



FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

CARRERA DE PSICOLOGÍA

MODALIDAD PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE
SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026

Autores:

Carofilis Lucas Justin Ulises

Aguilera Canchignia Arianna Lisbeth

Tutor/a encargado/a:

Psic. Álava Vásquez Zoila María

PERIODO 2026-1

CERTIFICACIÓN DE AUTORÍA

Nosotros, Carofilis Lucas Justin Ulises, con C.I. N.º 131696085-3, y Aguilera Canchignia Arianna Lisbeth, con C.I. N.º 120824822-7, estudiantes de la Facultad de Ciencias de la Salud, carrera de Licenciatura en Psicología, reconocemos ser los autores intelectuales del presente proyecto de investigación previo a la obtención del título de Licenciado(a) en Psicología, cuyo tema es: "Caracterización de los factores protectores ante el consumo de sustancias en universitarios. Manta, 2026".

Asimismo, cedemos los derechos patrimoniales a la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, en virtud de lo dispuesto en el artículo 15 de la Ley de Propiedad Intelectual y en el artículo 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad e Innovación, asegurando la protección de los derechos que nos corresponden como autores, de conformidad con la normativa vigente.

La responsabilidad total del contenido de este proyecto de investigación recae exclusivamente en sus autores. Además, declaramos estar plenamente conscientes de que el plagio y cualquier conducta contraria a los principios éticos y morales serán sancionados de acuerdo con las disposiciones legales e institucionales aplicables.



Justin Ulises Carofilis Lucas
C.I 1316960853



Aguilera Canchignia Arianna Lisbeth
C.I 1208248227

	NOMBRE DEL DOCUMENTO: CERTIFICADO DE TUTOR(A).	CÓDIGO: PAT-04-F-010
	PROCEDIMIENTO: TITULACIÓN DE ESTUDIANTES DE GRADO BAJO LA UNIDAD DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	REVISIÓN: 1 Página 1 de 1

CERTIFICACIÓN

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

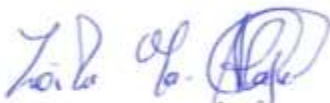
Haber dirigido y revisado el trabajo de Integración Curricular bajo la autoría del estudiante: CAROFILIS LUCAS JUSTIN ULISES, legalmente matriculado en la carrera de Psicología, período académico **2026.1**, cumpliendo el total de 384 horas, cuyo tema del proyecto es: **CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026.**

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 24 de julio del 2026.

Lo certifico,



Psi. Clín. Zoila María Álava Vásquez, Mgs.
Docente Tutor/a
Área: Ciencias de la Salud

	NOMBRE DEL DOCUMENTO: CERTIFICADO DE TUTOR(A).	CÓDIGO: PAT-04-F-010
	PROCEDIMIENTO: TITULACIÓN DE ESTUDIANTES DE GRADO BAJO LA UNIDAD DE INTEGRACIÓN CURRICULAR	REVISIÓN: 1
		Página 1 de 1

CERTIFICACIÓN

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido y revisado el trabajo de Integración Curricular bajo la autoría de la estudiante: AGUILERA CANCHIGNIA ARIANNA LISBETH, legalmente matriculada en la carrera de Psicología, período académico **2026.1**, cumpliendo el total de 384 horas, cuyo tema del proyecto es: **CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026**

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, 24 de julio del 2026.

Lo certifico,



Psí. Clin. Zoila María Álava Vásquez, Mgs.

Docente Tutor/a

Área: Ciencias de la Salud

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi mayor y más profundo agradecimiento a mi madre, quién, desde que era un bebé, se entregó al cuidado de sus hijos, y nos permitió a través de su constante sacrificio la posibilidad de estudiar y formarnos. Quien, por medio de sus enseñanzas, y a través de los buenos, malos y peores tiempos siguió firme en su deber, formándonos como buenas personas, con principios y valores basados en la empatía, generosidad, humildad y bondad. Por siempre, los frutos de mi formación como este y todos los próximos, serán también de ella.

De igual manera, expreso mi agradecimiento a mi tutora de tesis, la Psic. Zoila Álava, por su orientación y valiosas observaciones durante el desarrollo de esta investigación. Asimismo, a los estudiantes que participaron voluntariamente en este estudio, ya que su colaboración hizo posible la realización del presente trabajo.

Finalmente, expreso mi gratitud a la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí y a la Facultad de Ciencias de la Salud, por brindarme los conocimientos y las herramientas necesarias para mi formación profesional en la rama de la ciencia que amo.

Justin Carofilis

AGRADECIMIENTOS

Expreso mi mayor agradecimiento a la mujer que me dio la vida, Katherine Canchignia que es capaz de dejar su vida, para que yo pueda tener la mía, cumplir mis sueños y ser mejor cada. Que se esfuerza por ser su mejor versión. Quien me recibe con los brazos abiertos, una sonrisa en su rostro y con todo el amor que puede albergar en su ser. Sin ella yo no estaría aquí y no sería la mujer que soy ahora. No hay una mejor definición de lo que una madre puede ser además de luchadora, imparable, empática y sobre todo bondadosa.

A mis abuelos, Rodrigo y Gina; sin su crianza y apoyo constante no hubiera podido avanzar en este mundo de la manera en que lo hago, las aventuras, momentos y recuerdos son algo que atesorare por toda mi vida, y espero que, de la misma forma, tenga más años de vida para compartir mis logros. A mi tía Vanessa y sus hijos, Anelys, Tiana y Auro, que han sido una fuente de alegría constante y han estado en los puntos más altos y más bajos, ofreciendo su apoyo, su amor y un refugio cálido al que puedo acudir como mi segundo hogar. Que la vida nos depare más momentos juntos.

A mis hermanos, Victoria y Simón, que fueron la sorpresa más grande de mi vida, en una etapa en donde ni siquiera pensaba en la posibilidad, su inocencia, su sonrisa y sus vivencias son algo que deseo seguir compartiendo cada vez que pueda.

A José Luis y Luis, porque se volvieron mi familia. José Luis, por ser un apoyo, una guía, un hombre con ideas claras que lucha por su hogar y que me ha enseñado a luchar por lo que deseo y merezco. Por ser el padre de mi hermano y amarlo y amar a mi madre con la misma medida. A Luis porque a pesar de todo siempre consigues sacarnos una sonrisa incluso en los momentos de más seriedad. Eres un hermano con título honorífico.

A mi familia paterna, que sin importar la distancia han formado parte de mis etapas, de mis logros, y con su amor y cariño han sabido verme crecer.

A mis amigos de la universidad, sin ustedes la vida seria muy aburrida.

A Maritte, por enseñarme que quedarnos neutros y no tomar decisiones sobre nuestro entorno, nuestra sociedad y en si de nuestra vida nos hace igual de ignorantes que aquellos que criticamos. La manera en que defiendes tus ideales es inspiradora

A Emily, por que tu dulzura, tu educación, tu cariño y el respeto que das y recibes es digno de alguien en quien puedes confiar e inspirarte. Tienes mucho que decir y mostrar al mundo, y yo estoy dispuesto a escucharte

A Dayana, por ser la persona más disciplina y constante que conozco, si pudiera convertirme en alguien algún día sería tu. La forma en que medias los asuntos y abogas por la paz antes que el conflicto es todo lo que deseo tener en una amiga.

A Melanie, por ser mi primera amiga de la universidad, hubiera estado perdida sin ti, la manera en sigues avanzado todos los días demuestra lo fuerte que eres. A Santiago, que tus ideas como persona y como hombre crezcan junto con las hermosas palabras que siempre expresas.

A Washington y Maximi, nuestros secretos, nuestras travesuras y nuestra complicidad siempre estarán a salvo conmigo. Y a mi compañero de tesis, Justin, porque fuiste un apoyo en este proceso y aprendí muchas cosas valiosas.

Por último, a los docentes, que inspiraron este trabajo y me inspiraron como profesional, jamás dejen de ser estos hermosos seres que mueven al mundo.

Arianna Aguilera

DEDICATORIA

Este trabajo se lo dedico a Dios, quien ha estado presente en mi vida en cada momento, incluso cuando mi corazón no quería mirarlo. A él, en quien creo firmemente me inspiró a escoger este tema de investigación, para a través del entendimiento emergente del mismo, abrir las puertas a la creación de nuevas estrategias y a la mejora de la calidad de la ayuda que pueden brindarle los profesionales a aquellos que sufren de una adicción.

Personas a quienes, con la misma pasión dedico este trabajo, pues conozco sus zapatos, y deseo profundamente aportar a un mundo en el que se puedan salvar muchas más vidas, hogares, familias, relaciones y futuros brillantes de las garras de esta problemática.

Justin Carofilis

Este trabajo se lo dedico a mi madre, quien ha estado presente en cada una de mis etapas y ha visto el esfuerzo dado en este trabajo. A ella, quien me inspira ser mejor cada día y no rendirme incluso cuando siento que debo desistir.

A las personas que confiaron en que llegaría donde estoy ahora, teniendo más fé de la que yo podría tener nunca. A Dios, porque a pesar de todo, siempre está allí, en mis oraciones y suplicas.

Y a los docentes de mi carrera, que aman lo que hacen, que inspiran a otros a sacar su mayor potencial y son un ejemplo de la profesional que deseo ser.

Arianna Aguilera

CONTENIDO

CERTIFICACIÓN DE AUTORÍA.....	i
AGRADECIMIENTOS	iv
DEDICATORIA	vii
RESUMEN	xii
ABSTRACT.....	xiii
INTRODUCCIÓN	1
OBJETIVOS	3
Justificación	3
Planteamiento del Problema	5
CAPÍTULO I: Marco Teórico	9
1.1. Bases Conceptuales del Consumo de Sustancias.....	9
<i>Orígenes Históricos del Uso de Sustancias.</i>	9
<i>Transición hacia la Mirada Médica y Científica del Consumo.</i>	10
<i>Perspectivas Sociológicas, Arqueológicas y Antropológicas del Consumo de Sustancias.</i>	10
<i>Aportes de la Psicología al Estudio del Consumo.</i>	11
1.2. Epidemiología del Consumo en Población Universitaria	12
<i>Conceptos Básicos de Epidemiología Aplicada al Consumo de Sustancias.</i>	12
<i>El Consumo de Sustancias en el Contexto Universitario.</i>	12
<i>Sustancias de Mayor Prevalencia (Alcohol, Tabaco, Cannabis) y Patrones de Consumo.</i>	13

	<i>Teorías Explicativas del Inicio y Mantenimiento del Consumo.</i>	14
1.3.	Los Factores de Protección: Fundamentos Conceptuales	15
	<i>Función de los Factores de Protección frente al Consumo de Sustancias.</i>	16
	<i>Factores de Riesgo Asociados al Entorno Universitario.</i>	17
	<i>Factores de riesgo vs factores de protección.</i>	18
	<i>El Modelo Ecológico-Sistémico Aplicado a los Factores de Protección.</i>	18
1.4.	Dimensiones y Clasificación de los Factores de Protección.....	20
	<i>Factores de Protección Individuales/Intrapersonales.</i>	20
	<i>Factores de Protección Relacionales/Microsistémicos</i>	22
	<i>Factores de Protección Institucionales/Mesosistémicos.</i>	24
	<i>Factores de Protección Sociocomunitarios/Macrosistémicos.</i>	27
1.5.	La Intersección entre Factores de Protección y Salud Mental Universitaria. ..	28
	<i>El Rol de los Factores de Protección en la Promoción del Bienestar Psicológico.</i>	29
	<i>Mecanismos de Acción: Cómo los Factores de Protección Mitigan el Riesgo.</i> ..	30
1.6.	Antecedentes de Investigaciones Relevantes	32
	<i>Antecedentes internacionales.</i>	32
	<i>Antecedentes nacionales y locales (Ecuador y Manta / ULEAM).</i>	33
1.7.	Contexto Local: La Realidad Universitaria en Manta	33
	<i>Caracterización del Sistema de Educación Superior en Manta.</i>	34
	<i>Oferta de Servicios de Prevención y Promoción de la Salud Mental en</i>	
	<i>Universidades de Manta.</i>	34

CAPÍTULO II: Metodología.....	37
2.1. Enfoque de investigación.....	37
2.2. Tipo de investigación.....	38
2.3. Diseño de investigación	38
2.4. Población y muestra.....	39
Población.....	39
Muestra	39
2.5 Definición de las variables.....	41
2.6 Descripción de métodos, técnicas e instrumentos.....	41
<i>Ficha de caracterización sociodemográfica.....</i>	<i>42</i>
<i>Guía de entrevista semiestructurada</i>	<i>42</i>
<i>Procedimiento de aplicación de los instrumentos</i>	<i>43</i>
2.7. Descripción de los métodos y tratamiento de los datos	44
2.8. Manejo de datos	44
2.9. Validez de la investigación	45
<i>Validez de los instrumentos</i>	<i>45</i>
<i>Rigor y credibilidad del proceso cualitativo</i>	<i>46</i>
2.10. Consideraciones éticas y de género	48
CAPÍTULO III: Resultados y Discusión	50
3.1. Resultados del primer objetivo específico	51

<i>Factores protectores individuales</i>	51
3.2. Resultados del segundo objetivo específico	62
<i>Factores protectores relacionales</i>	62
<i>Factores protectores universitarios</i>	73
<i>Factores protectores sociocomunitarios</i>	84
3.3. Resultado del tercer objetivo específico	93
<i>Relación entre factores protectores y bienestar psicológico</i>	93
3.1 Integración final de los resultados	95
CONCLUSIONES	97
RECOMENDACIONES	98
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	100
ANEXOS	111
Anexo 1: Validación de la ficha de caracterización sociodemográfica	111
Anexo 2: Validación de la guía de entrevista semiestructurada	123
Anexo 3: Ficha de caracterización sociodemográfica	138
Anexo 4: Guía de entrevista.....	139
Anexo 5. Transcripción.....	140
Anexo 6: Consentimiento	149

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en estudiantes universitarios residentes en la ciudad de Manta durante el año 2026. El estudio surgió a partir de la necesidad de comprender los recursos individuales, relacionales, universitarios y sociocomunitarios que contribuyen a la prevención del consumo de sustancias psicoactivas en la población universitaria, con perspectiva centrada en las experiencias y significados atribuidos por los propios estudiantes. Se utilizó un enfoque cualitativo, con diseño descriptivo no experimental. Se realizó con participantes matriculados en una institución de educación superior, independientemente de la ubicación geográfica. La información fue recolectada mediante entrevistas semiestructuradas aplicadas a 50 universitarios seleccionados a través de un muestreo intencional. Los datos obtenidos fueron analizados mediante un proceso de categorización temática sustentado en el Modelo Ecológico de Bronfenbrenner. Los resultados evidenciaron que los principales factores protectores corresponden al autocontrol, el proyecto de vida, las estrategias de afrontamiento y regulación emocional, la autonomía en la toma de decisiones, el apoyo familiar y de figuras significativas, la influencia de la universidad como entorno promotor de salud y la participación en espacios sociocomunitarios. Asimismo, se identificó que dichos factores actúan de manera interdependiente y adquieren significado a través de la interacción entre el individuo y su entorno. Se concluye que la protección frente al consumo de sustancias constituye un fenómeno multidimensional, cuya comprensión requiere considerar la influencia simultánea de los diferentes sistemas que conforman la experiencia universitaria.

Palabras clave: factores protectores, consumo de sustancias, estudiantes universitarios, modelo ecológico, salud mental.

ABSTRACT

This research aimed to characterize the protective factors against substance use among university students residing in the city of Manta during the year 2026. The study arose from the need to understand the individual, relational, university, and socio-community resources that contribute to the prevention of psychoactive substance use among the university population, from a perspective focused on the experiences and meanings attributed by the students themselves. A qualitative approach was used, with a descriptive, non-experimental design. It was conducted with participant enrolled in a higher education institution, regardless of geographical location. Data were collected through semi-structured interviews administered to 50 university students selected through purposive sampling. The obtained data were analyzed through a thematic categorization process based on Bronfenbrenner's Ecological Model. The results showed that the main protective factors correspond to self-control, life project, coping and emotional regulation strategies, autonomy in decision-making, support from family and significant figures, the influence of the university as a health-promoting environment, and participation in socio-community spaces. Likewise, it was identified that these factors act interdependently and acquire meaning through the interaction between the individual and their environment. It is concluded that protection against substance use constitutes a multidimensional phenomenon, whose understanding requires considering the simultaneous influence of the different systems that shape the university experience.

Keywords: protective factors, substance use, university students, ecological model, mental health

INTRODUCCIÓN

El consumo de sustancias constituye una problemática de salud pública reconocida a nivel mundial, con impactos significativos en la salud mental, el rendimiento académico y la integración social de los jóvenes. Diversos organismos internacionales han señalado que el inicio del consumo suele producirse en etapas tempranas de la adultez, coincidiendo con el ingreso a la educación superior, periodo caracterizado por procesos de transición, autonomía progresiva y redefinición de vínculos sociales.

Por tal motivo, la población universitaria constituye un grupo de especial interés para el análisis de conductas asociadas al consumo y de los recursos que favorecen su prevención y afrontamiento. Considerando lo anterior, el problema de investigación del presente estudio surge debido a que, si bien existen numerosos estudios orientados a describir la prevalencia del consumo de sustancias y sus factores de riesgo, aún son escasos los estudios que profundizan en los factores de protección y la manera en que los estudiantes universitarios los experimentan. En el contexto ecuatoriano, y en específico en la ciudad de Manta y sus alrededores, los estudios que abordan esta problemática usando un enfoque cualitativo y ecológico resultan aún escasos, por lo que limita una comprensión integral del fenómeno en entornos universitarios locales.

La justificación de la investigación se sustenta en la necesidad de aportar nuevo conocimiento que permita comprender cómo los estudiantes universitarios construyen significados, estrategias y recursos personales y contextuales frente al consumo de sustancias. Desde una perspectiva social, el estudio contribuye al fortalecimiento de enfoques preventivos basados en la promoción de la salud mental. En el ámbito académico y profesional, ofrece recursos relevantes para la psicología, al priorizar un enfoque centrado en fortalezas y en la identificación de activos protectores presentes en distintos niveles del

entorno. Bajo estos fundamentos, la investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo de tipo exploratorio-descriptivo, lo que permite aproximarse al fenómeno desde la voz de los propios participantes y comprender la interacción entre factores individuales, familiares y contextuales. En este sentido, el trabajo se estructura en varios capítulos que responden de manera coherente a los objetivos planteados.

El Capítulo I, correspondiente al Marco Teórico, desarrolla los principales conceptos vinculados al consumo de sustancias, los factores de riesgo y protección, el enfoque de salud mental y el modelo ecológico-sistémico, así como antecedentes investigativos que contextualizan y sustentan el estudio. El Capítulo II aborda la metodología de la investigación, detallando el enfoque cualitativo, el tipo y diseño del estudio, las características de la población y muestra, así como los métodos, técnicas e instrumentos empleados para la recolección y análisis de la información. Posteriormente, el Capítulo III presenta el análisis de la información obtenida a partir de los testimonios de los estudiantes universitarios, organizando los hallazgos en función de los objetivos del estudio y de los niveles del modelo ecológico-sistémico.

A partir del análisis realizado, se exponen las conclusiones, que sintetizan los principales aportes del estudio en relación con la comprensión de los factores de protección frente al consumo de sustancias en el contexto universitario, así como las recomendaciones, orientadas a la práctica profesional, al ámbito académico y al desarrollo de futuras investigaciones.

OBJETIVOS

Objetivo General

Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en estudiantes universitarios de la ciudad de Manta durante el año 2026.

Objetivos Específicos

- Identificar los principales factores protectores individuales presentes en estudiantes universitarios frente al consumo de sustancias.
- Describir los factores protectores relacionales e institucionales que influyen en la prevención del consumo de sustancias en el contexto universitario.
- Analizar, desde una perspectiva cualitativa y no estadística, la relación entre los factores protectores y el bienestar psicológico de los estudiantes universitarios.

Justificación

El consumo de sustancias psicoactivas entre jóvenes universitarios representa un desafío constante para la salud pública y la educación en el Ecuador. La presente investigación pretende contribuir a la exhibición y comprensión de aquellos factores protectores que permiten a los estudiantes mantenerse alejados del consumo, promoviendo estilos de vida saludables y sostenibles. Este enfoque no solo fortalece la prevención desde un ámbito psicológico, sino que también reconoce la importancia de analizar las fortalezas personales y sociales que los jóvenes desarrollan frente a situaciones de riesgo

Desde la perspectiva social, la investigación resulta relevante porque permite generar información ideal sobre el área de estudio y sobre los recursos internos y externos que favorecen la adaptación y el bienestar de los universitarios en Manta. La caracterización de estos factores nos brindara evidencia para la creación de programas preventivos en la

promoción de la salud, que busque orientar a la población a reducir la exposición al consumo de sustancias y a fortalecer las redes de apoyo familiar, académica y comunitaria. Además, la investigación alienta a la concienciación social sobre la importancia de desarrollar competencias emocionales y sociales en los jóvenes, contribuyendo a la formación de una sociedad más colaborativa, pero, sobre todo, saludable.

En el ámbito profesional, este trabajo permite fortalecer la formación de profesionales que actúen como agentes de cambio y sean capaces de comprender lo complejo del comportamiento humano, esto con el fin de implementar estrategias de intervención preventivas, participativas y adaptadas al contexto social del o los sujetos involucrados. La investigación busca enseñar cuales son las herramientas para que los profesionales diseñen programas de prevención donde no solo se consideren los factores de riesgos, sino también aquellos recursos protectores, promoviendo la autonomía, la regulación emocional y el desarrollo integral de los estudiantes. Este enfoque amplía el campo de acción del psicólogo, y otros profesionales, que tradicionalmente solo se han centrado en la atención posterior al consumo donde el daño ya ha avanzado y ha afectado la vida de la persona.

En cuanto a su relevancia científica, la presente investigación busca aportar al conocimiento existente sobre los factores protectores frente al consumo de sustancias en estudiantes universitarios ecuatorianos, un aspecto que ha recibido menor atención en comparación con el estudio de los factores de riesgo. Asimismo, el hecho de utilizar un enfoque cualitativo permite explorar no solo las experiencias subjetivas de los jóvenes, sino también identificar posibles patrones de sentido y fortaleza que complementan los estudios cuantitativos previos. Este conocimiento podría brindar un apoyo para fundamentar futuras investigaciones, así como para orientar políticas públicas y programas educativos basados en evidencia empírica, pero sobre todo adaptables a diversos contextos sociales.

Así mismo, la elección para esta investigación surge del consenso entre los autores, quienes identificamos una marcada ausencia de información o investigaciones que aborden los factores de protección frente al consumo de sustancias y, en este caso, en jóvenes universitarios de Manta. Si bien existe un amplio número de investigaciones centradas en los factores de riesgo, existe una menor atención hacia investigaciones que resalten los factores de protección. Por ello, consideramos pertinente aportar una nueva perspectiva que priorice la comprensión de los mecanismos protectores y la promoción de la salud mental.

Desde una mirada profesional, esta investigación representa la oportunidad de contribuir al desarrollo de mejores estrategias preventivas; que sean más empáticas, sostenibles, pero, sobre todo, basadas en la experiencia y en el testimonio de los propios jóvenes sobre qué es lo que buscan o necesitan como un apoyo seguro. Aspiramos a que este trabajo sirva como base para futuras investigaciones cualitativas y como material útil para instituciones educativas y de salud mental.

Finalmente, el estudio de los factores de protección adquiere una especial relevancia al considerar que el consumo de drogas constituye una problemática presente en distintos entornos sociales. Además de que no es discriminatoria en cuestiones de edad o género. No obstante, centrar la atención exclusivamente en sus consecuencias negativas puede limitar la comprensión integral de este fenómeno. Por ende, es pertinente comprender y visibilizar aquellos aspectos que influyen en la decisión de no consumir sustancias. El fortalecimiento de los factores protectores puede constituir un elemento significativo para la promoción de la salud mental y el bienestar en la población universitaria.

Planteamiento del Problema

El consumo de sustancias psicoactivas se ha consolidado como uno de los problemas de salud pública más relevantes en el mundo, tanto por la magnitud de su prevalencia como

por las consecuencias sociales, económicas y sanitarias que genera. Asimismo, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) estima que el consumo de drogas ilícitas ocasiona alrededor de medio millón de muertes anuales y más de 28 millones de años de vida saludable perdidos a nivel global (UNODC, 2023). Estas cifras evidencian que el problema trasciende fronteras y afecta con especial intensidad a la población juvenil y universitaria.

Las bases de datos europeas nos presentan informes epidemiológicos que reflejan que las sustancias de mayor consumo en la población de 15 a 64 años son el alcohol, el tabaco, los hipnosedantes y el cannabis (Ministerio de Sanidad, 2023). Un estudio con adolescentes españoles de 12 a 18 años mostró que el 73,9% había consumido alcohol alguna vez, el 33,2% tabaco y el 19,9% cannabis, situando a estas sustancias como las de mayor penetración entre los jóvenes (Simón-Saiz et al., 2020). Estos datos resultan relevantes, ya que el inicio temprano del consumo constituye un factor de riesgo determinante para el desarrollo de patrones problemáticos en la adultez.

En América Latina se evidencian características semejantes. Por ejemplo, en Colombia adolescentes consideran uso sustancial entornos escolares asociado a violencia intrafamiliar y ausencia de límites parentales, aumentando la vulnerabilidad de los estudiantes. En México, el incremento de la disponibilidad de drogas entre adolescentes y jóvenes ha sido identificado como un factor de riesgo clave para explicar la expansión del consumo en la última década (Sánchez-Sosa et al., 2014). En Ecuador, el consumo de sustancias lícitas e ilícitas también constituye una preocupación prioritaria de salud pública. Según el estudio realizado por la III Estudio Epidemiológico Andino alrededor del 30% de estudiantes universitarios ecuatorianos ha experimentado con alguna droga ilícita alguna vez en su vida. Así mismo, el 12,7% de los universitarios encuestados consumió alguna sustancia catalogada sujeta a fiscalización en el 2016.

En la misma línea, el consumo de marihuana registró un incremento del 25% en los últimos cuatro años y la cocaína un incremento del 3% desde el 2016. Se estima que 6 de cada 10 no consideran el uso experimental de sustancias como un gran riesgo para su vida, a su vez, 1 de cada 4 estudiantes no percibe el uso frecuente de sustancias como una problemática. Mientras que 4 de cada 10 estudiantes consideran que es fácil su obtención o encontrar puntos de venta.

Desde la perspectiva de la psicología, resulta esencial reconocer que la conducta de consumo no depende únicamente de los riesgos, sino también de la interacción con recursos de protección. La literatura identifica como factores internos de protección la autoestima, la resiliencia, el autocontrol, la gestión emocional y la planificación de vida; y como factores externos, una dinámica familiar favorable, el apoyo académico, la participación en actividades deportivas y culturales, así como la existencia de redes sociales sólidas (Salcedo, 2021). Estos elementos contribuyen a que los estudiantes universitarios desarrollen recursos de afrontamiento saludables frente a las presiones del entorno.

A pesar de la evidencia internacional y regional sobre la importancia de fortalecer los factores protectores, en Ecuador persiste un sesgo hacia investigaciones centradas en los riesgos. En este sentido, la caracterización de los factores protectores en la población de Manta permitirá contribuir a las limitaciones existentes en las investigaciones y facilitará el diseño de programas de intervención ajustados a las necesidades y características del contexto local, promoviendo con ello la salud mental y la prevención ante el consumo problemático.

En conclusión, el problema central se enmarca en la ausencia de estudios suficientes que analicen de manera sistemática los factores protectores ante el consumo de sustancias en la población universitaria ecuatoriana. Comprender estos factores constituye una necesidad

urgente para fortalecer las estrategias de prevención, generar políticas públicas más efectivas y contribuir al bienestar estudiantil.

A partir de esta problemática, se plantean las siguientes preguntas de investigación:

- ¿Cuáles son los factores protectores más relevantes ante el consumo de sustancias en universitarios de la ciudad de Manta?
- ¿Qué diferencias se observan entre los factores internos y externos de protección en esta población?

CAPÍTULO I: Marco Teórico

1.1. Bases Conceptuales del Consumo de Sustancias

Las sustancias psicoactivas son compuestos que actúan sobre el sistema nervioso central y modifican la percepción, las emociones y la conducta. La Organización Mundial de la Salud define como psicoactiva a toda sustancia que altera el estado de ánimo, la conciencia o la percepción, independientemente de su estatus legal (OMS, 2023). Estas sustancias pueden ser naturales, semisintéticas o sintéticas y en la actualidad, su clasificación más común distingue entre lícitas e ilícitas.

Entre las sustancias lícitas se encuentran el alcohol, el tabaco y determinados psicofármacos de uso controlado, los cuales continúan siendo a nivel mundial las principales causas de enfermedad y muerte prevenibles (OMS, 2023; UNODC, 2023). En Ecuador, aunque su regulación es estricta, el acceso entre jóvenes sigue siendo elevado (Hölge, 2016). Las sustancias ilícitas como la marihuana, la cocaína o la heroína están sujetas a control legal por su potencial adictivo, y la normativa ecuatoriana diferencia entre consumo personal, uso problemático y tráfico.

Comprender el consumo de sustancias psicoactivas requiere una mirada integral que incorpore sus efectos biopsicosociales. El consumo sostenido puede generar dependencia, deterioro cognitivo y alteraciones emocionales, aunque el impacto varía según el tipo de sustancia y el contexto de uso (Simón-Saiz et al., 2020).

Orígenes Históricos del Uso de Sustancias.

Desde las primeras civilizaciones, se daba el uso de plantas y hierbas con propiedades modificadoras de la conciencia. La literatura científica actual coincide en que estas sustancias no se utilizaban con fines recreativos, pues eran vinculadas a prácticas rituales, médicas y a formas de organización comunitaria. Carod-Artal (2020) señala que el empleo de sustancias

alucinógenas se encuentra documentado en prácticamente todas las culturas antiguas conocidas. Desde una perspectiva conceptual, estos usos iniciales se relacionaban con la interpretación del mundo, lo sagrado y la cohesión social. Dupuy, Hernández y Loret (2015) nos dicen que estas además estaban integradas en los procesos sociales y en la construcción del orden de las comunidades.

Transición hacia la Mirada Médica y Científica del Consumo.

Con el avance de la modernidad, la relación entre la humanidad y las sustancias psicoactivas se transformó profundamente hacia una explicación científica. Entre los siglos XVIII y XIX, el desarrollo de la farmacología, la química y posteriormente la psiquiatría modificó la comprensión del consumo. Losonczy (2019) señala que la modernidad desplazó el uso de estas sustancias del ámbito ritual hacia espacios médicos, recreativos y comerciales, consolidando un enfoque más racional y clínico centrado en sus efectos fisiológicos y bases neurobiológicas.

Durante los siglos XX y XXI, la investigación científica amplió el análisis hacia dimensiones psicobiológicas, sociales y conductuales. West et al. (2019) destacan que los patrones actuales de consumo responden a una interacción compleja entre biología, ambiente y aprendizaje social. Este enfoque integrador permitió superar visiones moralizantes y avanzar hacia una comprensión multidimensional.

Perspectivas Sociológicas, Arqueológicas y Antropológicas del Consumo de Sustancias.

Para la sociología, el consumo de sustancias se comprende como un fenómeno estructurado por normas culturales, significados sociales y dinámicas de grupo. Bewley-Taylor y Jelsma (2016) señalan que el consumo psicoactivo contemporáneo es inseparable de los procesos de globalización, los cuales han diversificado contextos, motivaciones y sentidos

del uso. Así, el consumo se vincula con transformaciones en los estilos de vida, los mercados, las desigualdades sociales y las formas de socialización.

Desde la antropología, se resalta la continuidad histórica del uso de sustancias y su relación con procesos identitarios y culturales. West et al. (2019) comparte que la expansión de las redes de comercio aumentó su presencia entre comunidades, dando lugar a nuevos usos. Además, la arqueología ha aportado evidencias materiales, utensilios, restos orgánicos y objetos rituales, que confirman la antigüedad del consumo y su uso en prácticas comunitarias, mostrando que este fenómeno evolucionó con los cambios socioculturales a la par.

Aportes de la Psicología al Estudio del Consumo.

El consumo de sustancias implica emociones, aprendizaje social y procesos cognitivos, lo que en el contexto universitario es muy relevante ya que se incluyen presiones académicas y procesos de construcción de identidad. Según Salcedo, (2021) estos factores interactúan con los entornos familiares, educativos y sociales, lo que explica por qué universitarios con contextos parecidos tienen un desarrollo del consumo muy distinto.

Se identifican factores psicológicos protectores clave en este contexto, como la resiliencia, la regulación emocional, el autocontrol y el apoyo social, que reducen la probabilidad de consumo problemático. (Salcedo, 2021). Sumando a esto, la neuropsicología muestra que el consumo cambia los circuitos de recompensa y funciones como la toma de decisiones y el control inhibitorio, lo que incrementa la impulsividad (Volkow, Koob & McLellan, 2016). Esto es crucial en universitarios, pues su desarrollo prefrontal aún está inmaduro, lo que los vuelve vulnerables ante entornos excesivamente estimulantes.

1.2. Epidemiología del Consumo en Población Universitaria

La epidemiología del consumo de sustancias en población universitaria permite comprender la magnitud, frecuencia y características con las que se presenta esta problemática en jóvenes de educación superior. Diversas investigaciones indican que el alcohol, el tabaco y el cannabis representan las sustancias de mayor consumo en este grupo etario (Hölge, 2016; Simón-Saiz et al., 2020; UNODC, 2023). Estos estudios constituyen una base importante para analizar los factores de riesgo y protección asociados al consumo en el contexto universitario.

Conceptos Básicos de Epidemiología Aplicada al Consumo de Sustancias.

La epidemiología es la disciplina encargada de estudiar la distribución, frecuencia y factores asociados a fenómenos de salud dentro de una población determinada. Aplicada al consumo de sustancias, permite analizar patrones de uso, prevalencia, grupos vulnerables y factores relacionados con el inicio o mantenimiento del consumo, facilitando el diseño de estrategias preventivas y de intervención en contextos específicos como el universitario (UNODC, 2023).

El Consumo de Sustancias en el Contexto Universitario.

El consumo de sustancias en el entorno universitario ha sido analizado ampliamente desde las ciencias sociales, ya que esta etapa supone una transición clave caracterizada por mayor autonomía, intensificación de la vida social y aumento de las exigencias académicas. En este contexto, el consumo, especialmente de alcohol, suele integrarse a celebraciones y eventos estudiantiles como un ritual asociado a la independencia y la pertenencia social.

La investigación desarrollada por Valdez Piña et al. (2018) en población universitaria mexicana evidenció que una parte importante de los estudiantes asocia el consumo de

sustancias con la madurez y la libertad personal, favoreciendo su aceptación social y disminuyendo la percepción de los riesgos asociados.

En Ecuador, la evidencia muestra que el alcohol continúa siendo la sustancia de mayor consumo en el ámbito universitario, seguido del tabaco y el cannabis, principalmente en situaciones sociales y recreativas (Hölge, 2016). Aunque gran parte corresponde a consumo ocasional, se registran episodios de consumo excesivo, sobre todo en fines de semana y celebraciones.

Sustancias de Mayor Prevalencia (Alcohol, Tabaco, Cannabis) y Patrones de Consumo.

Entre las sustancias más consumidas por estudiantes universitarios destacan el alcohol, el tabaco y el cannabis. El alcohol es la de mayor uso debido a su alta aceptación social; a nivel mundial, cerca del 40 % de universitarios ha presentado episodios de consumo excesivo (OMS, 2018), y en Europa más del 75 % de jóvenes de 18 a 24 años consumió alcohol en el último año (Ministerio de Sanidad, 2023). El tabaco mantiene una presencia relevante, con un aumento del uso de cigarrillos tradicionales y electrónicos en América Latina (OPS, 2020); en Ecuador, el 42 % de universitarios reportó haber fumado al menos una vez en el último año (Hölge, 2016).

El cannabis es la droga ilícita más frecuente en el contexto universitario. A nivel global, alrededor del 4 % de estudiantes de educación superior lo consumió en el último año (UNODC, 2023), mientras que en Ecuador la cifra alcanza el 7 %, con una tendencia al alza (Hölge, 2016). Estos consumos se dan principalmente en contextos sociales y recreativos y, cada vez más, de forma combinada, lo que incrementa los riesgos para la salud y refuerza la necesidad de estrategias preventivas.

Teorías Explicativas del Inicio y Mantenimiento del Consumo.

Las teorías explicativas del consumo de sustancias buscan comprender los factores que influyen tanto en el inicio como en la permanencia de estas conductas a lo largo del tiempo. Desde diferentes enfoques psicológicos, sociales y biológicos, estas teorías plantean que el consumo no responde a una única causa, sino a la interacción de variables individuales, familiares, sociales y ambientales que pueden aumentar o disminuir la vulnerabilidad de una persona frente al uso de sustancias. Su estudio permite entender de manera más integral los procesos asociados al consumo y constituye una base importante para el desarrollo de estrategias preventivas e intervenciones en población universitaria (West et al., 2019; Salcedo, 2021; UNODC, 2023).

Teoría de la Conducta Planificada y la Influencia de las Normas Sociales

Percibida.

González Ruiz e Izquierdo Rus (2023), argumentan que la Teoría del Comportamiento Planeado es un modelo que ofrece la explicación más común para los comportamientos de salud, incluido el uso de sustancias. El comportamiento está determinado por actitudes, normas sociales percibidas y control conductual percibido. Entre estos componentes, las normas sociales percibidas son fundamentales: los estudiantes universitarios tienden a creer que la frecuencia y el lugar del consumo son mayores de lo que realmente son, lo que impone una presión implícita para conformarse. Las intervenciones en esta situación, utilizando retroalimentación normativa personalizada, han sido efectivas, particularmente cuando se implementan sesiones de refuerzo. Un ejemplo reciente de tal intervención digital demostró una disminución en el consumo típico de alcohol durante el primer mes de uso, indicando que "el efecto de refuerzo mejoró el impacto a corto plazo de la retroalimentación normativa en línea" (Zhang et al., 2024, p. 7).

Modelo de Vulnerabilidad-Estrés en la Adicción.

El modelo de vulnerabilidad-estrés, afirma que el comportamiento adictivo resulta de la interacción entre la vulnerabilidad individual y los factores estresantes externos, no solo de los individuales o los factores estresantes (García del Castillo Rodríguez, 2015). Por lo tanto, aunque es posible estar predispuesto a consumir, la adicción también se desarrolla cuando las demandas emocionales superan los recursos. El estrés académico, los ajustes a nuevos requisitos y el aislamiento social sirven como desencadenantes pertinentes de recaídas en un informe de investigación, que informó que "los altos factores estresantes académicos y sociales estaban estrechamente relacionados con una mayor vulnerabilidad y episodios de recaída" (Rahman et al., 2024, p. 9).

El estudio también muestra que el alto estrés académico y los atributos personales, como la impulsividad o la baja tolerancia a la frustración, están relacionados con una mayor probabilidad de uso de alcohol y drogas psicotrópicas (Martínez-Loredo et al., 2018), y el uso para afrontar el estrés es una indicación de una mayor susceptibilidad psicológica y dificultad para controlar los problemas de ansiedad (Bravo et al., 2019).

1.3. Los Factores de Protección: Fundamentos Conceptuales

Los factores de protección del consumo de sustancias entre estudiantes universitarios consisten en recursos personales y contextuales que reducen la probabilidad de iniciar o mantener comportamientos de riesgo y promueven respuestas adaptativas a desafíos. La autoeficacia, el autocontrol y el apoyo social han demostrado efectos protectores significativos, ya que una mayor confianza en la capacidad de resistir la presión de consumo muestra una correlación con niveles más bajos de consumo de alcohol y otras drogas (Pedrosa E. P, 2025).

Función de los Factores de Protección frente al Consumo de Sustancias.

El apoyo familiar, las relaciones interpersonales positivas y la cohesión social funcionan a nivel relacional y comunitario como amortiguadores contra el riesgo de consumo, mejorando la resiliencia individual y mitigando la exposición a situaciones de riesgo (revisión narrativa sobre el papel de la familia y los modelos a seguir entre pares, 2024). Los aspectos protectores no solo mitigan los factores de riesgo, sino que también refuerzan los comportamientos adaptativos y las habilidades de supervivencia que deberían desempeñar un papel en el fortalecimiento de los factores de protección en los programas de prevención dirigidos a estudiantes universitarios (visión general de la investigación sobre factores de protección, 2025).

Además, el acceso a servicios de salud mental correlaciona con una reducción del consumo excesivo de alcohol, lo que sugiere la necesidad de intervención psicosocial para disuadir estos comportamientos (variables del estudio Healthy Minds, 2017–2018).

Resiliencia: Concepto y Procesos Subyacentes.

La resiliencia se caracteriza ahora como un proceso dinámico mediante el cual las personas se ajustan y recuperan de situaciones adversas, resultado de la interacción entre habilidades personales, apoyo social y recursos relacionados con el contexto, más que un rasgo individual (Masten & Barnes, 2018). Muchos estudios recientes destacan la influencia de factores culturales y comunitarios en el desarrollo de la resiliencia, y en consecuencia, los recursos protectores difieren según el contexto educativo y social (Ungar, 2018; Ungar & Theron, 2020).

El acceso al apoyo académico y a lugares de pertenencia en grupos estudiantiles saludables también ayuda a los estudiantes a adaptarse a las demandas académicas y emocionales del entorno universitario. Psicológicamente hablando, la resiliencia se

manifiesta como regulación emocional, resolución de problemas y apoyo social, y permite mecanismos adaptativos para lidiar con el estrés. La investigación ha señalado que los estudiantes que muestran mayores niveles de resiliencia tienen menos probabilidades de usar sustancias como medio de escape (Muñoz et al., 2018).

Factores de Riesgo Asociados al Entorno Universitario.

Los factores de riesgo incluyen factores personales, sociales y ambientales que llevan al estudiante a comenzar o continuar el uso de drogas. En los estudiantes universitarios, estas características están relacionadas con factores psicológicos como la baja autoestima, la impulsividad y la dificultad para controlar las emociones y factores ambientales como las presiones académicas, las disputas familiares y la influencia de los compañeros, que en conjunto pueden promover el uso nocivo o la dependencia (Cango Cobos, 2021).

El entorno universitario, aunque propicio para el desarrollo personal, también puede introducir nuevas presiones y oportunidades que permiten el uso recreativo de sustancias. La flexibilidad de tiempo, las preocupaciones académicas y la inclusión social en nuevos grupos de compañeros, combinados con la tolerancia cultural al alcohol y la asociación con la diversión y/o el logro (Hölge, 2016; Ministerio de Salud, 2023) sostienen su inclusión en la vida estudiantil. La influencia de los compañeros es un factor de riesgo, ya que cuanto más cercanos son los compañeros consumidores, más probable es que los consumidores adopten estas prácticas, especialmente cuando hay baja percepción de riesgo o poca resistencia a la presión grupal (Sánchez-Sosa et al., 2014; Simón-Saiz et al., 2020). De manera similar, el estrés académico, exacerbado por la demanda y la competencia, favorece el uso de sustancias, una estrategia inadaptada. (OPS, 2020).

Factores de riesgo vs factores de protección.

El uso de sustancias psicoactivas entre los jóvenes universitarios debe interpretarse a la luz de la interacción dinámica de factores de riesgo y factores de protección que subyacen al inicio, mantenimiento o prevención del consumo. Psicológica o socialmente, este acto se aprende dentro de un espectro de contextos personales, familiares, académicos y comunitarios que ayudan a determinar la vulnerabilidad o resiliencia individual (Salcedo, 2021).

Los factores de protección se describen como recursos personales y sociales que reducen el consumo, incluido el consumo en contextos de riesgo, y son internos o externos. Los factores internos comprenden el autocontrol, la autoestima, la resiliencia, la toma de decisiones responsable y la gestión emocional, y los factores externos como la comunicación familiar positiva, el apoyo académico, la participación en redes sociales culturales, deportivas y saludables (Simón-Saiz et al., 2020). El riesgo y la protección no son mutuamente excluyentes, y su efecto es contextual. Por lo tanto, la educación emocional y el fortalecimiento de las redes de apoyo se consideran estrategias preventivas efectivas diseñadas para ayudar a las personas a reducir el riesgo. Así, las intervenciones más efectivas combinan la reducción de factores de riesgo y el fomento de capacidades de afrontamiento, autocuidado y resiliencia para apoyar intervenciones integrales pero orientadas al contexto universitario. (García del Castillo Rodríguez, 2015)

El Modelo Ecológico-Sistémico Aplicado a los Factores de Protección.

El modelo ecológico-sistémico comprende el comportamiento humano como el resultado de la interacción entre la persona y los diferentes entornos en los que se desarrolla, tales como la familia, la comunidad, las instituciones educativas y el contexto sociocultural. Aplicado a los factores de protección, este modelo permite analizar cómo distintos niveles del

entorno pueden influir positiva o negativamente en la prevención del consumo de sustancias, fortaleciendo recursos personales, redes de apoyo y condiciones sociales que favorecen el bienestar y la adaptación saludable de los estudiantes universitarios (Bronfenbrenner, 1979; Salcedo, 2021).

Niveles de Influencia: Individual, Microsistema, Mesosistema, Macrosistema.

Desde un ámbito individual, los factores de protección están vinculados a características personales del estudiante universitario, como la autoestima, la autoeficacia, las habilidades de afrontamiento y la autoconciencia, todas las cuales les permiten lidiar bien con los estresores académicos y resistir la presión social. Las competencias se encuentran en estas habilidades para prevenir el consumo de sustancias, como la resolución de problemas, el autocontrol y la creencia en la capacidad de cambiar (SAMHSA, 2020).

El microsistema comprende los entornos cercanos donde un estudiante interactúa directamente, como la familia, los compañeros y la universidad. En este nivel, la calidad de las relaciones interpersonales, la comunicación con los miembros de la familia, la presencia de amigos prosociales y el apoyo de los profesores se convierten en importantes barreras de protección. El microsistema influye en la formación de actitudes y comportamientos, como sugiere Bronfenbrenner (1994): los entornos universitarios que permiten a los estudiantes participar activamente en la actividad y ofrecerles un sentido de pertenencia, de esta manera refuerzan los comportamientos protectores.

El mesosistema es la interrelación entre diferentes microsistemas, enfatizando la necesidad de consistencia en los mensajes de la familia, la universidad y los grupos de pares. A medida que estos contextos comunican valores consistentes, los factores de protección se refuerzan; por el contrario, si no se articulan, la vulnerabilidad puede amplificarse. Como

resultado, la continuidad de los entornos protectores depende de la coordinación entre las instituciones educativas, las familias y los servicios de salud mental (Guy-Evans, 2024).

Finalmente, el macrosistema incluye aspectos culturales como valores, normas socioculturales, políticas institucionales, etc., que afectan cómo ven el consumo de sustancias. Al abordarlo con un nivel que establece el entorno normativo y simbólico que dicta las actitudes juveniles, las políticas de prevención a nivel universitario y la promoción social y psicológica del bienestar están profundamente arraigadas en este nivel.

Bronfenbrenner (1999) sugiere que una cultura de autocuidado y responsabilidad social ofrece el apoyo más poderoso para fomentar el comportamiento preventivo en el entorno universitario.

1.4. Dimensiones y Clasificación de los Factores de Protección

Los factores de protección comprenden recursos que reducen la probabilidad de desarrollar conductas de riesgo, como el consumo de sustancias psicoactivas. Debido a que intervienen en distintos ámbitos de la vida del individuo, la literatura los clasifica en diversas dimensiones según su origen y nivel de influencia. Esto facilita comprender que la protección frente al consumo es el resultado de la interacción de múltiples factores que favorecen el bienestar y la adopción de estilos de vida saludables (Becoña, 2007).

Factores de Protección Individuales/Intrapersonales.

Los factores de protección individuales o intrapersonales abarcan capacidades personales que ayudan al estudiante a enfrentar el estrés sin recurrir al consumo, como el control de impulsos, la regulación emocional, la autopercepción positiva y la actitud crítica frente a las drogas. En estudiantes universitarios chilenos, González Flores, Salazar Ascencio y León Herrera (2023) hallaron que el consumo de alcohol y marihuana se relaciona significativamente con el control de impulsos y la actitud ante las drogas, además de

asociarse con el rendimiento académico y el tiempo libre, lo que respalda el valor protector de estas variables personales en la prevención del consumo problemático.

Habilidades de Afrontamiento (Coping) Adaptativas al Estrés.

Las habilidades de afrontamiento se refieren a las estrategias cognitivas y conductuales utilizadas para manejar situaciones estresantes. La evidencia reciente indica que el afrontamiento centrado en la resolución de problemas, regulación emocional y la búsqueda de apoyo social se asocian con menor probabilidad de consumo como mecanismo de evasión en estudiantes universitarios (Compas et al., 2021; Muñoz et al., 2018).

Autoeficacia y Autocontrol.

La autoeficacia y el autocontrol son factores clave para la prevención del consumo, ya que facilitan la regulación de impulsos y la toma de decisiones orientadas a metas personales. Estudios actuales muestran que niveles elevados de autocontrol se relacionan con menor frecuencia y severidad del consumo, incluso en contextos de alta presión social (Duckworth et al., 2019; González-Angulo et al., 2022).

Competencias Socioemocionales (Manejo de Emociones, Asertividad).

Las competencias socioemocionales, como la regulación emocional, el asertividad y la planificación de metas, complementan los factores individuales y pueden desarrollarse mediante programas educativos preventivos. Investigaciones recientes señalan que las intervenciones basadas en habilidades para la vida fortalecen el autocuidado y reducen conductas de riesgo cuando se implementan en el ámbito universitario (SAMHSA, 2023; OPS, 2023).

Expectativas de Futuro y Proyecto de Vida Definido.

Contar con expectativas positivas de futuro y un proyecto de vida definido constituye un importante factor de protección frente al consumo de sustancias. La literatura reciente indica que la orientación hacia metas significativas y la motivación intrínseca se asocian con mayor bienestar psicológico, mejor rendimiento académico y menor probabilidad de consumo (Deci & Ryan, 2017; Milyavskaya & Koestner, 2019).

Actitudes Negativas hacia el Consumo de Sustancias y Conciencia de sus Riesgos.

Las actitudes y creencias sobre el consumo influyen directamente en la conducta del estudiante. La evidencia actual muestra que una percepción clara de los riesgos físicos, psicológicos y académicos asociados al consumo, junto con actitudes negativas hacia estas prácticas, actúan como barreras cognitivas frente al inicio o mantenimiento del uso de sustancias (Cuijpers et al., 2021; EMCDDA, 2022).

Factores de Protección Relacionales/Microsistémicos

Vínculo Familiar Seguro y Comunicación Asertiva en la Familia.

En un estudio realizado en adolescentes y jóvenes españoles, Simón-Saiz et al. (2020) identificaron que quienes presentaban mayores niveles de apoyo familiar y escolar mostraban una menor propensión al consumo de drogas, independientemente de su contexto socioeconómico. De manera similar, investigaciones en población ecuatoriana señalan que el acompañamiento parental, la supervisión adulta y las relaciones interpersonales de confianza son elementos que amortiguan los efectos del entorno de riesgo (Cango Cobos, 2021).

Supervisión y Normas Parentales Claras.

La supervisión parental y la existencia de reglas familiares claras actúan como una barrera contra el uso de sustancias entre los jóvenes. Implica mantener prácticas concretas:

establecer límites razonables, acordar reglas sobre salidas y consumo, preguntar sobre las actividades de los hijos e imponer consecuencias consistentes si no se siguen (Hawkins et al., 1992). La evidencia sugiere que cuando las familias crean normas consistentes y son consistentes en hacerlas cumplir de manera justa, la probabilidad de que los jóvenes se involucren en comportamientos de riesgo disminuye. Stattin y Kerr (2000) presentaron una visión ligeramente más matizada: el conocimiento real de los padres sobre la vida de sus hijos depende de la forma en que se comunican y si el adolescente quiere compartirlo.

Red de Amistades Prosociales y Libre de Consumo.

Las amistades juegan un papel decisivo en la adopción o evitación del uso de sustancias durante la vida universitaria. Al mantener vínculos con compañeros que se centran en hábitos saludables y actividades libres de sustancias, se reduce la presión social y la oportunidad de comenzar a usar drogas para los jóvenes (Simón-Saiz et al., 2020). Esta cultura transmite normas implícitas para comportamientos que son adaptativos.

Relaciones de Pareja Saludables y de Apoyo Mutuo.

Las relaciones románticas saludables pueden proporcionar recursos protectores contra el uso de sustancias cuando están arraigadas en el respeto mutuo, la comunicación auténtica y el apoyo emocional. En jóvenes y adultos emergentes, las relaciones románticas de alta calidad tienen un efecto positivo directo en la salud mental y los comportamientos saludables, mientras que la existencia de violencia o conflicto se asocia con una mayor probabilidad de uso de sustancias y desregulación emocional (Bravo et al., 2019; Violencia en relaciones de adultos jóvenes).

Puede ser que las relaciones de bajo conflicto caracterizadas por estabilidad emocional sean el lugar más seguro para abordar el estrés durante la experiencia universitaria y fomentar habilidades de afrontamiento constructivas. En ese modelo, también hay un papel

de 'aspiración compartida', tener valores, rutinas saludables, etc., que promueven la responsabilidad en la toma de decisiones y minimizan el uso de sustancias como medio de afrontamiento.

Presencia de Modelos Positivos y Mentores.

Los modelos a seguir positivos y los mentores son un importante factor de protección contra el uso de sustancias entre los jóvenes. La evidencia más reciente indica que tanto los entornos de mentoría formal como natural pueden neutralizar algunos de los riesgos de consumo y proporcionar compañía junto con modelos de comportamiento y apoyo emocional que mejoran la resiliencia y las estrategias de afrontamiento (National Mentoring Resource Center, 2020; revisión de evidencia sobre mentoría). Los mentores no solo se presentan como modelos a seguir, sino que también proporcionan los medios para construir sobre ese rol creando buenas prácticas y asesorando sobre metas académicas y personales, por lo que la introducción de programas de mentoría formal en la educación superior parece una estrategia preventiva con una base de evidencia potencialmente efectiva de resultados.

Factores de Protección Institucionales/Mesosistémicos.

Las universidades tienen un gran impacto en la salud de sus estudiantes porque organizan recursos y marcos normativos que influyen en la vida cotidiana. Cuando la institución acompaña y apoya al estudiante, entonces hay alternativas que pueden probar, y también redes de seguridad establecidas. Otro se relaciona con actividades fuera del aula: deportes, educación artística, voluntariado, organizaciones estudiantiles. Hay una correlación entre la participación en actividades extracurriculares y menores tasas de iniciación y repetición de consumo (Hölge, 2016) y podemos usar datos regionales.

Además, la disponibilidad de servicios de bienestar accesibles y la necesidad de políticas coherentes en torno al consumo son críticas. Los centros de asesoramiento, los

programas de prevención y los protocolos de apoyo para estudiantes en riesgo permiten una intervención temprana; y las políticas que combinan prevención, educación y prácticas restaurativas ayudan a sentar las bases para una cultura institucional que desalienta el consumo. (SAMHSA, 2024; Hölge, 2016).

Clima Universitario Positivo y Sentido de Pertenencia a la Alma Máter.

El clima universitario está fuertemente conectado con la salud mental de los estudiantes: un entorno, ya sea académico o social, que valora el bienestar disminuye la propensión al uso de sustancias. Un entorno académico positivo también genera un sentimiento de 'pertenencia' cuando los estudiantes en un entorno y cultura escolar fuerte y de apoyo sienten que sus necesidades están siendo satisfechas y fomentan el cumplimiento de normas y actividades saludables. (Hölge, 2016). Así, la presencia de un entorno positivo y un fuerte sentido de pertenencia refuerza la capacidad de los estudiantes para resistir presiones externas y tomar buenas decisiones, de modo que forma uno de los factores de protección más significativos en la institución educativa (Hölge, 2016).

Oferta de Actividades Extracurriculares Deportivas, Culturales y Recreativas.

Las actividades extracurriculares representan una estrategia preventiva eficaz al ofrecer alternativas saludables para el uso del tiempo libre y reducir la exposición a ambientes donde el consumo de sustancias es frecuente, fortaleciendo habilidades como la cooperación y la autodisciplina. Investigaciones recientes señalan que la participación regular en actividades organizadas se asocia con menores tasas de consumo de alcohol y drogas en población universitaria (UNODC, 2021).

Además, estas actividades contribuyen a la construcción de redes sociales prosociales y al desarrollo de un sentido de identidad y pertenencia, ya que los estudiantes encuentran

espacios significativos que promueven estilos de vida saludables y disminuyen la necesidad de recurrir a sustancias como forma de ocio o afrontamiento (SAMHSA, 2024).

Existencia de Programas de Bienestar y Salud Mental Estudiantil Accesibles.

Los programas universitarios de bienestar y salud mental cumplen un rol fundamental en la prevención del consumo de sustancias al proporcionar apoyo psicológico oportuno y basado en evidencia. La literatura reciente subraya que el acceso temprano a estos servicios se asocia con una reducción del consumo problemático, especialmente de alcohol y cannabis (OMS, 2022).

La efectividad de estos programas aumenta cuando son gratuitos, visibles y adaptados a las necesidades reales de los estudiantes, fortaleciendo la regulación emocional y la toma de decisiones. En este sentido, los programas de bienestar también contribuyen a crear una cultura universitaria orientada al autocuidado. (ACHA, 2023).

Políticas Universitarias Claras frente al Consumo de Sustancias.

Las políticas universitarias ayudan a establecer límites claros sobre el consumo de sustancias en el campus. Cuando las reglas están bien explicadas y se comunican de forma continua, los estudiantes comprenden qué conductas son aceptables y cuáles no. Esto reduce confusión, limita exposición a escenarios de consumo y orienta las decisiones individuales en un marco institucional coherente (UNODC / Hölge, 2016).

Las universidades que combinan regulación con acciones preventivas suelen ser más efectivas. Las políticas que incluyen talleres, capacitación docente, campañas educativas y programas de salud mental logran disminuir el consumo porque ofrecen información y apoyo, no solo restricciones. Estas medidas permiten detectar dificultades de manera temprana y brindan acompañamiento. (American College Health Association [ACHA], 2019).

Relación de Apoyo y Guía por Parte de Docentes y Tutores.

Los tutores universitarios desempeñan una función muy valiosa al brindar acompañamiento emocional y académico a los estudiantes. Cuando están disponibles para escuchar y orientar, los jóvenes se sienten apoyados y menos propensos a usar sustancias para sobrellevar la presión académica o sus emociones. Este apoyo constante reduce la sensación de aislamiento que muchas veces acompaña la vida universitaria y genera una red de contención eficaz (Reyes Hernández, 2024).

Factores de Protección Sociocomunitarios/Macrosistémicos.

Los factores de protección sociocomunitarios o macrosistémicos comprenden las condiciones amplias del entorno que favorecen estilos de vida saludables y reducen la normalización de conductas de riesgo. En este nivel, la evidencia muestra que las estrategias más efectivas se articulan en escenarios de familia, comunidad y educación, porque fortalecen recursos colectivos, amplían oportunidades de participación y favorecen prácticas preventivas sostenidas (Calpa-Pastas et al., 2019).

Acceso a Oportunidades de Desarrollo Comunitario (Voluntariado, Arte, Cultura).

El acceso a actividades comunitarias como el voluntariado, el arte y la cultura ofrece a los estudiantes universitarios alternativas significativas para ocupar su tiempo libre y disminuir la exposición a contextos donde el consumo de sustancias es frecuente. Estas experiencias favorecen el sentido de pertenencia, el compromiso social y la construcción de una identidad prosocial, factores que reducen la probabilidad de involucrarse en conductas de riesgo. La participación sostenida en actividades comunitarias se asocia con mayor bienestar psicológico y menor consumo de alcohol y otras sustancias en jóvenes (UNODC, 2021).

Legislación y Control del Acceso a Sustancias para Menores de Edad.

La legislación que regula el acceso a sustancias psicoactivas, especialmente alcohol y tabaco, constituye un factor macrosistémico clave en la prevención del consumo temprano. Las normas que establecen edades mínimas de compra, restringen horarios de venta y limitan la publicidad dirigida a jóvenes buscan reducir tanto la disponibilidad física como la normalización social del consumo. Estudios recientes confirman que los marcos normativos coherentes y bien aplicados se asocian con menores tasas de inicio y consumo entre adolescentes y jóvenes (Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, 2019; OMS, 2022).

Campañas Públicas de Prevención y Promoción de Estilos de Vida Saludables.

Las campañas de intervención pública pueden ser muy efectivas para influir en las actitudes y creencias sobre el consumo de drogas, especialmente cuando se integran en programas integrales de promoción de la salud. Los últimos hechos son que las mejores campañas no solo se basan en la información, sino que incorporan mensajes preventivos con legislación, programas comunitarios y oportunidades reales para la salud recreativa, de modo que influyen en los comportamientos de los jóvenes (Restrepo-Escobar & Sepúlveda, 2021). Las campañas vinculadas a servicios en la universidad, actividades extracurriculares, políticas locales crean un entorno socio-comunitario cohesivo que desalienta la normalización y promueve prácticas y comportamientos saludables (Galindo-Huertas et al., 2022).

1.5. La Intersección entre Factores de Protección y Salud Mental Universitaria.

Los factores de protección y la salud mental universitaria se relacionan de forma estrecha, porque el bienestar psicológico no depende solo de la ausencia de malestar, sino también de recursos como el apoyo social, la autoaceptación, el propósito vital y el dominio del entorno. En estudiantes universitarios, Barrantes-Brais y Ureña-Bonilla (2015)

encontraron que el bienestar psicológico y el bienestar subjetivo se asocian con dimensiones que fortalecen la adaptación académica y emocional, lo que respalda la idea de que estos recursos funcionan como amortiguadores frente al estrés y favorecen una experiencia universitaria más saludable.

El Rol de los Factores de Protección en la Promoción del Bienestar Psicológico.

El bienestar psicológico entre los estudiantes universitarios está estrechamente interrelacionado con los recursos personales, relacionales e institucionales, que les permiten gestionar las necesidades educativas y sociales. Factores como la autoeficacia, el apoyo social, la resiliencia y el sentido de pertenencia se convierten en amortiguadores contra el estrés y reducen el riesgo de angustia emocional crónica. Esto respalda la evidencia previa de que los estudiantes responden más efectivamente a los recursos sociales o académicos y, en particular, a su motivación académica y características de afrontamiento dentro de los entornos universitarios (Ramón-Arбуés et al., 2020).

El compromiso académico es un elemento esencial del bienestar, definido como un estado positivo de actividad y dedicación al estudio. La investigación ha vinculado altos niveles de compromiso con menos informes de agotamiento, síntomas de ansiedad y mayor satisfacción con la vida. Estas herramientas institucionales—prácticas basadas en la acción, prácticas de retroalimentación, tutoría—fomentan este compromiso y construyen recursos psicológicos más profundos que amortiguan el estrés y el comportamiento peligroso (Schaufeli et al., 2002; ACHA, 2023).

Reducción de Sintomatología Ansiosa y Depresiva.

Los factores de protección personales y sociales reducen la incidencia y gravedad de los síntomas de ansiedad y depresión en los estudiantes universitarios. El apoyo emocional percibido de la familia, los compañeros y las instituciones educativas está relacionado con

niveles más bajos de depresión y ansiedad, ya que representa recursos materiales para enfrentar el estrés académico y reduce la sobrecarga emocional (Santini et al., 2015).

De manera similar, investigaciones más recientes muestran que comportamientos como dormir adecuadamente, participar socialmente y sentirse parte de la comunidad universitaria son protectores, mientras que el aislamiento te hace más vulnerable emocionalmente. Las intervenciones más efectivas combinan el desarrollo de habilidades junto con el acceso a instituciones de apoyo (Ramón-Arbués et al., 2020).

Fomento de la Autoestima y la Satisfacción Vital.

Uno de ellos es la autoestima y la satisfacción con la vida, que son fundamentales para proteger contra el consumo de sustancias y los trastornos psicológicos. La autoestima también promueve la toma de decisiones para alcanzar metas personales y debilita los efectos de la presión social, y una alta satisfacción con la vida reduce la probabilidad de buscar alivio emocional mediante sustancias. Esto se ha demostrado en el entorno universitario con menos síntomas de ansiedad y depresión y un mayor bienestar general (Ramón-Arbués et al., 2020).

La educación con programas de mentoría, entrenamiento en habilidades socioemocionales y experiencia en el ámbito académico mejoran los sentimientos de satisfacción y éxito. Cuando tales actividades están integradas en la sociedad del campus, crean entornos para el bienestar psicológico que son menos problemáticos (Santini et al., 2015; SAMHSA, 2024).

Mecanismos de Acción: Cómo los Factores de Protección Mitigan el Riesgo.

Los factores de protección reducen el riesgo de consumo al determinar cómo los estudiantes se comportan, experimentan y responden ante presiones y ansiedades. Enseñar y fortalecer la capacidad de regulación emocional asegura que la ansiedad y el malestar no se conviertan en la búsqueda de alivio en forma de consumo de sustancias, por otro lado, contar

con apoyo social de amigos, familia o mentores disminuye su carga de problemas y proporciona recursos concretos para enfrentarlos (Schaufeli et al., 2002; Santini et al., 2015). Por el contrario, afectan las acciones y creencias al ofrecer sustitutos para el ocio organizado, fomentar la confianza en el valor propio al enfrentar dificultades y promover normas sociales que se oponen al consumo.

Moderación del Estrés y la Influencia Negativa de los Pares.

Una de las principales vías por las que los factores de protección reducen el riesgo de consumo de sustancias en universitarios es al moderar el impacto del estrés académico y social. Estudios recientes en contextos universitarios muestran que el apoyo social y las habilidades socioemocionales, como la regulación emocional y el manejo de estrategias de afrontamiento, están vinculados con menor malestar psicológico y menor propensión al uso de sustancias en estudiantes (Rodríguez-Sáez et al., 2025; Cancino et al., 2024).

Además, la influencia de los pares opera tanto en la presión normativa como en la modelación de conductas. Revisión sistemática reciente destaca que la influencia de los pares sigue siendo uno de los predictores más robustos del uso de sustancias entre jóvenes, y que los moderadores como el apoyo emocional y habilidades de regulación pueden atenuar esta relación (Alves & Precioso, 2022; López et al., 2021).

Fortalecimiento de la Toma de Decisiones Autónoma y Saludable.

La toma de decisiones autónoma y saludable implica que el estudiante posea actitudes contrarias al consumo, perciba desaprobación social hacia el uso de sustancias y confíe en su capacidad para controlar sus elecciones. Intervenciones recientes que corrigen percepciones erróneas sobre la frecuencia del consumo entre pares y fortalecen la autoeficacia muestran efectos positivos en la reducción de conductas de riesgo (Rodríguez-Sáez et al., 2025).

En la práctica, enseñar habilidades concretas como asertividad, planificación de respuestas ante situaciones de riesgo y estrategias alternativas de ocio fortalece la capacidad del estudiante para actuar de acuerdo con sus valores y decisiones saludables. La evidencia actual muestra que, cuando estas habilidades se integran con programas institucionales de apoyo, mentoría y actividades positivas, la autonomía se refuerza y “no consumir” se convierte en una opción socialmente aceptada y viable. (Rodríguez-Sáez et al., 2025; Research on coping & academic satisfaction, 2024).

1.6. Antecedentes de Investigaciones Relevantes

Los antecedentes de investigación sobre el consumo de sustancias en universitarios muestran que el fenómeno ha sido abordado de forma creciente desde estudios que analizan tanto la magnitud del consumo como las estrategias de prevención en poblaciones juveniles. En una revisión realizada con jóvenes universitarios de Colombia, Restrepo-Escobar y Sepúlveda Cardona (2021) destacaron que el consumo de sustancias psicoactivas exige respuestas preventivas integrales y educativas, lo que refuerza la necesidad de revisar evidencia internacional, nacional y local antes de analizar el caso de Manta.

Antecedentes internacionales.

En una revisión sistemática sobre los factores asociados al consumo de sustancias en adolescentes y jóvenes, Nawi et al. (2021) identificaron que, además del apoyo familiar y escolar, variables individuales como la autoeficacia y las habilidades socioemocionales actúan como importantes factores de protección. Asimismo, señalaron que elementos contextuales como la participación en actividades estructuradas y la cohesión comunitaria contribuyen a disminuir la probabilidad de desarrollar patrones de consumo problemático.

En población universitaria, el apoyo social percibido y el desarrollo de competencias socioemocionales han sido identificados como factores asociados a una mejor salud mental y

a una menor vulnerabilidad frente a conductas de riesgo. En este sentido, Rodríguez-Sáez et al. (2025) señalan que las redes de apoyo y los recursos personales favorecen el bienestar psicológico de los estudiantes y fortalecen su capacidad para afrontar situaciones adversas.

Antecedentes nacionales y locales (Ecuador y Manta / ULEAM).

En el contexto ecuatoriano, el III Estudio Epidemiológico Andino sobre consumo de drogas en población universitaria constituye una de las principales fuentes de referencia, ya que ofrece datos comparativos sobre prevalencia, edad de inicio y patrones de consumo en estudiantes universitarios de la región andina. Este informe, elaborado por la UNODC, funciona como una línea base sólida para investigaciones locales y permite contextualizar los resultados nacionales dentro de un marco regional más amplio (Hölge, 2016).

De manera complementaria, en el contexto de la ULEAM, investigaciones recientes han abordado diferentes dimensiones del consumo de sustancias en estudiantes universitarios. Chila Saltos (2024) analizó la edad de inicio y la prevalencia del consumo, identificando al alcohol, el tabaco y la marihuana entre las sustancias de mayor presencia. Por su parte, Pilligua Castro (2024) examinó las conductas de riesgo asociadas al consumo, destacando la influencia de habilidades sociales, comunicación y toma de decisiones en la vulnerabilidad de los estudiantes frente a esta problemática.

1.7. Contexto Local: La Realidad Universitaria en Manta

El contexto local de Manta se caracteriza por una creciente atención institucional hacia la juventud y su formación, con programas municipales permanentes como Manta Bachiller y Manta Capacita, orientados a ampliar oportunidades educativas y de desarrollo para los jóvenes mantenses. Esta orientación refleja un entorno en el que la educación superior y la transición a la vida adulta adquieren especial relevancia, por lo que analizar la realidad universitaria local resulta pertinente para comprender los recursos y desafíos que

acompañan a los estudiantes de la ciudad (Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Manta, 2023).

Caracterización del Sistema de Educación Superior en Manta.

En la ciudad de Manta operan diversas instituciones de educación superior, tanto públicas como privadas, que conforman un sistema académico variado y acorde a las necesidades de la región. La principal universidad pública es la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (ULEAM), con sede en Manta y extensiones en otros cantones, la cual ofrece una amplia gama de carreras en áreas como ingeniería, ciencias sociales, educación, salud y administración, manteniendo una fuerte vinculación con la comunidad local (GAD Manta, 2021). En el ámbito privado destacan la Pontificia Universidad Católica del Ecuador – Sede Manabí (PUCE Manabí) y la Universidad Tecnológica Empresarial (UTE), esta última con un campus reciente en Manabí orientado a la formación profesional y la innovación regional (PUCE, 2022; UTE, 2024).

En conjunto, estas instituciones cubren una oferta diversa que incluye programas en salud, derecho, arquitectura, negocios, educación e ingenierías, complementada por centros técnicos y tecnológicos que amplían las alternativas de formación superior en la ciudad. Este entramado educativo refleja un sistema mixto, público–privado, adaptado al contexto socioeconómico de Manta y con capacidad para atender tanto la demanda local como los requerimientos de desarrollo profesional de la provincia de Manabí (GAD Manta, 2021; PUCE, 2022; UTE, 2024).

Oferta de Servicios de Prevención y Promoción de la Salud Mental en Universidades de Manta.

Las universidades de Manta disponen de servicios internos de bienestar estudiantil orientados a la salud integral y, en particular, a la atención de la salud mental. La ULEAM, a

través de su Dirección de Bienestar Universitario, cuenta con un área de Desarrollo Humano que ofrece atención psicológica individual y grupal, seguimiento de casos presenciales y virtuales, intervenciones psicopedagógicas y talleres preventivos, con el objetivo de fortalecer el bienestar emocional y prevenir dificultades que afecten el rendimiento académico (ULEAM, 2024). De forma similar, la PUCE Sede Manabí dispone del Centro de Psicología Aplicada (CPsA), que brinda psicoterapia individual, intervención en crisis, orientación vocacional y evaluaciones psicoeducativas, además de actividades de promoción de la salud mental dirigidas a la comunidad universitaria (PUCE, 2023; Guerra et al., 2021).

Por su parte, la UTE Campus Manabí ha incorporado en su propuesta institucional un Programa de Atención Psicológica, Vocacional y de Salud Mental, orientado a promover el bienestar emocional, psicológico y social de los estudiantes mediante consejería, orientación académica y talleres preventivos (UTE, 2024). En conjunto, estas iniciativas reflejan que las universidades de Manta cuentan con unidades de apoyo psicosocial que buscan atender factores de riesgo como el estrés académico o los conflictos personales y, al mismo tiempo, fomentar habilidades para una vida universitaria más saludable y equilibrada (ULEAM, 2024; PUCE, 2023).

Factores Socioculturales de Manta que Inciden en el Consumo de Sustancias en Jóvenes.

Manta es una ciudad costera en rápido crecimiento, con una población aproximada de 217.553 habitantes, de los cuales una proporción significativa corresponde a jóvenes en edad escolar y universitaria (INEC, 2023; GAD Manta, 2021). No obstante, este grupo enfrenta importantes limitaciones socioeconómicas, como la falta de recursos para continuar estudios, desigualdades de género en el acceso al empleo y escasez de espacios públicos seguros, factores que generan frustración y aumentan la vulnerabilidad social.

En cuanto al consumo, diversos estudios reportan prevalencias relevantes en la población juvenil y universitaria de Manta. Informes oficiales han ubicado al cantón entre los de mayor consumo de drogas ilícitas en el país (Ministerio de Educación, 2018), mientras que investigaciones en estudiantes universitarios evidencian un uso frecuente de alcohol y una asociación significativa con síntomas de ansiedad y depresión, especialmente en los primeros años de carrera (Guerra et al., 2021). Paralelamente, se identifican factores culturales protectores, como programas artísticos y comunitarios impulsados por el municipio, que han mostrado efectos preventivos al promover la participación juvenil, la autoexpresión y habilidades de afrontamiento saludables (Ministerio de Educación, 2017).

CAPÍTULO II: Metodología

En el presente capítulo se describe la metodología utilizada en la investigación, incluyendo el enfoque, tipo y diseño del estudio, así como la población, la muestra, las técnicas e instrumentos de recolección de datos empleados. Asimismo, se detallan los procedimientos metodológicos que orientaron el desarrollo de la investigación para dar cumplimiento a los objetivos planteados.

2.1. Enfoque de investigación

La presente investigación se desarrolló desde un enfoque cualitativo. De acuerdo con Otero (2018), la investigación cualitativa busca comprender los fenómenos sociales a partir de los significados, experiencias y percepciones construidas por los propios participantes dentro de su contexto de vida. Este enfoque resulta pertinente para el estudio de los factores protectores frente al consumo de sustancias, ya que permite comprender cómo los estudiantes universitarios interpretan y atribuyen sentido a los recursos personales, familiares, sociales e institucionales que contribuyen a su prevención. En concordancia con los objetivos planteados, el interés de la investigación se centró en identificar cómo dichos factores son percibidos e interpretados por los participantes dentro de sus diversos contextos.

Desde este enfoque se permitió reconocer la influencia de los distintos entornos en los que se desenvuelven los estudiantes, considerando que los factores protectores no se construyen de manera aislada, sino mediante la interacción continua de diversas características. La investigación busca comprender la complejidad de estas experiencias desde la voz propia de los propios participantes, favoreciendo una aproximación integral al fenómeno estudiado.

2.2. Tipo de investigación

La presente investigación es de tipo exploratoria y descriptiva. De acuerdo con Guevara et al. (2022), los estudios descriptivos tienen como finalidad identificar y caracterizar las propiedades, características y manifestaciones de un fenómeno dentro de un contexto determinado. En este sentido, la investigación se orientó a describir los factores protectores, considerando las experiencias y las percepciones.

El estudio posee un carácter exploratorio debido a que los factores protectores han recibido menor atención dentro de las investigaciones sobre consumo de sustancias, las cuales tradicionalmente se han centrado en la identificación de factores de riesgo. Desde esta perspectiva, la investigación buscó profundizar en la comprensión de aquellos recursos que favorecen el autocuidado y la prevención del consumo.

La combinación de ambos tipos de investigación permitió no solo caracterizar los factores protectores, sino también explorar la forma en que estos se construyen y se articulan dentro de los diferentes contextos de desarrollo en la vida universitaria.

2.3. Diseño de investigación

La investigación se desarrolló bajo un diseño no experimental. Según Rodríguez y Pérez (2017), este tipo de diseño se caracteriza por la observación y análisis de los fenómenos en su contexto natural, sin manipulación de las variables del estudio. La investigación se centró en comprender los factores protectores frente al consumo de sustancias a partir de las experiencias y percepciones de los estudiantes universitarios, sin intervenir o modificar las condiciones.

El estudio tuvo un corte transversal, debido a que la información fue recopilada en un único momento temporal. Esto permitió obtener una aproximación a los factores protectores presentes en la población participante durante el período de realización de la investigación.

2.4. Población y muestra

Población

Según Fera et al. (2020), la población corresponde al conjunto de personas que comparten características relacionadas con el fenómeno objeto de estudio y sobre las cuales se pretende generar conocimiento. En función con los objetivos planteados, la población estuvo conformada por estudiantes universitarios de entre 18 y 28 años de edad, matriculados en instituciones de educación superior y residentes en la ciudad de Manta durante el período de recolección de la información, quienes constituyeron la unidad de análisis del estudio.

La elección de esta población respondió a la relevancia que adquiere la etapa universitaria como un periodo de importante transformaciones personales, sociales y académicas, en el que convergen diversos factores que pueden incrementar la vulnerabilidad o fortalecer los mecanismos de protección frente al consumo de sustancias psicoactivas.

Muestra

La muestra estuvo conformada por 50 estudiantes universitarios de la ciudad de Manta, cuyas edades oscilan entre los 18 y 28 años. La selección de los participantes se realizó mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, el cual permitió incorporar a aquellos estudiantes que cumplían con los criterios establecidos y manifestaron su disposición voluntaria para participar en la investigación.

La elección de este tipo de muestreo resultó pertinente debido a la naturaleza cualitativa del estudio, ya que el interés principal no radica en la representatividad estadística de la población, sino en la obtención de información significativa que permitiera comprender los factores protectores. Por ello, se procuro incluir participantes con características diversas en cuanto a género, carrera, procedencia y contexto de vida.

Para garantizar la confidencialidad y el anonimato de los participantes, la información obtenida fue codificada mediante identificadores alfanuméricos utilizados durante el proceso de análisis e interpretación de los datos.

Criterios de inclusión

- Ser estudiante universitario matriculado en una institución de educación superior.
- Residir en la ciudad de Manta en el momento de la toma de información.
- Tener entre 18 y 28 años de edad.
- Participar de manera voluntaria en la investigación.
- Firmar el consentimiento informado correspondiente.
- Aceptar participar en las técnicas de recolección de información previstas para el estudio.

Criterios de exclusión

- Presentar dificultades de comunicación o alteraciones cognitivas o emocionales evidentes que impidan comprender las preguntas o participar adecuadamente en la entrevista.
- No completar la entrevista o proporcionar información insuficiente que imposibilite el análisis cualitativo de los datos.

- Encontrarse bajo los efectos de sustancias psicoactivas durante la aplicación de la entrevista, cuando ello limite la comprensión de las preguntas o afecte la calidad de las respuestas.
- Retirarse voluntariamente del estudio antes de concluir el proceso de recolección de la información.

2.5 Definición de las variables

Variable	Definición	Dimensión	Indicador	Escala	Tipo
Factores de protección frente al consumo de sustancias en estudiantes universitarios	Conjunto de recursos personales, familiares, institucionales y sociocomunitarios que disminuyen la probabilidad de iniciar o mantener el consumo de sustancias psicoactivas y favorecen respuestas adaptativas frente a situaciones de riesgo (Salcedo, 2021; Simón-Saiz et al., 2020).	Factores individuales / intrapersonales	Afrontamiento del estrés; autocontrol; regulación emocional; autoeficacia; proyecto de vida; actitudes frente al consumo.	No aplica	Cualitativa
		Factores relacionales / microsistémicos	Apoyo familiar; comunicación familiar; supervisión parental; relaciones interpersonales saludables; redes de pares prosociales; modelos positivos.	No aplica	Cualitativa
		Factores institucionales / mesosistémicos	Clima institucional; sentido de pertenencia; participación en actividades universitarias; acceso a servicios de bienestar y salud mental; políticas institucionales; apoyo docente.	No aplica	Cualitativa
		Factores sociocomunitarios / macrosistémicos	Participación en actividades comunitarias; campañas de prevención; normas sociales; regulación del acceso a sustancias; oportunidades de desarrollo comunitario.	No aplica	Cualitativa

Tabla. Operacionalización de las variables

2.6 Descripción de métodos, técnicas e instrumentos

Para la presente investigación se emplearon diversas técnicas de recolección de información acordes con el enfoque cualitativo y con los objetivos planteados. Recopilando así información sobre experiencias, percepciones y significados que los estudiantes universitarios atribuyen a los factores protectores.

Ficha de caracterización sociodemográfica

Se utilizó una ficha de caracterización sociodemográfica con la finalidad de recopilar información descriptiva sobre los participantes y contextualizar los hallazgos obtenidos mediante las técnicas cualitativas.

La ficha incluyó información personal, académica y contextual, entre ella: edad, sexo, estado civil, carrera universitaria, semestre, tipo de universidad, procedencia, convivencia, situación laboral y percepción de la situación económica. Asimismo, incorporó información relacionada con la participación en actividades extracurriculares y con la utilización de servicios de bienestar universitario o apoyo psicológico.

Guía de entrevista semiestructurada

La entrevista semiestructurada constituyó la principal técnica de recolección de información de la investigación. Se utilizó una guía de entrevista diseñada para explorar las experiencias, percepciones y significados de los estudiantes respecto de los factores que favorecen la prevención del consumo de sustancias. El carácter semiestructurado permitió utilizar preguntas abiertas y profundizar en aquellos aspectos relevantes que surgieran durante la narrativa de cada participante.

La guía se organizó en cuatro bloques temáticos:

1. **Historia personal**, orientado a conocer la experiencia del estudiante y los cambios asociados a su trayectoria universitaria.
2. **Contexto universitario y social**, dirigido a explorar el ambiente universitario, la presencia del consumo y las posibles experiencias de presión social.

3. **Experiencias personales frente al consumo**, centrado en situaciones de toma de decisiones y en los recursos que permitieron a los participantes mantener sus decisiones.
4. **Factores protectores**, destinado a profundizar en cualidades personales, afrontamiento del estrés, actividades de regulación, relaciones familiares, amistades y otros recursos protectores.

La guía contempló la posibilidad de que no todas las preguntas fueran formuladas de manera idéntica en cada entrevista, dependiendo de la narrativa y de las respuestas proporcionadas por cada participante.

Procedimiento de aplicación de los instrumentos

La aplicación de los instrumentos se desarrolló de manera progresiva, una vez delimitado el objeto de estudio, la población y los criterios de selección. Previamente a la recolección de información, se explicaron a los participantes los propósitos y condiciones de la investigación y se obtuvo el consentimiento informado correspondiente.

La recolección de información se realizó en una única sesión por participante, durante la cual se aplicaron de manera consecutiva la ficha de caracterización sociodemográfica y la entrevista semiestructurada. En primer lugar, se aplicó la ficha con el propósito de recopilar información descriptiva y contextual de los participantes. Posteriormente, se desarrolló la entrevista semiestructurada, utilizando la guía previamente elaborada y adaptando la profundización de las preguntas de acuerdo con la narrativa de cada participante.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 30 a 45 minutos. Previo a su realización, se solicitó a los participantes su autorización verbal para la grabación de audio,

con el propósito de garantizar un registro fiel de sus respuestas y facilitar su posterior transcripción. La información obtenida fue tratada de manera confidencial y se utilizaron códigos alfanuméricos para preservar la identidad de los participantes.

Una vez concluida la recolección, las entrevistas fueron transcritas de forma textual y la información fue organizada y sistematizada para su posterior análisis.

2.7. Descripción de los métodos y tratamiento de los datos

Considerando la naturaleza cualitativa de la investigación, el análisis de los datos se realizó mediante un proceso de análisis de contenido temático. La información obtenida fue organizada, revisada y sistematizada con el propósito de identificar patrones, significados recurrentes y categorías relacionadas con los factores protectores frente al consumo.

Los datos fueron transcritos y organizados para facilitar su lectura y comprensión. Posteriormente, se efectuó un proceso de codificación y agrupación temática, mediante el cual se identificaron unidades de significado que permitieron la construcción de categorías y subcategorías vinculadas con los objetivos de investigación. Favoreciendo así la interpretación de las experiencias.

El análisis se desarrollo de manera progresiva, permitiendo la identificación de temas emergentes y la reorganización constante de las categorías conforme avanzaba la interpretación de los datos. Este proceso facilito la comprensión integral de los factores protectores.

2.8. Manejo de datos

La información recopilada durante el proceso investigativo fue registrada mediante entrevistas semiestructuradas y cuestionarios de caracterización sociodemográfica.

Posteriormente, los datos fueron organizados y sistematizados para facilitar su análisis e interpretación.

Las entrevistas fueron transcritas de forma textual, preservando el sentido oriinal de los discursos emitidos por los participantes. Toda la información obtenida fue almacenada en archivos digitales protegidos y en registros físicos, con acceso limitado a las personas responsables de la investigación.

Con el fin de garantizar la confidencialidad y el anonimato, se asignó códigos alfanuméricos que sustituyen cualquier dato personal. La información recopilada fue utilizada con fines únicamente académicos y de investigación, respetando en todo momento los principios éticos aplicables a estudios con seres humanos.

2.9. Validez de la investigación

Con el propósito de garantizar la calidad de la información obtenida y la coherencia entre los objetivos, los instrumentos y el proceso de análisis, se consideraron dos aspectos fundamentales: la validez de los instrumentos de recolección y el rigor metodológico del proceso cualitativo.

Validez de los instrumentos

La ficha de caracterización sociodemográfica y la guía de entrevista semiestructurada fueron sometidas a un proceso de validación por juicio de expertos, con el propósito de valorar su suficiencia, claridad, coherencia y relevancia, así como la claridad, redacción, orden y precisión de sus ítems. La revisión fue realizada por tres profesionales de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, quienes valoraron los instrumentos mediante una escala tipo Likert de cinco puntos.

En el caso de la ficha de caracterización sociodemográfica, los doce ítems que la conforman obtuvieron una valoración de 5/5 en los criterios de claridad, redacción, orden y precisión. Los evaluadores determinaron finalmente que la ficha era aplicable para la investigación.

La guía de entrevista semiestructurada también fue sometida a valoración general y a revisión individual de sus ítems. Los 27 ítems recibieron una puntuación de 5/5 en claridad, redacción, orden y precisión por parte de los expertos, quienes determinaron que la entrevista era aplicable para la población y los objetivos definidos en el estudio.

Los instrumentos validados permitieron garantizar una correspondencia entre los objetivos de la investigación y los contenidos abordados durante la recolección de información. En particular, la guía de entrevista fue revisada en función del objetivo general y de los objetivos específicos, y sus preguntas abarcan aspectos relacionados con la experiencia universitaria, el contexto social, la toma de decisiones, el afrontamiento, las relaciones familiares y de amistad, el bienestar y los factores protectores frente al consumo.

La documentación correspondiente a este proceso de validación, incluyendo las matrices de valoración y las firmas de los expertos, se incorpora en los anexos de la presente investigación.

Rigor y credibilidad del proceso cualitativo

El rigor del proceso cualitativo se sustentó en la aplicación sistemática de las técnicas de recolección y en la trazabilidad del proceso seguido desde la obtención de la información hasta su interpretación. La muestra estuvo conformada por 50 estudiantes de 18 a 28 años, seleccionados mediante un muestreo no probabilístico por conveniencia, procurando

incorporar diversidad en cuanto a género, carrera, procedencia y contexto de vida, de acuerdo con la naturaleza cualitativa del estudio.

La entrevista semiestructurada permitió profundizar en las experiencias y percepciones de los participantes mediante preguntas abiertas y preguntas de profundización adaptadas a la narrativa individual. La guía se organizó en cuatro bloques temáticos y mantuvo una estructura común entre las entrevistas, sin limitar la posibilidad de profundizar en aspectos relevantes emergentes durante cada encuentro.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de 30 a 45 minutos, fueron registradas mediante grabación de audio con autorización verbal de los participantes y posteriormente transcritas de forma textual. Este procedimiento permitió preservar el contenido de los discursos y facilitar su posterior organización y análisis.

El análisis de la información se desarrolló mediante un proceso de análisis de contenido temático. Los datos fueron organizados y sistematizados, posteriormente codificados y agrupados en unidades de significado, lo que permitió construir categorías y subcategorías relacionadas con los objetivos de investigación. El proceso se desarrolló de manera progresiva, permitiendo identificar temas emergentes y reorganizar las categorías conforme avanzaba la interpretación.

Asimismo, para preservar la confidencialidad y el anonimato, se utilizaron códigos alfanuméricos en lugar de los datos personales de los participantes. La información fue almacenada de manera protegida y utilizada exclusivamente con fines académicos y de investigación.

2.10. Consideraciones éticas y de género

La investigación se desarrolló respetando los principios éticos de autonomía, beneficencia, no maleficencia y justicia. La participación de los estudiantes fue completamente voluntaria y estuvo precedida por la firma del consentimiento informado, con el fin de garantizar de manera legal la recolección de datos y el derecho de retirarse de la investigación cuando así lo deseen.

Durante el proceso se garantizó la protección de la identidad de los participantes mediante el uso de códigos de identificación y la omisión de información que pudiera permitir su reconocimiento. Los testimonios fueron analizados y presentados de forma responsable.

La participación en la investigación se realizó bajo los principios de igualdad y no discriminación, por lo que no se establecieron restricciones relacionadas con el sexo, identidad de género, etnia, nivel socioeconómico, religión, orientación sexual o cualquier otra condición personal, siempre que los participantes cumplieran con los criterios de inclusión establecidos.

En relación con el enfoque de género, se procuró mantener una perspectiva inclusiva y respetuosa de la diversidad presente dentro de la población estudiada. El análisis de la información consideró las distintas experiencias y realidades de los participantes, evitando interpretaciones discriminatorias basada en género, condición social, origen cultural u otras características personales.

Finalmente, el tratamiento de la información se realizó en concordancia con los principios establecidos en la Ley Orgánica de Protección de Datos Personales del Ecuador y también del CEISH. Garantizando el uso ético y responsable de los datos obtenidos durante la investigación.

CAPÍTULO III: Resultados y Discusión

El presente capítulo expone los hallazgos obtenidos a partir del análisis de las entrevistas en profundidad realizadas a estudiantes universitarios pertenecientes a instituciones públicas y privadas de la ciudad de Manta. La información fue examinada mediante un proceso de análisis temático, orientado a identificar patrones de significado recurrentes dentro de los discursos de los participantes y comprender cómo estos construyen y experimentan los factores protectores frente al consumo de sustancias psicoactivas en el contexto universitario.

A diferencia de una organización basada en el orden de las preguntas de la entrevista, los resultados se presentan mediante categorías y subcategorías emergentes derivadas del análisis comparativo de los relatos. Esta forma de organización permitió integrar experiencias compartidas entre los participantes, identificar similitudes y diferencias entre los distintos contextos universitarios y comprender la manera en que múltiples factores interactúan dentro de la experiencia cotidiana de los estudiantes.

Asimismo, el análisis permitió identificar que los estudiantes no interpretan la prevención únicamente como la ausencia de consumo, sino como un proceso continuo de construcción de un estilo de vida orientado hacia la estabilidad emocional, el desarrollo personal y la preservación de aquellos aspectos que consideran fundamentales para su proyecto de vida. Desde esta perspectiva, evitar el consumo representa una decisión estrechamente vinculada con la identidad, las metas personales y la percepción del futuro, más que una simple respuesta al conocimiento de los riesgos asociados a las sustancias.

Con base en estos hallazgos, los resultados se organizan en cuatro grandes dimensiones analíticas: factores protectores individuales, factores protectores relacionales,

factores protectores vinculados al contexto universitario y factores protectores sociocomunitarios.

3.1. Resultados del primer objetivo específico

Factores protectores individuales

El análisis de los discursos permitió identificar que los factores protectores individuales constituyen el primer nivel desde el cual los estudiantes construyen mecanismos de protección frente al consumo de sustancias psicoactivas. Lejos de responder únicamente al conocimiento sobre los riesgos asociados al consumo, los participantes describieron un conjunto de procesos internos relacionados con la manera en que se perciben a sí mismos, la forma en que toman decisiones y el significado que atribuyen a sus metas personales.

En términos generales, los relatos evidenciaron que la protección frente al consumo comienza mucho antes del momento en que un estudiante rechaza una sustancia. Antes de esa decisión existe un proceso previo de construcción de valores, desarrollo de la responsabilidad personal, establecimiento de prioridades, regulación emocional y fortalecimiento de una identidad orientada hacia el cuidado de sí mismo. Estos elementos aparecieron de forma reiterada entre estudiantes pertenecientes a diferentes carreras, universidades y contextos familiares, lo que permitió reconocerlos como uno de los ejes centrales de la experiencia estudiada.

Se pudo evidenciar que estos factores no actúan de manera aislada. Por el contrario, mantienen una relación constante con las experiencias familiares, las relaciones sociales y las expectativas de futuro de cada participante. En consecuencia, las categorías desarrolladas a continuación representan dimensiones interdependientes de un mismo proceso psicológico, en el cual la decisión de evitar el consumo constituye el resultado de múltiples recursos personales contruidos a lo largo de la trayectoria vital de los estudiantes

Este hallazgo coincide con la evidencia científica reciente. Del Ángel-García et al. (2024) señalan que los recursos intrapersonales constituyen uno de los principales mecanismos de protección frente al consumo de alcohol en estudiantes universitarios, destacando la influencia de variables como la autoeficacia, la satisfacción con la vida, la regulación de la conducta y otros recursos psicológicos sobre la probabilidad de consumo. En este sentido, el hecho de que los participantes prioricen factores individuales evidencia una comprensión del autocuidado basada en recursos internos que favorecen la toma de decisiones saludables frente al consumo.

Construcción de una identidad orientada al autocuidado

Uno de los hallazgos más consistentes del análisis fue que los participantes no describieron la prevención del consumo únicamente como una conducta de evitación, sino como una consecuencia natural de la manera en que conciben su propia identidad. Si bien algunos participantes tuvieron dificultad para identificar de manera clara cuales son sus cualidades personales que les ayudan a protegerse del consumo de sustancias, sus respuestas permitieron reconocer ciertas acciones concretas que facilitan esta protección.

La mayoría de estudiantes definían estas acciones en diversas características personales que implicaban responsabilidad, autocontrol, compromiso con sus objetivos y deseo de preservar aquello que consideran valioso para su vida.

Creo que en lo personal es mi salud, no quiero estar enferma o tener problemas y además decepcionar a mis padres. No quisiera eso.

Entrevistado N°22

Desde esta perspectiva, evitar el consumo no aparecía como una obligación externa ni como una imposición familiar o institucional, sino como una decisión coherente con la imagen que habían construido de sí mismos.

En numerosos relatos, los estudiantes utilizaron expresiones relacionadas con la responsabilidad personal para explicar por qué evitaban involucrarse en situaciones de riesgo. La responsabilidad fue entendida no solamente como el cumplimiento de obligaciones académicas, sino como una actitud permanente hacia el cuidado de su propia vida.

Principalmente la responsabilidad que tengo conmigo mismo. Sé que necesito trabajar para mantenerme y que también debo responder bien en la universidad. Además, quiero graduarme y ejercer mi profesión, así que trato de no hacer cosas que puedan afectar esos objetivos.

Entrevistado N°16

De manera similar, otros participantes relacionaron el autocuidado con la capacidad de mantener límites personales aun cuando existiera presión social. Diversos estudiantes consideraban que podían negarse a consumir algo que no quisiera, no solo por los riesgos a su salud, sino por aquellos aspectos personales que no deseaban perder o que fueran en contra de sus principios. Gran parte de los estudiantes dejaron en claro que no habían experimentado alguna clase de presión para consumir y que se sentían tranquilos con su círculo social. Además de que lo que más les importaba era no cometer acciones que fueran perjudiciales para sí mismos estando bajo los efectos de las sustancias.

Lo primero que protejo es el hecho de no perder el control y realizar acciones que vayan en contra de mis principios cuando estoy consciente. Cuando estoy sobrio, realmente no siento que me pierda de algo por no consumir. Si mis amigos toman y yo no, no considero que esté dejando pasar una experiencia importante. Y cuando ya he consumido algo de alcohol, trato de detenerme antes de perder completamente el control para evitar tomar malas decisiones.

Entrevistado N° 2

Este patrón apareció repetidamente en diferentes entrevistas y permitió observar que el autocontrol era concebido como una expresión de autonomía personal más que como un simple mecanismo de inhibición conductual. Los participantes describían la capacidad para decir "no" como una consecuencia de conocerse a sí mismos, reconocer sus propios límites y actuar de acuerdo con ellos, aun cuando las circunstancias favorecieran el consumo.

La manera en que los participantes describen el autocontrol trasciende la simple capacidad de inhibir una conducta, ya que lo conciben como un proceso consciente de reflexión y toma de decisiones frente a situaciones de riesgo. Esta interpretación coincide con lo planteado por Pérez-Fuentes et al. (2022), quienes sostienen que la autorregulación implica monitorear el propio comportamiento, valorar las consecuencias de las acciones y seleccionar aquellas alternativas más coherentes con los objetivos personales. En población universitaria, estos procesos se han asociado con conductas más protectoras y una menor vulnerabilidad frente al consumo problemático, lo que respalda la importancia del autocontrol como un recurso psicológico orientado a la construcción de hábitos saludables.

Otro aspecto que fortalecía esta identidad orientada al autocuidado era la presencia de valores y principios personales. Diversos estudiantes señalaron que nunca habían sentido curiosidad por consumir sustancias debido a que esa posibilidad no formaba parte de la manera en que concebían su vida. Una participante explicó que sus ideales y valores habían sido determinantes para mantenerse alejada del consumo, añadiendo que nunca había sentido un interés genuino por experimentar con drogas únicamente por presión del grupo o curiosidad.

Resultó especialmente significativo que estos principios no fueran descritos como normas rígidas impuestas por la familia o la sociedad. Por el contrario, los relatos mostraban un proceso de apropiación personal de dichos valores. Incluso cuando los participantes

reconocían haber aprendido inicialmente determinadas creencias dentro de su familia, explicaban que con el tiempo esas enseñanzas habían sido reinterpretadas y asumidas como convicciones propias. Esta transformación evidencia un proceso de interiorización mediante el cual los valores dejan de depender del control externo para convertirse en parte de la identidad individual.

Otro elemento que reforzó esta categoría fue la forma en que los estudiantes hablaban acerca de sus propias capacidades. En lugar de centrarse exclusivamente en evitar riesgos, muchos participantes describían características personales relacionadas con la perseverancia, la disciplina y la constancia. De forma similar, diversos participantes asociaban el cuidado personal con la disciplina desarrollada mediante el deporte, el estudio o el trabajo, actividades que fortalecían una percepción positiva de sí mismos y reducían el interés por involucrarse en conductas que consideraban incompatibles con su estilo de vida.

Por supuesto, mis metas están definidas y me ayudan a seguir a delante todos los días.

Entrevistado N°38

Cuando me siento muy presionado o estresado busco actividades que me ayuden a moverme, he salido a correr en la cancha de la U, unas amigas me llevaron a una bailoterapia en el mega parque y eso me ayudo a divertirme un rato.

Entrevistado N°25

En conjunto, estos hallazgos permiten comprender que la protección frente al consumo no se fundamenta exclusivamente en el conocimiento de los riesgos asociados a las sustancias. En realidad, gran parte de los participantes consideraban que la información que poseían acerca de los riesgos era muy básica a comparación de lo que podían conocer del tema. Sin embargo, esta limitación informativa no se convierte en una vulnerabilidad por sí

misma. Por el contrario, las entrevistas demuestran que estos elementos personales sostienen esta protección. La existencia de una identidad personal orientada hacia el autocuidado, caracterizada por la responsabilidad, el autocontrol, la coherencia con los propios valores y el compromiso con un estilo de vida congruente con las metas individuales. Demostrando así que la decisión de evitar el consumo constituye la expresión visible de un proceso interno mucho más amplio relacionado con la construcción de la identidad durante la etapa universitaria.

Proyecto de vida como mecanismo protector

El proyecto de vida se evidencio como factor protector debido a que los participantes identificaron que la existencia de metas y objetivos personales se constituían como un elemento importante que les permite mantenerse alejados del consumo de sustancias. Las metas a corto plazo se limitaban a un sentido más académico, como la mejora en su rendimiento y la culminación de la carrera universitaria; ciertos participantes mencionaban su área laboral como el hecho de mantener su lugar de trabajo o por el contrario cambiar de lugar. En las metas a largo plazo, se vinculan con el desarrollo profesional, estabilidad económica, conformación de una familia con la pareja actual y, en general, una mejor calidad de vida.

A corto plazo deseo continuar avanzando en mis estudios y graduarme claro. A largo plazo me gustaría conseguir un mejor trabajo y si es de mi carrera pues mejor. Tener mi casa y casarme, aunque eso mi novio no lo sabe.

Entrevistada N°22

No tengo definido que metas son a corto y largo plazo, quiero graduarme ya falta poco, y diría que el siguiente paso es conseguir un trabajo y poder sustentarme a mí mismo.

Entrevistado N° 47

En las entrevistas se evidencio que los estudiantes establecían que las decisiones presentes y las consecuencias de estas tenían una relación directa sobre las metas futuras. Por ello, el consumo de sustancias era percibido como un posible obstáculo para alcanzar los objetivos planteados, esto también ayudaba a que su motivación por no consumir se afianzara y por ende mantener conductas de autocuidado y control. La claridad de estas metas permitía que orientaran sus esfuerzos a actividades compatibles con sus proyectos personales.

Por supuesto, mis metas están definidas y me ayudan a seguir a delante todos los días.

Entrevistado N°36

Si, quisiera cumplirlas para ayudar a mi familia ya que ellos me han apoyado.

Entrevistado N°40

Esto sugiere que el proyecto de vida que puede tener un gran peso como un factor protector, ya que proporciona una dirección, propósito y sentido en las acciones cotidianas y rutina diaria, reduciendo así la probabilidad de involucrarse en actos que comprometan los logros personales. Las metas definidas permiten que los estudiantes sean capaces de evidenciar las consecuencias de sus decisiones. A medida que los estudiantes construyen una visión de quienes quieren ser o que desean alcanzar en un futuro, el interés por consumir estas sustancias disminuye y su sentido de propósito aumenta.

Este resultado coincide con la literatura reciente, que reconoce la orientación hacia metas futuras como uno de los principales factores protectores frente al consumo de sustancias durante la adultez emergente. Hope et. al (2016) sostienen que las personas que construyen objetivos personales significativos y mantienen un sentido claro de propósito presentan una mayor autorregulación, bienestar psicológico y persistencia en conductas coherentes con dichos objetivos. En este sentido, los testimonios obtenidos evidencian que el

proyecto de vida no solo organiza las decisiones cotidianas de los estudiantes, sino que también fortalece su capacidad para rechazar conductas que podrían comprometer el logro de sus aspiraciones académicas, profesionales y personales.

Estrategias personales de afrontamiento y regulación emocional

Las estrategias personales para afrontar el estrés, las emociones negativas y las exigencias propias de la vida universitaria, surgen como un factor protector constantes en las entrevistas realizadas. Los participantes describieron diversas actividades que les permitían recuperar el equilibrio emocional durante momentos de presión académica, conflictos personales o situaciones de malestar, disminuyendo así la necesidad de recurrir al consumo de sustancias como mecanismo de afrontamiento.

Procuró organizar bien mi tiempo y establecer prioridades. También realizo actividad física varias veces por semana, converso con personas de confianza y aplico algunas estrategias que aprendí en los talleres de manejo del estrés que ofreció la universidad.

Entrevistado N°17

Las estrategias mencionadas comparten una característica común: todas favorecen la regulación emocional mediante actividades percibidas como saludables y compatibles con su estilo de vida. Aunque estas actividades variaban entre los participantes, su propósito era similar: reducir la tensión, distraerse temporalmente de los problemas y recuperar claridad para enfrentar las dificultades.

Las actividades recreativas constituyeron uno de los recursos más frecuentes dichos por los participantes. Diversos estudiantes manifestaron que ver películas, series, escuchar música o jugar videojuegos en ocasiones que se encontrarán libres, les permitía disminuir el estrés acumulado durante la semana. También los eventos sociales les permitían sentirse más

calmados, conversar con familiares, la pareja o amistades cercanas fue descrito como una estrategia que facilitaba expresar emociones, recibir apoyo y reorganizar sus pensamientos antes de tomar decisiones importantes.

Sí. Generalmente soy una persona tranquila y trato de vivir el presente. Cuando necesito distraerme suelo jugar videojuegos, pasar tiempo con mis amigos, ver alguna serie o algún video, o ir al gimnasio.

Entrevistado N° 2

Sí. Me gusta practicar deporte cuando tengo tiempo, salir a caminar por el campus, escuchar música y participar en algunas actividades que organiza la universidad. También disfruto mucho hablar con mi familia porque eso me hace sentir más cerca de ellos, a pesar de la distancia.

Entrevistado N°18

La práctica de actividad física también apareció como un recurso protector relevante. En varios casos, el ejercicio trascendía el beneficio físico y era entendido como una herramienta para mantener estabilidad emocional, disciplina y bienestar general. Algunos participantes señalaron que entrenar regularmente les ayudaba a liberar tensiones, mantener una rutina organizada y conservar el enfoque en sus objetivos personales. Asimismo, algunos estudiantes describieron estrategias centradas en el desarrollo personal y la productividad. Continuar trabajando en proyectos académicos, emprendimientos o metas profesionales fue mencionado como una forma de canalizar la energía hacia actividades consideradas significativas.

Algo que me ha ayudado bastante es que voy al gimnasio y tomo creatina. Se supone que uno no debe consumir mucho alcohol mientras toma ese suplemento, así que eso ha sido una de las razones por las que muchas veces me limito.

Un aspecto especialmente significativo fue que ninguno de los participantes describió el consumo de sustancias como una estrategia habitual para afrontar el estrés. Por el contrario, quienes habían estado expuestos a contextos de consumo señalaron que preferían recurrir a actividades que les permitieran regular sus emociones sin comprometer su bienestar o sus objetivos personales. Este hallazgo sugiere que la disponibilidad de estrategias de afrontamiento saludables constituye un recurso protector que reduce la necesidad de buscar formas de alivio inmediato mediante el consumo.

De esta manera, los relatos evidencian que la regulación emocional no depende de una única estrategia, sino de la capacidad de cada estudiante para construir recursos personales acordes con sus intereses, valores y estilo de vida. La práctica de actividades recreativas, deportivas, sociales o productivas favorece la adaptación frente a las demandas universitarias y fortalece el mantenimiento de conductas orientadas al autocuidado.

Estos hallazgos son consistentes con la evidencia científica que identifica al afrontamiento adaptativo como un mecanismo protector frente al consumo de sustancias en población universitaria. Compas et al. (2021) señalan que estrategias como la resolución de problemas, la regulación emocional y la búsqueda de apoyo social permiten afrontar las situaciones estresantes de manera más efectiva, disminuyendo la necesidad de recurrir al consumo como una estrategia de evitación. En concordancia con ello, los participantes de este estudio describieron actividades compatibles con su estilo de vida y sus intereses personales, evidenciando que el desarrollo de recursos de afrontamiento saludables favorece el bienestar psicológico y fortalece la capacidad para mantener decisiones orientadas al autocuidado.

Autonomía y toma consciente de decisiones

El análisis de las entrevistas evidenció que los factores protectores individuales convergen en un elemento común: la capacidad de los estudiantes para ejercer una toma de decisiones autónoma y reflexiva frente a situaciones relacionadas con el consumo de sustancias. Más que responder de manera impulsiva a las circunstancias del entorno, los participantes describieron un proceso en el que evaluaban las posibles consecuencias de sus acciones a partir de sus valores, experiencias, objetivos personales y recursos de afrontamiento previamente desarrollados.

En este sentido, la autonomía no fue entendida como independencia absoluta respecto a la influencia de otras personas, sino como la capacidad de integrar las enseñanzas familiares, las experiencias sociales y los aprendizajes adquiridos durante la vida universitaria para construir decisiones coherentes con el propio proyecto de vida. Incluso quienes reconocieron haber experimentado presión social o haber estado expuestos a contextos de consumo señalaron que la decisión final dependía de una reflexión personal sobre aquello que estaban dispuestos a aceptar o rechazar.

De esta manera, la toma consciente de decisiones constituye el punto de encuentro entre los recursos individuales y los distintos contextos en los que se desenvuelven los estudiantes. Si bien las cualidades personales representan una base importante para la protección frente al consumo, los relatos muestran que dichas capacidades se fortalecen y adquieren significado a través de las relaciones familiares, las experiencias universitarias, las redes sociales y el contexto sociocultural.

Estos resultados coinciden con lo planteado por Deci y Ryan (2000), quienes sostienen que la autonomía favorece la autorregulación y la adopción de conductas coherentes con los propios valores y objetivos personales. Desde esta perspectiva, la

capacidad para tomar decisiones conscientes permite a los estudiantes evaluar las consecuencias de sus actos y responder de manera reflexiva frente a situaciones de riesgo, fortaleciendo así la resistencia ante el consumo de sustancias y otras conductas que puedan comprometer su bienestar.

3.2. Resultados del segundo objetivo específico

Factores protectores relacionales

El análisis de las entrevistas permitió identificar que los factores protectores frente al consumo de sustancias no se construyen exclusivamente a partir de recursos personales, sino también mediante las relaciones significativas que los estudiantes establecen con las personas de su entorno. En los relatos, la familia, la pareja, las amistades y otras figuras de apoyo fueron descritas como espacios donde se fortalecen valores, se reciben orientaciones, se obtiene apoyo emocional y se generan procesos de acompañamiento que favorecen la toma de decisiones saludables.

Desde la perspectiva de los participantes, estas relaciones no actuaban únicamente como fuentes de supervisión o control. Por el contrario, su influencia se manifestaba principalmente a través del apoyo afectivo, la confianza, la comunicación y la posibilidad de contar con personas dispuestas a brindar orientación en momentos de dificultad. En este sentido, los vínculos interpersonales funcionaban como recursos que facilitaban el afrontamiento de situaciones estresantes y reforzaban el compromiso con los proyectos personales previamente descritos.

El análisis también evidenció que la influencia de las relaciones dependía de la calidad de los vínculos establecidos. Mientras que las relaciones caracterizadas por el respeto,

la comunicación y el apoyo favorecían conductas orientadas al autocuidado, aquellas asociadas con dinámicas conflictivas o con contextos de consumo podían incrementar la exposición a situaciones de riesgo. Esta diferencia fue especialmente visible en los discursos relacionados con las amistades y algunas experiencias de pareja, donde los estudiantes describieron tanto experiencias de protección como situaciones de presión social.

Los resultados muestran que los factores protectores relacionales no deben entenderse únicamente como la presencia de personas cercanas, sino como la existencia de vínculos que fortalecen la autonomía, proporcionan seguridad emocional y contribuyen a la construcción de decisiones coherentes con el bienestar personal. Dicho así, la protección frente al consumo adquiere un carácter interpersonal, resultado de la interacción constante entre los recursos individuales y el apoyo brindado por las personas que conforman el entorno inmediato del estudiante.

Los resultados obtenidos refuerzan la idea de que la protección frente al consumo de sustancias no depende exclusivamente de las características individuales, sino también de la calidad de las relaciones que los estudiantes establecen con las personas de su entorno cercano. En este sentido, Simón-Saiz et al. (2020) sostienen que el apoyo familiar, las relaciones interpersonales positivas y las redes de apoyo social constituyen factores protectores que favorecen la adopción de conductas saludables y reducen la vulnerabilidad frente al consumo de sustancias. Así, los hallazgos de esta investigación evidencian que los recursos personales descritos en el apartado anterior adquieren mayor eficacia cuando se desarrollan dentro de contextos relacionales caracterizados por el acompañamiento, la comunicación y el sentido de pertenencia.

La familia como principal agente protector

Dentro de los factores relacionales, la familia emergió como el principal referente de protección frente al consumo de sustancias psicoactivas. Independientemente de las diferencias en edad, carrera universitaria o contexto socioeconómico, la mayoría de los participantes atribuyó a su entorno familiar un papel fundamental en la construcción de valores, el desarrollo de criterios personales y el fortalecimiento de recursos emocionales que orientaban sus decisiones frente a situaciones de riesgo. Más que ejercer un control directo sobre las conductas de los estudiantes, la influencia familiar se manifestó a través de relaciones caracterizadas por la confianza, la comunicación y el acompañamiento constante.

Mis valores y principios. Desde pequeño le prometí a mi mamá que nunca consumiría drogas. He consumido alcohol y tabaco, pero nunca drogas ilegales. También sé muy bien las consecuencias que pueden traer y hasta dónde pueden llevar a una persona, así que eso siempre está presente cuando tomo una decisión.

Entrevistado N° 8

Uno de las respuestas más consistentes fue que los participantes recurrían espontáneamente a su familia cuando describían los motivos por los cuales evitaban el consumo o enfrentaban situaciones difíciles. En la mayoría de los casos, la familia representaba el primer espacio al que acudían para solicitar orientación, compartir preocupaciones o reflexionar sobre decisiones importantes. Por ende, la comunicación familiar apareció como uno de los mecanismos protectores más relevantes, ya que los estudiantes describieron relaciones basadas en el diálogo, la confianza y la posibilidad de expresar libremente sus inquietudes.

Otro aspecto ampliamente compartido fue la transmisión de valores durante la infancia y la adolescencia. Los participantes manifestaron que muchos de los principios que

actualmente orientan sus decisiones fueron aprendidos inicialmente dentro del contexto familiar y siendo arraigados por ellos en su vida diaria. Lo que aprendieron en su edad temprana continúa influyendo en su comportamiento hasta su vida universitaria.

Creo que una parte importante viene de mi familia y de cómo me educaron. Después, cuando llegas a la universidad, empiezas a conocer más el mundo y ciertas cosas cambian.

También influye lo que uno va viendo y aprendiendo.

Entrevistado N°13

La familia también fue descrita como una fuente importante de apoyo emocional frente a las exigencias académicas y personales propias de la etapa universitaria. Los participantes expresaron que, cuando enfrentaban dificultades académicas, problemas personales o momentos de incertidumbre, encontraban en sus familiares un espacio donde podían sentirse comprendidos y acompañados. Este apoyo contribuía no solo a disminuir el impacto emocional de las dificultades, sino también a fortalecer la capacidad para afrontar los problemas sin recurrir a estrategias desadaptativas. Incluso aquellos que habían experimentado conflictos familiares reconocieron la influencia de estas relaciones en la construcción de sus decisiones.

Otro patrón recurrente fue la preocupación por las consecuencias que el consumo podría tener sobre las relaciones familiares. Algunos participantes señalaron que una de las principales razones para mantenerse alejados de las sustancias era evitar causar sufrimiento, decepción o conflictos con las personas que consideraban importantes. Los relatos sugieren que el principal mecanismo protector reside en el valor emocional que los estudiantes atribuyen a sus vínculos familiares. La decisión de evitar el consumo aparece asociada al deseo de preservar relaciones significativas, responder a la confianza depositada por sus seres queridos y mantener la coherencia con los valores compartidos dentro del núcleo familiar.

Porque no sé cómo reaccionaría si consumiera una sustancia. Podría comportarme de una forma que lastime a mi pareja, a mi mamá o a mis tías. Incluso el simple hecho de consumir podría generar conflictos con ellos.

Entrevistado N°7

A pesar de que la familia fue identificada predominantemente como un factor protector, algunos participantes señalaron experiencias familiares que podían agravar una mayor vulnerabilidad frente al consumo. En particular, se mencionó la presencia de padres u otros familiares que consumían alcohol con frecuencia durante reuniones sociales, celebraciones o como parte habitual del estilo de vida. Estos contextos contribuían a normalizar el consumo dentro del entorno familiar y aumentaban la exposición de los estudiantes a este tipo de conductas desde edades tempranas.

Ese aspecto es más personal. En mi hogar he visto el ejemplo de mi padre, quien consume alcohol con cierta frecuencia. A partir de observar algunos comportamientos que ha tenido, desarrollé cierto rechazo hacia ese tipo de consumo.

Muchas veces, cuando estoy en esas situaciones, pienso en él y en cómo no quisiera actuar de esa manera. Además de eso, la educación que he recibido, la materia de Adicciones y algunas decisiones que he tomado cuando he estado bajo los efectos del alcohol me han ayudado a mantenerme más consciente.

Entrevistado N°2

Mientras algunos participantes percibían estas prácticas como un elemento de vulnerabilidad, otros afirmaron que observar las consecuencias negativas asociadas al consumo excesivo había fortalecido su decisión de mantener distancia de dichas conductas. Estos hallazgos sugieren que la influencia familiar no opera exclusivamente como un factor protector, sino que puede adquirir características de vulnerabilidad o protección dependiendo

de las dinámicas presentes en el hogar y de la interpretación que cada estudiante construye a partir de ellas.

Estos resultados coinciden con lo señalado por Simón-Saiz et al. (2020), quienes destacan que la calidad de las relaciones familiares constituye uno de los principales factores protectores frente al consumo de sustancias en jóvenes, al favorecer el apoyo emocional, la comunicación y el desarrollo de recursos personales para afrontar situaciones de riesgo. En este sentido, los hallazgos evidencian que la influencia de la familia no depende únicamente de su presencia, sino de las dinámicas relacionales que se establecen en su interior y del significado que los estudiantes atribuyen a dichas experiencias.

El apoyo emocional de la pareja y otras figuras significativas

Además del papel desempeñado por la familia, el análisis permitió identificar la influencia de otras figuras significativas que contribuían a su bienestar emocional y fortalecían su capacidad para afrontar situaciones difíciles. La pareja, algunos familiares cercanos, amistades de confianza e incluso personas vinculadas al ámbito académico o deportivo fueron descritos como referentes afectivos cuya presencia favorecía sentimientos de seguridad, acompañamiento y estabilidad emocional. Estos vínculos ampliaban la red de apoyo de los participantes y constituían un recurso protector adicional frente a situaciones de riesgo relacionadas con el consumo de sustancias.

A diferencia del apoyo familiar, estas relaciones cumplían una función más inmediata dentro de la vida cotidiana de los estudiantes. Los participantes describieron que recurrían a estas personas para expresar preocupaciones, compartir experiencias, recibir contención emocional o afrontar momentos de incertidumbre. La posibilidad de sentirse escuchados y comprendidos reducía la percepción de aislamiento y facilitaba respuestas más adaptativas frente a las dificultades personales.

La pareja ocupó un lugar importante en varios relatos, especialmente entre aquellos estudiantes que convivían con ella o mantenían relaciones estables. En estos casos, fue descrita como un espacio de apoyo mutuo caracterizado por la confianza, la comprensión y el acompañamiento frente a exigencias académicas y personales. De igual manera, algunos participantes manifestaron que evitar determinadas conductas respondía al cuidado personas y al deseo de preservar estas relaciones.

Sin embargo, el análisis también evidenció que las relaciones de pareja podían representar contextos de vulnerabilidad cuando favorecían la exposición al consumo. Este hallazgo sugiere que, aunque existe un factor protector, el hecho de tener pareja no implica que no existe un riesgo significativo. Mientras las relaciones basadas en el apoyo, el respeto y la confianza fortalecían el bienestar psicológico, aquellas que promovían conductas de riesgo podían convertirse en un elemento de vulnerabilidad. Así, el factor protector radica en la calidad de la relación y no simplemente en la presencia de un compañero sentimental.

Fue con una expareja. Ella recurría frecuentemente a esas sustancias y eso me generó inseguridad, porque era algo que hacía con frecuencia con su exnovio. Se dio la oportunidad y, de cierta manera, me hizo consumir algunas cosas.

Entrevista N°6

Además de la pareja, los participantes hicieron referencia a otras personas que ocupaban un lugar significativo dentro de sus redes de apoyo. Hermanos, tías, abuelos, mejores amigos e incluso compañeros con quienes mantenían relaciones de confianza fueron descritos como figuras capaces de brindar orientación, escuchar sin juzgar y ofrecer apoyo durante momentos difíciles. En algunos casos, estos vínculos adquirirían un papel especialmente importante cuando los estudiantes enfrentaban conflictos familiares o vivían lejos de su núcleo de origen.

De manera complementaria algunos estudiantes atribuyeron una influencia positiva a personas ajenas al círculo familiar inmediato, como docentes, entrenadores y más. Aunque esta experiencia no correspondía directamente a su propia historia, el relato refleja la percepción de que determinadas figuras adultas pueden ejercer un efecto protector cuando logran convertirse en modelos positivos.

Los deportes. Tengo un conocido que era adicto a la marihuana y su entrenador le dijo que, si seguía consumiendo, no lo iba a entrenar. Eso lo motivó a dejarla y ahora está muy fuerte físicamente.

Entrevistado N°6

Los discursos permiten comprender que las figuras significativas amplían los recursos de apoyo disponibles para los estudiantes y fortalecen su capacidad para enfrentar situaciones estresantes sin recurrir al consumo de sustancias. Más que actuar mediante la supervisión o el control, estos vínculos proporcionan acompañamiento emocional, orientación y un sentido de pertenencia que favorece la estabilidad psicológica.

Estos hallazgos son consistentes con la evidencia que reconoce al apoyo social percibido como un factor protector frente a diversas conductas de riesgo durante la etapa universitaria. Rodríguez-Sáez et al. (2021) señalan que los estudiantes que perciben un mayor apoyo sociofamiliar presentan mejores recursos socioemocionales y una menor probabilidad de involucrarse en conductas relacionadas con el consumo de sustancias. En concordancia con ello, los resultados de esta investigación muestran que el efecto protector no depende únicamente de la presencia de una pareja o de otras figuras significativas, sino de la calidad del vínculo y del apoyo que estas personas brindan en la vida cotidiana.

Las amistades y la influencia del grupo de pares

Las amistades y el grupo de pares constituyeron otro elemento relevante dentro de los factores protectores identificados durante el análisis. Sin embargo, su influencia fue descrita de manera más diversa y dinámica que la de la familia. Los relatos evidenciaron que las relaciones con los pares podían favorecer tanto la protección como la exposición a situaciones de riesgo, dependiendo de las características del grupo y, especialmente, de la capacidad del estudiante para seleccionar y mantener vínculos compatibles con sus propios valores y objetivos personales.

Uno de los hallazgos más consistentes fue que los participantes no percibían a las amistades como un factor determinante por sí mismo. Más bien, consideraban que el efecto de estas relaciones dependía de la calidad del vínculo establecido y del tipo de dinámicas presentes dentro del grupo. Aunque, las amistades fueron descritas como espacios de recreación, apoyo y convivencia, pero también como escenarios donde podían surgir oportunidades de consumo o presión social.

A pesar de ello, la mayoría de los estudiantes manifestó que sus amistades respetaban sus decisiones relacionadas con el consumo. Incluso quienes habían estado expuestos a situaciones donde otras personas consumían señalaron que, al expresar su negativa, esta era generalmente aceptada sin mayores conflictos. Este tipo de experiencias sugiere que la presión grupal no constituye un fenómeno uniforme, sino que depende en gran medida de las normas y dinámicas particulares de cada grupo social.

Realmente no. En mi carrera existe cierto conocimiento sobre lo que ocurre cuando presionas a otras personas y lo mal que puede ir. Mis amigos suelen salir y beber, pero cuando digo que no quiero no se enojan y lo respetan

Entrevistado N°50

Algunos participantes explicaron que, con el paso del tiempo, habían aprendido a seleccionar cuidadosamente las relaciones que deseaban conservar, alejándose de aquellos ambientes donde el consumo ocupaba un lugar central. Varios estudiantes diferenciaron claramente entre aceptar las decisiones de otras personas y sentirse obligados a imitarlas. Este tipo de discursos evidencia un importante desarrollo de autonomía dentro de las relaciones sociales. Los participantes describieron que no necesitaban aislarse completamente de contextos donde existiera consumo; sino que manifestaron sentirse capaces de mantener sus propias decisiones aun cuando otras personas actuaran de manera diferente.

Un aspecto interesante que se presentó en las entrevistas fue la clara diferenciación en la manera en que los hombres y las mujeres describían la participación en los espacios sociales. Los participantes masculinos tendían a considerar la presencia de alcohol y otras sustancias como algo habitual dentro de las reuniones, fiestas o cualquier encuentro social, manifestando que asistir a estas reuniones no implicaba que quisiera consumir. Para las mujeres, se evidenció que existía una mayor preocupación por las condiciones del entorno y las posibles situaciones de riesgo. Aunque expresaban confianza en sus amistades y seguridad con respecto a sus decisiones, sus entrevistas revelaban que eran más cuidadosa en comparación de los hombres. Mostrando así que la experiencia en los espacios de socialización puede estar influenciada por el género.

Me ocurrió en una fiesta a la que fui con una amiga. Una amiga de ella se acercó con una botella. La verdad no recuerdo cómo se llamaba la sustancia. Nos dijo que la oliéramos un momento y aseguró que el efecto duraría máximo diez segundos.

Yo le dije que no porque nunca lo había intentado y, además, estábamos en una fiesta. No me sentía cómoda haciéndolo de repente. Sin embargo, ella insistía

constantemente. Incluso mi amiga empezó a decirme que lo intentara porque ella ya lo había hecho.

Yo seguía diciendo que no porque tenía miedo. Ellos continuaban insistiendo y en un momento acercaron la sustancia hacia mí, por lo que terminé oliéndola un poco. Después uno de ellos me empujó hacia atrás. No pasó nada más, pero cuando llegó el momento de irme, mi amiga apartó al muchacho y así terminó la situación.

Entrevistada N°3

Actualmente sí se siente cierta presión social. En reuniones suelen decir: "Toma un poquito, no pasa nada".

Entrevistada N°10

No, he bebido por diversión, pero nunca algo que me haya molestado.

Entrevistado N°33

Esta diferencia sugiere que la experiencia de los espacios de socialización puede estar influenciada por factores relacionados con el género. Mientras que los hombres pueden asumir que el alcohol u otras sustancias estarán presentes sin tener un problema en específico, las mujeres pueden considerar esta condición con su seguridad y como una alternativa de si quisiera o no ir a esos lugares.

Un aspecto relevante que también se evidencio fue que varios estudiantes atribuyeron un valor protector a las amistades cuando estas promovían actividades alternativas al consumo. Compartir tiempo mediante videojuegos o juegos en línea, deportes, conversaciones o actividades recreativas apareció como una forma de fortalecer el bienestar emocional y reducir la necesidad de buscar otras fuentes de satisfacción. En estos casos, las

amistades no solo ofrecían compañía, sino que facilitaban estilos de vida compatibles con los objetivos personales de los participantes.

Se puede deducir que el grupo de pares constituye un escenario donde los estudiantes ejercen activamente su capacidad para tomar decisiones autónomas. Más que actuar como un factor protector o de riesgo de manera independiente, las amistades influyen en función de la calidad de las relaciones establecidas, las normas compartidas dentro del grupo y la fortaleza de los recursos personales previamente desarrollados.

Estos hallazgos coinciden con la evidencia que señala que la influencia del grupo de pares sobre el consumo de sustancias depende de las normas sociales percibidas y de la capacidad de los jóvenes para mantener decisiones autónomas. Rodríguez-Sáez et al. (2021) encontraron que las relaciones de apoyo y las habilidades socioemocionales actúan como factores protectores frente al consumo, mientras que los grupos donde estas condiciones son menos favorables incrementan la vulnerabilidad.

Factores protectores universitarios

Además de los recursos personales y de las relaciones significativas descritas en los apartados anteriores, las entrevistas permitieron identificar que el contexto universitario constituye otro escenario relevante en la construcción de factores protectores frente al consumo de sustancias psicoactivas. Si bien los participantes otorgaron mayor protagonismo a los factores individuales y relacionales, también reconocieron que las experiencias vividas dentro de la universidad influyen en su desarrollo personal, en especial de sus proyectos de vida y en la manera en que afrontan las demandas propias de esta etapa.

Desde la perspectiva del Modelo Ecológico de Bronfenbrenner, la universidad funciona como un espacio de interacción cotidiana, debido a que no es un lugar aislado o individualista, sino un ecosistema “vivo” donde convergen todos los niveles mostrados en el modelo, estos niveles se cruzan, chocan y se modifican en un contexto real. Esto se evidencia en relaciones interpersonales, experiencias académicas y oportunidades de participación que pueden fortalecer o limitar los recursos protectores desarrollados por los estudiantes.

Los resultados obtenidos evidencian que la universidad constituye un entorno con capacidad para fortalecer factores protectores frente al consumo de sustancias, no solo mediante la formación académica, sino también a través de las experiencias, relaciones y recursos que ofrece a los estudiantes durante su trayectoria educativa. En este sentido, la Organización Panamericana de la Salud (OPS, 2022) señala que las instituciones de educación superior desempeñan un papel estratégico en la promoción de la salud al generar ambientes que favorecen el bienestar, el desarrollo de habilidades para la vida y la adopción de estilos de vida saludables. Desde esta perspectiva, los hallazgos de la presente investigación respaldan la importancia de comprender a la universidad como un escenario preventivo que trasciende la enseñanza formal y contribuye al fortalecimiento integral de la salud mental estudiantil.

A partir del análisis temático, se identificaron cuatro aspectos que caracterizan la influencia del contexto universitario como factor protector: el desarrollo personal promovido por la experiencia universitaria, las redes de apoyo y el sentido de pertenencia, la participación en actividades académicas y extracurriculares, y las limitaciones percibidas por los estudiantes en las estrategias institucionales de prevención. Estas categorías permiten comprender de qué manera la universidad contribuye al fortalecimiento, o lo disminuye, dependiendo a los recursos que favorecen el bienestar y la prevención del consumo de sustancias.

La universidad como contexto de desarrollo personal y autonomía

Uno de los hallazgos más consistentes relacionados con el contexto universitario fue que los participantes no percibían a la universidad únicamente como un espacio destinado a la formación académica. Por el contrario, los relatos evidenciaron que esta etapa representa un escenario de transformación personal en el que los estudiantes fortalecen competencias, redefinen sus metas y consolidan aspectos de su identidad que posteriormente influyen en la manera en que enfrentan situaciones de riesgo, incluido el consumo de sustancias psicoactivas.

En la mayoría de las entrevistas, la experiencia universitaria fue asociada con un proceso de crecimiento personal. Los participantes describieron que las exigencias académicas, la necesidad de organizar su tiempo, asumir responsabilidades y tomar decisiones relacionadas con su formación profesional favorecían el desarrollo de la autonomía, la disciplina y el compromiso. Asimismo, la convivencia con estudiantes que provienen de otros lugares de la provincia e incluso de otras provincias contribuían a ampliar su forma de entender la realidad que viven otras personas.

Sí. Hoy me considero una persona más madura y organizada. Ahora pienso mucho más antes de tomar una decisión porque sé que cualquier error puede afectar tanto mi economía como mi rendimiento en la universidad.

Entrevistado N°16

Diría que ser más independiente, creo que era algo inmaduro, me gustaba salir mucho con mis amigos y no creo que haya sido muy bueno en el colegio, pero ahora como que debo ser más responsable y cuidar de mí mismo.

Entrevistado N° 41

Varios estudiantes manifestaron que la universidad había causado cambios importantes en su manera de pensar y relacionarse con los demás; relacionarse con personas de diferentes carreras, edades, estilos de vida y creencias, provoco que cuestionaran aspectos de su vida y construyan criterios propios frente a estas diversas situaciones. Esta diversidad se percibió como una oportunidad para fortalecer el pensamiento crítico y desarrollar una toma de decisiones más reflexivas.

Considero que las responsabilidades personales ayudan mucho. Pensar en las consecuencias futuras antes de actuar permite establecer límites. También influye el tipo de familia y el ambiente en el que una persona crece. Observo compañeras que, por la educación recibida en casa, siempre mantienen ciertos límites frente a este tipo de situaciones.

Entrevistado N°11

Otro aspecto recurrente fue la consolidación de la identidad profesional. A medida que avanzaban en su formación, los estudiantes expresaban sentirse cada vez más comprometidos con la profesión que habían elegido y con los valores asociados a su futuro ejercicio laboral. Para varios participantes, este compromiso fortalecía la importancia de mantener estas conductas acordes con sus metas académicas y profesionales, evitando acciones que pudieran afectar las metas que tienen para el futuro y todo el desempeño puesto en ello.

A corto plazo diría que graduarme, a largo plazo quisiera trabajar en un gran hospital o abrir mi propia farmacia, además de independizarme completamente.

Entrevistado N°45

Asimismo, algunas entrevistas evidenciaron que la confianza en si mismo aumento y mejoro debido a capacidades que desarrollaron en el lapso de sus estudios, la capacidad para

adaptarse a nuevos retos y alcanzar objetivo dentro de su carrera contribuían a la percepción de una imagen más gratificante para ellos, reduciendo de esa forma el riesgo de consumir sustancias que puedan perjudicar todos estos aspectos alcanzados.

A su vez, los participantes no atribuyeron este crecimiento únicamente a los contenidos impartidos en las aulas. Sino que describieron la experiencia universitaria como un proceso integral donde las responsabilidades académicas, las relaciones interpersonales, las experiencias prácticas y los desafíos propios de esta etapa contribuían conjuntamente a su desarrollo personal. Así, la universidad dejó de ser percibida únicamente como una institución educativa para convertirse en un contexto donde los estudiantes fortalecen progresivamente sus capacidades.

Todos estos resultados permiten comprender que el principal aporte protector de la universidad no radica exclusivamente en la transmisión de conocimientos sobre los riesgos del consumo de sustancias, sino en las oportunidades que ofrece para consolidar la autonomía, fortalecer la identidad profesional y desarrollar competencias personales que favorecen la toma de decisiones responsables. Por ende, el contexto universitario amplía y potencia los recursos protectores construidos en los niveles ecológicos previamente descritos, consolidándose como un escenario fundamental para el desarrollo integral del estudiante.

Estos resultados coinciden con lo señalado por Zumárraga y Cevallos-Pozo (2022), quienes plantean que el desarrollo de la autoeficacia y la autorregulación durante la vida universitaria favorece el desempeño académico y fortalece competencias personales para afrontar las exigencias propias de esta etapa. En este sentido, los hallazgos evidencian que la experiencia universitaria trasciende la formación académica y contribuye al fortalecimiento de recursos personales que favorecen la toma de decisiones responsables frente a situaciones de riesgo.

Redes de apoyo y sentido de pertenencia

El análisis de las entrevistas evidenció que las relaciones establecidas dentro del contexto universitario constituyen un importante recurso relevante para la adaptación y el bienestar de los estudiantes. Los participantes reconocieron que la convivencia con compañeros, docentes y otros miembros de la comunidad universitaria les permitía afrontar de mejor manera las exigencias académicas, compartir experiencias similares y encontrar apoyo en personas que pudieran compartir desafíos en esta etapa de vida.

Las relaciones con los compañeros fueron las más mencionadas dentro de este contexto. Diversos estudiantes manifestaron que trabajar en equipo, intercambiar conocimientos y compartir experiencias con otros compañeros favorecía un ambiente de confianza que facilitaba enfrentar las demandas académicas. En varios casos, los compañeros dejaron de ser únicamente personas con quienes asistir a clases para convertirse en fuentes de apoyo cotidiano, capaces de ofrecer ayuda, orientación o acompañamiento durante momentos de dificultad.

Otro hallazgo relevante fue la importancia del sentimiento de pertenecer a una comunidad con objetivos compartidos. Varios estudiantes expresaron que la convivencia con personas que perseguían metas profesionales similares fortalecía su motivación para continuar estudiando y mantener conductas coherentes con el futuro que deseaban construir. Sin embargo, esta experiencia no fue del todo unánime, algunos participantes señalaron que determinadas carreras o contextos académicos ofrecían pocas oportunidades para la integración estudiantil, dificultando la construcción de vínculos y limitando el sentimiento de pertenencia.

Tengo un grupo pequeño de amigos con quienes comparto intereses parecidos. Generalmente nos reunimos para conversar, hacer trabajos de la universidad o realizar actividades recreativas que no giran alrededor del consumo de sustancias.

Entrevistado N°26

De manera complementaria, se observó que no todos los estudiantes participaban activamente en cuestiones de la vida social universitaria. Algunos describieron una dinámica más alineada con ir exclusivamente a clases y regresar a sus hogares, limitando así las interacciones con compañeros. Aunque esta información no se identifica por sí mismo como un factor de riesgos, las entrevistas sugieren que la ausencia de espacios de convivencia puede restringir el acceso a tener redes de apoyo que faciliten el afrontamiento en dificultades presentes en esta etapa

Siempre estoy enfocada en mis estudios, asistir a clases y compartir con mis amistades. No salgo mucho de fiesta ni a ese tipo de actividades. Mi rutina es de la casa a la universidad y de la universidad a la casa. Siempre me caractericé por ser muy responsable con mis estudios y mantener buenas calificaciones.

Entrevistado N°10

Varios participantes también relataron que sus primeros contactos sociales dentro de la universidad ocurrieron a través de eventos que realizaban estudiantes de semestres superiores. La gran mayoría de estos eventos incluían alcohol o cigarrillos, aunque también identificaban otras sustancias. Esto demostró que, sin importar la etapa de estudiante, en su mayoría de veces, estarían expuestos a estas conductas de consumo. Aún así. Los estudiantes describieron que estas experiencias no se presentaban como una situación de riesgo, sino como una oportunidad para conocer personas y entablar amistades que les permitieran integrarse en la comunidad.

Recuerdo que en una reunión compartían un cigarrillo de marihuana. Fue de personas de otros semestres superiores como una forma de relajarnos y entrar en ambiente.

Quise hacerlo, pero decidí que no.

Entrevistado N°21

Las redes de apoyo universitarias constituyen un recurso importante para los estudiantes ya que es una etapa de adaptación, el bienestar y la integración de los estudiantes. Mas allá del apoyo académico, estos vínculos favorecen la construcción de relaciones significativas, fortalecen el sentido de pertenencia y amplían las oportunidades de participación dentro de la vida universitaria. No obstante, las entrevistas también evidencian el acceso que el acceso a esos recursos no es homogéneo, ya que depende de las oportunidades de interacción disponibles, las características del entorno académico y el nivel de involucramiento en la comunidad universitaria.

Estos hallazgos coinciden con la evidencia reciente que reconoce el sentido de pertenencia como un elemento clave para la adaptación durante la vida universitaria. van Kessel et al. (2025) señalan que sentirse parte de la comunidad universitaria se asocia con mejores indicadores de bienestar y un mayor compromiso académico, favoreciendo además el establecimiento de redes de apoyo significativas. En este sentido, los resultados de la presente investigación muestran que las relaciones construidas dentro de la universidad constituyen un recurso que fortalece la integración y el afrontamiento de las exigencias propias de esta etapa.

Actividades académicas y extracurriculares como factores protectores

Las actividades académicas y extracurriculares también fueron identificadas por los participantes como elementos que contribuyen indirectamente a la prevención del consumo de sustancias. Aunque este aspecto no apareció con la misma frecuencia que otros factores individuales o relacionales, varios estudiantes señalaron que mantenerse involucrados en

responsabilidades académicas, prácticas profesionales y actividades complementarias favorecía la organización del tiempo y promovía hábitos compatibles con sus objetivos personales y profesionales.

Los relatos evidenciaron que las exigencias propias de la formación universitaria promovían hábitos compatibles con el autocuidado y la decisión de metas a largo plazo. Asimismo, varios entrevistados hicieron referencia a la participación en actividades deportivas, recreativas o de desarrollo personal como espacios que favorecían en el bienestar emocional, permitían afrontar el estrés cotidiano de manera saludable y fortaleciendo relaciones. Diversos estudiantes hicieron mención de actividades institucionales que les permitían involucrarse activamente en la comunidad académica, desarrollar habilidades personales y fortalecer el sentido de pertenencia, tales como casas abiertas, ferias de emprendimiento y otros eventos.

La universidad me ha brindado talleres sobre manejo del estrés, orientación psicológica, actividades deportivas y espacios de acompañamiento académico. Considero que estos servicios son muy importantes porque ayudan a enfrentar las exigencias de la carrera.

Entrevistado N°27

Sí. Considero que los tastys son espacios positivos porque permiten descansar, compartir con otros estudiantes y tomar un momento de convivencia.

Entrevistado N°34

Sí. He ganado más confianza, ya que en la escuela me costaba participar en actividades como casas abiertas y otras cosas así, pero aquí se me ha hecho más fácil porque a la final todo depende de ti y si no lo haces nadie más lo hará.

Otro aspecto identificado fue la existencia de recursos institucionales orientados al bienestar estudiantil. Tal como lo es el DBU. Los relatos mostraron percepciones diversas respecto a estos servicios. Mientras algunos estudiantes reconocían la importancia de los espacios de apoyo que este departamento ofrece; otros, por el contrario, poseen un conocimiento limitado sobre como funciona o que ayuda brinda para los estudiantes. Esta situación sugiere que, aunque exista un recurso potencial protector, su alcance puede verse reducido por el reconocimiento de los estudiantes ante estos servicios.

No estoy completamente seguro de si hay más servicios que ofrece la universidad. Ya que yo solo he utilizado el servicio de nutrición del DBU y considero que si me ayudo.

Contribuyo a mi cuidado más de lo que creí.

Las actividades académicas y extracurriculares constituyen escenarios donde los estudiantes continúan fortaleciendo recursos que ya poseen. Más allá de mantenerlos ocupados, estas experiencias ofrecen oportunidades para consolidar hábitos, valores y conductas coherentes con sus proyectos de vida. La participación en las diferentes actividades que brinda la universidad favorece el desarrollo de estilos de vida saludables y fortalece los factores protectores.

Estos resultados coinciden con la revisión sistemática realizada por Díaz-Iso et al. (2020), quienes señalan que la participación en actividades extracurriculares durante la educación superior favorece el desarrollo de competencias personales, la adaptación a la vida universitaria y el bienestar de los estudiantes. En este sentido, los hallazgos de la presente investigación evidencian que estos espacios complementan la formación académica al

fortalecer hábitos saludables, el sentido de responsabilidad y el compromiso con las metas personales y profesionales.

Limitaciones percibidas en las acciones preventivas universitarias

Aunque los participantes reconocieron diversos aspectos de la experiencia universitaria como factores que favorecen su desarrollo personal y fortalecen recursos protectores frente al consumo de sustancias, el análisis también permitió identificar algunas limitaciones relacionadas con las acciones preventivas promovidas por las instituciones de educación superior.

En varios relatos se evidenció que los estudiantes no recordaban haber participado en programas específicos de prevención o consideraban que las estrategias implementadas por la universidad tenían poca visibilidad dentro de la vida académica. Para algunos participantes, la información relacionada con el consumo de sustancias había sido escasa o se limitaba a actividades puntuales, sin generar un impacto significativo en su formación o en la manera de afrontar este tipo de problemáticas.

Principalmente las olimpiadas y las actividades de convivencia. Aunque no suelo participar mucho en otras actividades, esos espacios me parecen importantes porque permiten compartir con los compañeros.

Entrevistado N°4

Los resultados sugieren que la principal contribución de la universidad radica en las oportunidades de desarrollo personal, interacción social y construcción del proyecto profesional que ofrece cotidianamente, más que en la existencia de programas preventivos formales. En este sentido, las limitaciones identificadas parecen concentrarse en las estrategias institucionales de prevención y no en la experiencia universitaria como contexto de desarrollo. De esta manera, las estrategias institucionales podrían articularse con los

factores protectores que los propios estudiantes reconocen como significativos en su experiencia universitaria.

Estos resultados coinciden con la revisión sistemática realizada por Gómez-Campuzano et al. (2022), quienes señalan que las estrategias preventivas en el contexto universitario alcanzan mejores resultados cuando se articulan con acciones orientadas a fortalecer las redes de apoyo, el bienestar psicológico y el proyecto de vida de los estudiantes. En este sentido, los hallazgos sugieren que las acciones institucionales podrían incrementar su impacto si se integran de manera más visible a la experiencia cotidiana de la comunidad universitaria, aprovechando los recursos protectores que los propios estudiantes reconocen como significativos.

Factores protectores sociocomunitarios

El análisis de las entrevistas permitió identificar que los factores protectores frente al consumo de sustancias psicoactivas también se encuentran influenciados por elementos presentes en el contexto sociocomunitario. Aunque estos aspectos fueron mencionados con menor frecuencia que los factores individuales, relacionales y universitarios, los participantes reconocieron que las características del entorno social, las normas culturales, los espacios comunitarios y las oportunidades disponibles influyen en la manera en que afrontan situaciones relacionadas con el consumo y orientan sus decisiones cotidianas.

Desde la perspectiva del Modelo Ecológico de Bronfenbrenner, esta dimensión comprende que aquellos contextos y condiciones sociales que rodean al individuo más allá de sus relaciones inmediatas. La información de las entrevistas sugiere que el entorno comunitario actúa como un escenario donde los recursos personales, familiares y académicas previamente expuestos son reforzados y puestos a prueba o reafirmados por la interacción con las normas, valores y oportunidades.

Los relatos muestran que el contexto sociocomunitario adquiere relevancia por los valores compartidos dentro de la comunidad, la disponibilidad de espacios para el desarrollo personal, la percepción del consumo en el entorno y las condiciones sociales que facilitan o limitan determinadas conductas. Si bien estos elementos no determinan por sí mismos las decisiones de los estudiantes; sin embargo, configuran un marco de influencia que interactúa de manera constante con los recursos personales y relacionales identificados en los apartados precedentes.

Estos resultados coinciden con lo planteado por Salcedo (2021), quien señala que los factores protectores frente al consumo de sustancias se construyen a partir de la interacción entre los recursos personales y las condiciones del entorno social. En este sentido, las oportunidades que ofrece la comunidad, las normas compartidas y los espacios de participación contribuyen a fortalecer conductas saludables y complementan la acción de los factores protectores desarrollados en los niveles individual, relacional e institucional.

Cultura, valores y normas sociales

El análisis de las entrevistas permitió identificar que los valores y las normas presentes en el contexto sociocultural constituyen un elemento que influye en la forma en que los estudiantes interpretan el consumo de sustancias psicoactivas y orientan sus decisiones frente a esta problemática. Aunque estos aspectos fueron mencionados de manera menos explícita que los factores individuales o relacionales, los participantes reconocieron que las creencias compartidas por la sociedad, las experiencias observadas en su entorno y los valores promovidos dentro de la comunidad contribuyen a la construcción de criterios personales respecto al consumo.

En diversos relatos, los estudiantes manifestaron que su percepción sobre las drogas no se había construido únicamente a partir de experiencias personales, sino también mediante

la observación de situaciones vividas por familiares, conocidos o miembros de la comunidad. Presenciar las consecuencias negativas asociadas al consumo permitió que varios participantes desarrollaran una postura crítica frente a estas conductas y reforzaran la decisión de mantenerse alejados de ellas. En este sentido, el entorno social actuó como una fuente de aprendizaje indirecto que contribuyó al fortalecimiento de sus propios criterios y valores.

Siempre estuve rodeado de personas que consumían o vendían sustancias, sobre todo en el colegio. Yo nunca consumí, pero veía ese ambiente con frecuencia. En la universidad aprendí más sobre los efectos neurológicos, sistémicos y sociales de las drogas, así como los trastornos que pueden generar. Considero que todas son perjudiciales y que cualquier sustancia en exceso hace daño.

Entrevistado N°8

Asimismo, los participantes hicieron referencia a principios ampliamente valorados dentro de su contexto sociocultural, como la responsabilidad, el esfuerzo, el trabajo y el compromiso con la familia, los cuales influyeron en la manera en que comprendían su propio proyecto de vida. Estos valores trascendían el ámbito familiar y aparecían como referentes compartidos por distintos espacios de socialización, favoreciendo la construcción de expectativas orientadas al desarrollo personal y profesional.

Otro aspecto relevante fue la percepción de las normas sociales relacionadas con el consumo. Algunos estudiantes señalaron que, aunque determinadas formas de consumo son socialmente aceptadas en ciertos espacios o grupos, ello no implicaba que debieran incorporarlas a su propio estilo de vida. Por el contrario, varios participantes expresaron que mantenían una posición reflexiva frente a estas prácticas, evaluando su compatibilidad con los valores y objetivos que habían construido a lo largo de su trayectoria personal. Esta capacidad para diferenciar entre las normas presentes en el entorno y las propias convicciones

constituye un elemento relevante dentro del proceso protector identificado en esta investigación.

Porque soy yo quien lo experimenta. Desde que tengo memoria casi no consumía alcohol y nunca lo vi como algo que necesitara hacer.

Entrevistado N° 43

Los relatos también evidenciaron que la influencia de la cultura no opera de manera uniforme sobre todos los estudiantes. Más bien, los discursos muestran que las normas y valores sociales interactúan continuamente con los recursos personales desarrollados en niveles ecológicos anteriores. Así, aquellos participantes que manifestaron una identidad más consolidada y un proyecto de vida claramente definido describieron una mayor capacidad para interpretar críticamente las expectativas del entorno y mantener decisiones coherentes con sus propios principios, incluso cuando estas diferían de las prácticas observadas en determinados contextos sociales.

En mi caso fue la formación religiosa. Para los jóvenes de ahora creo que también influye la educación y los límites que ponen los padres, porque incluso en algunos ambientes familiares se normaliza el consumo de alcohol.

Entrevistada N°40

Desde la perspectiva del Modelo Ecológico de Bronfenbrenner, estos hallazgos sugieren que la influencia de la cultura y las normas sociales sobre la protección frente al consumo no opera de manera directa ni uniforme. Estos elementos muestran un marco de significados, valores y expectativas sociales que orienta la forma en que los estudiantes interpretan su realidad y toman decisiones.

En ese sentido, su potencial protector depende de la manera en que cada individuo interioriza, interpreta y aplica dichos referentes en su vida cotidiana, integrándolos a sus identidad, valores personales y proyectos de vida. Estos hallazgos coinciden con lo señalado por Bustamante et al. (2009), quienes encontraron que las normas sociales percibidas influyen en la manera en que los estudiantes universitarios interpretan el consumo de sustancias y construyen sus propias decisiones frente a estas conductas.

Acceso a sustancias y percepción del entorno

Las entrevistas evidenciaron que los participantes reconocen la disponibilidad de sustancias psicoactivas en distintos contextos sociales y comunitarios, así como la existencia de entornos donde su consumo se encuentra normalizado. Los estudiantes describieron haber estado expuestos a situaciones en las que el acceso a estas sustancias era posible, especialmente en espacios de interacción social como reuniones, fiestas o a través de círculos cercanos.

Sin embargo, esta percepción de disponibilidad no se asocia de manera directa con una mayor tendencia al consumo. Por el contrario, los participantes manifestaron que suelen interpretar estas situaciones como parte de la realidad social que los rodea, manteniendo la capacidad de decidir de manera autónoma como actuar frente a ellas. Asimismo, varios estudiantes señalaron que identifican determinados contextos como potencialmente riesgosos, lo que les permite regular su participación o adoptar conductas coherentes con sus objetivos personales cuando deciden involucrarse en dichos espacios.

Sí. Es común que en algunas reuniones sociales entre estudiantes haya consumo de alcohol. También conozco personas que consumen otras sustancias, aunque no todas forman parte de mi grupo cercano de amigos. Considero que es una realidad que está presente, pero no significa que todas las personas participen de ella.

La interpretación ante la información demuestra que la disponibilidad de sustancias es percibida como una característica del entorno social más que un factor que determina directamente el comportamiento. Los discursos evidencian que la influencia de estas condiciones se encuentra mediada por recursos personales y relacionales que favorecen la toma de decisiones acordes con los valores, metas y proyectos.

Estos resultados son consistentes con lo señalado por Arria et al. (2017), quienes indican que la disponibilidad y la oportunidad de acceso a sustancias constituyen características frecuentes del entorno universitario, pero su influencia sobre el consumo depende de la interacción con otros factores individuales y sociales. En concordancia con ello, los participantes de este estudio reconocieron la presencia de contextos donde el consumo era posible, aunque manifestaron mantener la capacidad de valorar dichas situaciones y actuar de forma coherente con sus objetivos personales.

Percepciones estudiantiles sobre las causas del inicio del consumo

Las causas por la que ciertos jóvenes podrían iniciar el consumo de sustancias representan ciertas perspectivas multicausales. Una sola causa no provoca el consumo, sino la interacción de los diversos factores individuales, familiares, sociales y comunitarios.

Los estudiantes señalaron que la curiosidad constituía una de las razones más frecuentes por las cuales diversos jóvenes pueden iniciar el consumo de sustancias. Varios estudiantes consideraron que la etapa juvenil se caracteriza por la exposición a nuevas experiencias y el interés por conocer y formar parte de aquello que perciben como desconocido. Algunos entrevistados manifestaron que la tendencia a experimentar y poner a prueba sus límites personales favorece el acercamiento inicial a el consumo, mucho más cuando no comprenden plenamente los riesgos.

La curiosidad, creo que somos personas curiosas, y siempre está el hecho de que si nos prohíben algo vamos a querer hacerlo mucho más, y creo que los jóvenes no consideran que algo es totalmente bueno o malo.

Entrevistado N°27

Otro aspecto recurrente fue la influencia del entorno social. Los participantes mencionaron que el deseo de ser aceptado por un grupo, evitar la exclusión o integrarse a estos nuevos espacios sociales pueden convertirse en la alternativa directa para iniciar el consumo. La transición entre dejar el colegio e ingresar a la universidad puede volverse un factor de vulnerabilidad. A su vez convivir y desenvolverse en un entorno donde el consumo esta normalizado expone a los jóvenes a estas conductas.

Creo que la presión social es la más importante porque el querer encajar en un lugar nuevo causa que los jóvenes sienten que deben hacer ciertas cosas para ser aceptados o para no sentirse excluidos.

Entrevistado N°46

Los estudiantes también asociaron que el inicio del consumo puede presentarse en situaciones de vulnerabilidad personal y social. Problemas familiares, dificultades emocionales, conflictos personales, limitaciones económicas, bajo apoyo parental y falta de oportunidades educativas o laborales son algunos de los factores que pueden hacer más susceptibles a algunos jóvenes. Desde esta perspectiva, el consumo fue interpretado como una estrategia de afrontamiento para los diversos malestares a situaciones que generen sentimientos de frustración, estrés o desesperanza.

Pienso que existen varios factores que pueden influir, entre ellos la pobreza, la falta de oportunidades y el poco interés de los padres. Cuando los jóvenes no cuentan con apoyo pueden ser más vulnerables a involucrarse en drogas u otras cosas malas.

Los discursos evidencian que los participantes comprenden el inicio del consumo como un fenómeno complejo y multifactorial. Según el modelo ecológico de Bronfenbrenner, los factores hablados por los estudiantes abarcan distintos niveles de influencia. Esto sugiere que la conducta de riesgo emerge de la interacción entre las características personales del individuo y las condiciones presentes en los diferentes contextos donde se desarrolla.

Estos resultados coinciden con lo señalado por Stone et al. (2012), quienes plantean que el inicio del consumo de sustancias responde a la interacción entre múltiples factores individuales, familiares, sociales y comunitarios, más que a una causa aislada. En este sentido, las percepciones expresadas por los participantes reflejan una comprensión ecológica del fenómeno, al reconocer que la curiosidad, la influencia de pares, las dificultades personales y las condiciones del entorno pueden combinarse para aumentar la vulnerabilidad frente al consumo.

Percepciones estudiantiles sobre los factores que protegen del consumo

Una vez que se identificaron estos factores de riesgo, se pidió a los estudiantes reflexionar sobre los factores que protegen a los jóvenes de consumir sustancias. Varios participantes describieron una combinación entre los propios recursos personales, familiares, sociales e institucionales. Los relatos sugieren que la protección no depende de un único elemento, sino de la presencia de múltiples factores que fortalecen la capacidad para tomar decisiones orientadas al bienestar de la persona.

Uno de los aspectos más mencionados fue la influencia de la familia. Los estudiantes acordaron que la importancia de la comunicación, la orientación recibida desde edades tempranas, la transmisión de valores y el acompañamiento durante las diferentes etapas de la vida. Asimismo, varios participantes señalaron que contar con adultos que marquen de

manera significativa la vida los jóvenes puede brindar una guía que favorece la construcción de criterios personales frente al consumo.

Otro grupo de respuestas enfatizó la relevancia de la educación y el desarrollo de la conciencia crítica. Los entrevistados consideraron que, si se posee la información adecuada sobre las consecuencias del consumo, comprender cuáles son los riesgos y desarrollar la capacidad de reflexionar sobre las propias decisiones contribuye a fortalecer conductas de autocuidado. La educación es percibida como una herramienta que favorece la toma de decisiones.

Este hallazgo coincide con investigaciones que identifican la percepción del riesgo como uno de los principales factores asociados a una menor probabilidad de consumo de sustancias. Ruiz-Olivares et al. (2010) encontraron que los estudiantes universitarios que atribuyen una mayor gravedad a las consecuencias del consumo presentan menores niveles de uso de alcohol, tabaco y psicofármacos, mientras que una baja percepción del riesgo se relaciona con una mayor probabilidad de consumo. En este sentido, los participantes no solo reconocieron los efectos negativos de las sustancias, sino que demostraron utilizar ese conocimiento como un criterio para evaluar las posibles consecuencias de sus acciones, fortaleciendo así la adopción de conductas orientadas al autocuidado.

Considero que una buena educación es uno de los principales factores de protección. Contar con información adecuada sobre las consecuencias del consumo y recibir educación desde niños puede ayudar a los jóvenes a tomar decisiones más responsables.

Entrevistado N°41

También se identificó la importancia de metas personales, proyectos de vida y responsabilidades que otorguen dirección a las acciones cotidianas. Tener estos objetivos favorece el comportamiento adecuado para avanzar con el futuro deseado. También las

relaciones sociales saludables y la participación en actividades significativas de desarrollo personal. Estas experiencias se describen con recursos que fortalecen el bienestar emocional, favorecen la integración social y proporcionan alternativas saludables para las personas.

Como último factor, los estudiantes hicieron referencia a recursos comunitarios e institucionales, como centros de apoyo, actividades preventivas, espacios recreativos y programas orientados al bienestar juvenil. Los relatos sugieren que constituyen oportunidades adicionales para fortalecer y promover estilos de vida saludables.

Bueno están los centros de apoyo, lugares donde hacer actividades, las enseñanzas en casa y muchas cosas personales.

Entrevistado N°27

Analizándolo desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner, los resultados evidencian que los factores protectores adquieren significado dentro de un sistema de influencias interrelacionadas. La familia, las amistades, las instituciones educativas y el propio contexto sociocultural no actúan de manera independiente, sino que se contribuyen mutuamente en experiencias, valores y oportunidades.

3.3. Resultado del tercer objetivo específico

Relación entre factores protectores y bienestar psicológico

El análisis global de las entrevistas permite comprender que los factores protectores identificados en los niveles individuales, relacionales, universitarios y sociocomunitarios no actúan de manera aislada, sino que configuran un sistema dinámico de interacción que influye en la forma en que los estudiantes construyen y experimentan su bienestar psicológico. En este sentido, el bienestar no aparece como una categoría independiente, sino como el

resultado emergente de la articulación progresiva entre los distintos niveles ecológicos analizados a lo largo de esta investigación.

Los relatos evidencian que los recursos personales como la identidad, la autonomía, la regulación emocional y el proyecto de vida constituyen la base sobre la cual se organizan las decisiones cotidianas de los estudiantes. Sin embargo, estos recursos no se desarrollan en el vacío, sino que son constantemente fortalecidos, desafiados y reafirmados en la interacción con los contextos familiares, relacionales, universitarios y comunitarios. De este modo, el bienestar psicológico se comprende como un proceso que se construye a partir de la coherencia entre lo que el estudiante es, lo que valora y la forma en que actúa en los distintos escenarios de su vida.

Los factores relacionales desempeñan un papel fundamental al ofrecer apoyo emocional, validación y acompañamiento, lo cual contribuye a la estabilidad afectiva y a la consolidación de una identidad segura. A su vez, el contexto universitario amplía las oportunidades para la expresión de la autonomía y el desarrollo de competencias personales, favoreciendo la construcción de un proyecto de vida más definido y orientado a metas concretas. Paralelamente, el contexto socio comunitario introduce normas, valores y condiciones estructurales que no determinan directamente la conducta, pero que configuran el marco dentro del cual los estudiantes interpretan sus experiencias y sostienen sus decisiones.

En conjunto, estos niveles ecológicos no operan de forma lineal ni jerárquica, sino de manera interdependiente. Los participantes describen que su capacidad para mantener decisiones coherentes con sus objetivos personales no depende exclusivamente de un único factor protector, sino de la interacción continua entre múltiples contextos que refuerzan o desafían sus recursos psicológicos. Esta interacción permite que los estudiantes desarrollen

una mayor capacidad de adaptación, autorregulación y toma de decisiones en escenarios diversos y progresivamente más complejos.

Desde esta perspectiva, el bienestar psicológico puede comprenderse como la expresión integrada de un proceso en el que la identidad, la autonomía y el proyecto de vida se consolidan a través de experiencias significativas en distintos niveles del entorno. No se trata únicamente de la ausencia de consumo de sustancias psicoactivas, sino de la construcción activa de una vida coherente con los valores personales, las metas individuales y las relaciones significativas que el estudiante ha desarrollado a lo largo de su trayectoria.

2.1 Integración final de los resultados

En conjunto, los hallazgos permiten comprender que la protección frente al consumo de sustancias en estudiantes universitarios de Manta constituye un fenómeno multidimensional y dinámico, que no puede explicarse exclusivamente a partir de características individuales. Si bien recursos como la identidad orientada al autocuidado, el autocontrol, la regulación emocional, el proyecto de vida y la autonomía constituyen una base importante para la toma de decisiones, estos recursos se fortalecen, se desafían y adquieren significado mediante la interacción constante con los contextos familiares, relacionales, universitarios y sociocomunitarios.

Desde esta perspectiva, los factores protectores no deben entenderse como elementos aislados ni como condiciones protectoras de manera absoluta. Los resultados muestran que su función depende de la calidad de las experiencias y de la manera en que los estudiantes interpretan su entorno. Así, la familia puede favorecer la protección mediante la comunicación, la confianza y la transmisión de valores, pero determinadas dinámicas familiares también pueden constituir contextos de vulnerabilidad. Del mismo modo, las

amistades y las relaciones de pareja pueden fortalecer el bienestar y la autonomía cuando existe apoyo y respeto, pero también favorecer la exposición al consumo cuando promueven conductas de riesgo. Esta interpretación coincide con lo planteado por Simón-Saiz et al. (2020), quienes destacan el papel del apoyo familiar, las relaciones interpersonales positivas y las redes de apoyo como elementos protectores frente al consumo de sustancias. Asimismo, los hallazgos muestran que la calidad del vínculo resulta más relevante que la simple presencia de una figura significativa.

Esta misma lógica se extiende al contexto universitario y sociocomunitario. La universidad fue identificada como un espacio de desarrollo personal, construcción de metas, interacción social y participación en actividades significativas; sin embargo, las limitaciones percibidas en la difusión de programas y servicios muestran que la presencia institucional por sí sola no garantiza un efecto protector. De manera similar, los estudiantes se desenvuelven en contextos socioculturales donde el consumo puede formar parte de las dinámicas sociales, pero esto no determina sus decisiones, ya que los recursos personales, familiares e institucionales pueden orientar sus respuestas hacia el autocuidado y la preservación de sus objetivos y relaciones significativas.

Esta interpretación resulta consistente con el Modelo Ecológico-Sistémico de Bronfenbrenner, que permite comprender la conducta a partir de la interacción entre la persona y los diferentes entornos en los que se desarrolla (Bronfenbrenner, 1979; Salcedo, 2021). En este sentido, los hallazgos muestran que la protección se construye mediante la articulación entre recursos individuales y condiciones relacionales, institucionales y sociocomunitarias.

En consecuencia, el bienestar psicológico puede comprenderse como una expresión emergente de esa interacción. Los recursos personales orientan las decisiones; las relaciones

significativas proporcionan apoyo y estabilidad; la universidad amplía oportunidades para la autonomía, el desarrollo personal y el sentido de pertenencia; y el contexto sociocomunitario aporta normas, valores y oportunidades que pueden reforzar o desafiar estos recursos. Esta articulación favorece procesos de adaptación, autorregulación y toma de decisiones coherentes con los valores, metas y relaciones que los estudiantes consideran significativos. Esta interpretación coincide con la concepción desarrollada en la investigación, donde el bienestar psicológico no aparece como una categoría independiente, sino como resultado de la articulación entre los distintos niveles ecológicos (Rodríguez-Sáez et al., 2025).

Por tanto, la protección frente al consumo no se limita a la ausencia de conductas de consumo, sino que puede comprenderse como un proceso de construcción y mantenimiento de recursos personales y contextuales que permiten a los estudiantes afrontar las demandas de su entorno y sostener decisiones orientadas al autocuidado y al bienestar.

CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado, se logró identificar diversos factores de protección que permiten a los estudiantes universitarios residentes de Manta mantenerse alejados de conductas de consumo, lo que demuestra y valida esta investigación, ya que al identificar estos factores protectores permite entender los recursos personales, relacionales, institucionales y sociocomunitarios que favorecen el autocuidado y contribuyen a la prevención del consumo de sustancias en estudiantes universitarios. Entre estos destacan la capacidad de resiliencia ante situaciones adversas, la regulación emocional, la toma de decisiones, el proyecto de vida, el apoyo familiar, las relaciones interpersonales significativas y la participación en espacios académicos, recreativos y sociales. Asimismo, se evidenció que

estos factores fortalecen la capacidad de los estudiantes para desenvolverse en contextos donde pueden existir situaciones de riesgo, manteniendo conductas orientadas al bienestar.

Los factores de protección fueron clasificados en base a su nivel de influencia personal, existiendo los factores individuales, relacionales, institucionales y sociocomunitarios. Esto permite comprender que la protección frente al consumo es el resultado de la interacción de múltiples factores que favorecen el bienestar y la adopción de estilos de vida saludables. Cabe resaltar que esta clasificación no señala un nivel de importancia, ni vuelve uno más esencial que otro, sino que permite tener una visión integral que contextualiza la realidad de la comunidad estudiantil.

Se concluye así que los factores protectores constituyen un proceso dinámico que se construye a lo largo de la experiencia personal, familiar, académica y comunitaria de los estudiantes. Por ello, si en el futuro se realizan estrategias preventivas, programas o actividades se debe adoptar esta visión que integre todos los niveles y fortalezca los factores protectores identificados, favoreciendo el bienestar y la salud mental de los universitarios.

RECOMENDACIONES

Objetivo 1. Fortalecer programas de promoción de la salud mental y prevención del consumo de sustancias desde un enfoque integral, priorizando el desarrollo de factores protectores como la regulación emocional, la autonomía, el autocontrol y habilidades de afrontamiento. Dentro de las diversas instituciones de educación superior.

Objetivo 2. Incrementar la difusión y accesibilidad de los servicios de bienestar estudiantil, atención psicológica y acompañamiento psicoeducativo. De manera que los estudiantes puedan conocer sobre los recursos de apoyo disponible en las instituciones y

puedan utilizarlos cuando tengan alguna dificultad o busque guía ante circunstancias personales, académicas o emocionales.

Promover actividades extracurriculares deportivas, culturales y artísticas que permitan la vinculación comunitaria, ya que estos espacios favorecen la integración comunitaria, la creación de redes de apoyo, el sentido de pertenencia y el uso correcto del tiempo libre. Además de fortalecer los estilos de vida orientados a mejorar el bienestar personal. Estas actividades pueden tener más peso si son creadas y realizadas por los mismos estudiantes.

Objetivo 3. A los profesionales de la salud mental y aquellos que trabajan en el DBU, se les recomienda diseñar e implementar intervenciones preventivas centradas en el fortalecimiento y guía del proyecto de vida, la planificación de metas personales y profesionales, la autoestima y las competencias socioemocionales, considerando que estos elementos fueron identificados como los más relevantes frente al consumo de sustancia.

Fortalecer espacios de tutorías y acompañamiento estudiantil, favoreciendo relaciones de apoyo entre estudiantes, docentes y el personal universitario que contribuyan al bienestar emocional y la identificación y creación de entornos protectores.

Instrumentos de recolección. En ámbitos de investigación, la creación y perfección de las entrevistas es fundamental para la mayor precisión de recopilación de información por parte de los estudiantes universitarios. Consiguen antecedentes, contextos, situaciones de vida y su relación con el ámbito universitaria. Además de expectativas y realidades.

Considerar el aspecto del género como un factor prevalente para la recolección de información. No solo en el aspecto personal, sino también en la comprensión de la sociedad ante este consumo, los ideales, los roles de género, etc. Mostrando la percepción de cada estudiante y como lo viven a través de sus experiencias.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amaro H, Sanchez M, Bautista T, Cox R. Social vulnerabilities for substance use: Stressors, socially toxic environments, and discrimination and racism. *Neuropharmacology*. 188, 108518.

<https://doi.org/10.1016/j.neuropharm.2021.108518>

American College Health Association. (2019). National college health assessment II: Reference group executive summary. ACHA.

American College Health Association. (2023). Supporting student mental health and well-being. ACHA.

Arria, A. M., Caldeira, K. M., Vincent, K. B., Bugbee, B. A., O'Grady, K. E., & Wish, E. D. (2017). Drug involvement during and after college: Estimates of opportunity and use given opportunity. *Drug and Alcohol Dependence*, 174, 150–157.

<https://doi.org/10.1016/j.drugalcdep.2017.01.025>

Barrantes-Brais, K., & Ureña-Bonilla, P. (2015). Bienestar psicológico y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios costarricenses. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17(1), 101–123. <https://www.redalyc.org/pdf/802/80242935006.pdf>

Bewley-Taylor, D., & Jelsma, M. (2016). Drugs and globalisation: A changing international policy landscape. *Global Policy*, 7(1), 20–28.

<https://doi.org/10.1111/1758-5899.12242>

Bravo, A. J., Villarosa-Hurlocker, M. C., & Pearson, M. R. (2019). The relationship between social anxiety and alcohol and marijuana use outcomes: The mediating role of coping motives. *Alcoholism: Clinical and Experimental Research*.

https://aquila.usm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=20674&context=fac_pubs

- Bronfenbrenner, U. (1994). Ecological models of human development. *International Encyclopedia of Education*, 3, 1643–1647.
- Bronfenbrenner, U. (1999). *Environments in developmental perspective: Theoretical and operational models*. American Psychological Association.
- Bustamante, I. V., Carvalho, A. M. P., Oliveira, E. B., Oliveira Júnior, H. P., Santos Figueroa, S. D., Montoya Vásquez, E. M., Cazenave, A., Chanamé, E., Medina Matallana, L. S., & Ramírez Castillo, J. (2009). University students' perceived norms of peers and drug use: A multicentric study in five Latin American countries. *Revista Latino-Americana de Enfermagem*, 17, 838–843. <https://doi.org/10.1590/S0104-11692009000700013>
- Calpa-Pastas, A. M., Santacruz-Bolaños, G. A., Álvarez-Bravo, M., Zambrano-Guerrero, C. A., Hernández-Narváez, E. de L., & Matabanchoy-Tulcán, S. M. (2019). Promoción de estilos de vida saludables: estrategias y escenarios. *Hacia la Promoción de la Salud*, 24(2), 139–155. <https://doi.org/10.17151/hpsal.2019.24.2.11>
- Cango Cobos, J. (2021). Factores psicosociales asociados al consumo de sustancias en jóvenes universitarios ecuatorianos. *Revista Científica UISRAEL*, 8(2), 45–59.
- Chila Saltos, M. E. (2024). Edad inicial y prevalencia del consumo de drogas en estudiantes de la ULEAM, año 2024 (Proyecto de investigación). Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador. <https://repositorio.uleam.edu.ec/handle/123456789/5507>
- Compas, B. E., Jaser, S. S., Bettis, A. H., et al. (2021). Coping, emotion regulation, and psychopathology in childhood and adolescence. *Psychological Bulletin*, 147(9), 939–991. <https://doi.org/10.1037/bul0000332>

- Chila Saltos, M. E. (2024). Edad inicial y prevalencia del consumo de drogas en estudiantes de la ULEAM, año 2024 (Proyecto de investigación). Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador. <https://repositorio.uleam.edu.ec/handle/123456789/5507>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2017). Self-determination theory: Basic psychological needs in motivation, development, and wellness. Guilford Press.
- Del Ángel-García, J. E., Alonso-Castillo, M. M., Armendáriz-García, N. A., & Alarcón-Rubio, D. (2024). Factores personales que influyen en el consumo de alcohol en jóvenes universitarios: revisión sistemática. *Avances en Enfermería*, 42(2). Universidad Nacional de Colombia. <https://doi.org/10.15446/av.enferm.v42n2.111831>
- Díaz-Iso, A., Eizaguirre, A., & García-Olalla, A. (2020). A systematic review of the concept of extracurricular activity in higher education. *Educación XX1*, 23(2), 53–80. <https://doi.org/10.5944/educXX1.25765>
- Duckworth, A. L., et al. (2019). Self-control and substance use. *Psychological Science*, 30(1), 7–16.
- European Monitoring Centre for Drugs and Drug Addiction. (2022). Prevention of substance use: Evidence-based interventions. Publications Office of the European Union.
- Feria, H., Matilla, M., & Mantecón, S. (2020). La entrevista y la encuesta. *Revista Didascalía*, 11(3), 62–79. <https://revistas.ult.edu.cu/index.php/didascalía/article/view/992>
- Fernández Cando, D. A., Chávez Merino, F. E., Córdova Chafía, K. E., Gaibor Herrera, S. L., Jiménez Conzález, R. J., Cholango Tenemaza, E. G., & Gómez Coronel, M.B. (2025). Salud mental y apoyo social en universitarios ecuatorianos. *SAGA: Revisión Científica Multidisciplinar*, 2(4), 219-229.

<https://doi.org/10.63415/saga.v2i4.273>

Fierro Herrera, C. Y., Guzmán Facundo, F. R. ., & Pillon, S. C. . (2023). Risk factors and protection of illicit drug use in Latin American adolescents. *Revista Internacional De Investigación En Adicciones*, 9(1), 101–112. <https://doi.org/10.28931/riiad.2023.1.10>

García del Castillo Rodríguez, J. A. (2015). Concepto de vulnerabilidad psicosocial en el ámbito de la salud y las adicciones. *Health and Addictions / Salud y Drogas*, 15(1), 5–14. <https://doi.org/10.21134/haaj.v15i1.236>

García Perdomo, A. A., Guerrero Aragón, S. C., Hernández Sambrano, S. M., & Castiblanco Montañez, R. A. (2021). Fenómeno del contexto del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes universitarios. *METANOIA: REVISTA DE CIENCIA, TECNOLOGÍA E INNOVACIÓN*, 6(1), 63–74.

<https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/METANOIA/article/view/2177>

Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Manta. (2021). Diagnóstico participativo de juventudes del cantón Manta.

Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Manta. (2021). Plan de desarrollo y ordenamiento territorial del cantón Manta.

Gobierno Autónomo Descentralizado Municipal del Cantón Manta. (2023). Plan de Trabajo 2023–2027. https://manta.gob.ec/db/2025/rendicion-cuentas/Plan_Mejor-Ciudad_.pdf

Gómez-Campuzano, M. L., Reyes-Ruiz, L., Carmona, F. A., & Silvera-Sarmiento, A. (2022). Psychoactive substance use prevention and reduction programs in university students: A systematic review. *Journal of Positive Psychology and Wellbeing*, 6(2), 1731–1746. <https://journalppw.com/index.php/jppw/article/view/12000>

- González Flores, J., Salazar Ascencio, J., & León Herrera, M. (2023). Consumo de drogas en estudiantes de pedagogía de una universidad chilena y su relación con factores psicosociales. *Revista Española de Drogodependencias*, 48(3), 113–130.
<https://doi.org/10.54108/10061>
- González Ruiz, L., & Izquierdo Rus, T. (2023). Aplicación de la Teoría de la Conducta Planificada (TCP) en estudiantes universitarios. *Aula de Encuentro*, 25(1), 4–21.
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/ADE/article/view/7642/7751>
- Guerra, C. E. P., et al. (2021). Alteración de la salud mental y consumo de alcohol en estudiantes de la Universidad Nacional de Chimborazo. *Cambios: Revista Médica*.
https://docs.bvsalud.org/biblioref/2021/10/1292790/cambios_20_vol_1_2021_art_6.pdf
- Hawkins, J. D., Catalano, R. F., & Miller, J. Y. (1992). Risk and protective factors for alcohol and other drug problems. *Psychological Bulletin*, 112(1), 64–105.
- Hodges, H.R., Masten, A.S. (2024). Resilience in Children. In: Allison, S.T., Beggan, J.K., Goethals, G.R. (eds) *Encyclopedia of Heroism Studies*. Springer, Cham.
https://doi.org/10.1007/978-3-031-48129-1_397
- Hölge, M. (2016). III Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en población universitaria. UNODC.
- Hope, N. H., Milyavskaya, M., Holding, A. C., & Koestner, R. (2016). The humble path to proffress: Goal-specific aspirational content predicts goal progress and goal vitality. *Personality and Individual Differences*, 90, 99-107.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2015.10.038>

- Leung, J., Peacock, A., Colledge, S., et al. (2020). A longitudinal study of peer influence and substance use among young people. *Addictive Behaviors*, 104, 106280.
- Losada, A., & Gardiner, S. (2021). Factores de riesgo y de protección en el consumo de sustancias en la adolescencia. *Revista De Psicología Y Psicopedagogía*, (4).
<https://p3.usal.edu.ar/index.php/psicol/article/view/5442>
- Losonczy, A. (2019). Modern uses and reconfigurations of psychoactive substances. *Social Anthropology*, 27(1), 60–75.
- Mendez-Vallejo, A., Castellanos-Contreras, E., Gonzales-Angulo, P., Enriquez-Hernandez, C. B., Salazar-Mendoza, J., & Lopez-Ocampo, M. A. (2025). Consumo de alcohol: autoeficacia y apoyo social percibido en estudiantes universitarios de enfermería. *Revista Sanitaria de Investigación*, 6(12).
<https://doi.org/10.34896/RSI.2025.30.26.001>
- Michaud, Nicolas A., "Entheogens: The Hallucinogenic Plants That Shaped Religion" (2025). Young Historians Conference. 1.
<https://pdxscholar.library.pdx.edu/younghistorians/2025/papers/1>
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2017). Guía de prevención de drogas para instituciones educativas.
https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2017/05/2-Guia-Prevencion-Drogas_DT.pdf
- Ministerio de Sanidad. (2023). Encuesta sobre alcohol y drogas en población joven. Gobierno de España.

- Muñoz, J. M., et al. (2018). Resiliencia y consumo de drogas: Un estudio en jóvenes costarricenses. *Revista de Ciencias Sociales*.
<https://www.redalyc.org/journal/153/15358736008/15358736008.pdf>
- Nawi, A. M., Ismail, R., Ibrahim, F., Hassan, M. R., Manaf, M. R. A., Amit, N., Ibrahim, N., & Shafurdin, N. S. (2021). Risk and protective factors of drug abuse among adolescents: A systematic review. *BMC Public Health*, 21(1), 2088.
<https://doi.org/10.1186/s12889-021-11906-2>
- Organización Mundial de la Salud. (2018). Global status report on alcohol and health. OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (2022). Guidelines on mental health at universities. OMS.
- Organización Mundial de la Salud. (2023). Substance use and mental health. OMS.
- OPS. (2020). Consumo de tabaco y alcohol en jóvenes de América Latina. OPS.
- Otero, A. (2018). Enfoques de investigación. Universidad Del Atlántico.
https://www.researchgate.net/publication/326905435_ENFOQUES_DE_INVESTIGACION
- Pascoe, M. C., Hetrick, S. E., & Parker, A. G. (2020). The impact of stress on students in secondary school and higher education. *International Journal of Adolescence and Youth*, 25(1), 104–112. <https://doi.org/10.1080/02673843.2019.1596823>
- Pedrosa, E. P. (s.f.). Factores de riesgo y protección en el consumo de sustancias en adolescentes. Universidad de La Rioja.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3130577.pdf>
- Pérez-Fuentes, M. C., Molero Jurado, M. M., Martos Martínez, Á., Simón Márquez, M. M., Gázquez Linares, J. J., & Barragán Martín, A. B. (2022). Harm Reduction Strategies among University Students Who Use Alcohol and Cannabis, and Related

Psychological Variables: A Systematic Review. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(3), 1615.
<https://doi.org/10.1080/02791072.2021.2023240>

Pilligua Castro, V. E. (2024). Las conductas de riesgo vinculadas al consumo de drogas en estudiantes de la ULEAM, año 2024 (Proyecto de investigación). Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, Manta, Ecuador.
<https://repositorio.uleam.edu.ec/handle/123456789/5526>

Pontificia Universidad Católica del Ecuador. (2023). Centro de Psicología Aplicada (CPsA).
<https://www.puce.edu.ec/>

Ramón-Arbués, E., et al. (2020). Well-being and mental health in university students. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(19), 7322.

Restrepo-Escobar, S. M., & Sepúlveda Cardona, E. A. (2021). Campañas educativas y de prevención: Una revision sobre el consume de sustancias psicoativas en jóvenes universitarios de Colombia. *Interdisciplinaria*, 38(2), 199-208.
<https://doi.org/10.16888/interd.2021.38.2.13>

Rodríguez, A., & Pérez, A. (2017). Scientific methods of inquiry and knowledge construction. *School of Business Administration Magazine*, 82, 175–195.
<https://doi.org/>
<https://doi.org/10.21158/01208160.n82.2017.164>

Rodríguez-Sáez, J., Martín-Antón, L., Salgado-Ruiz, A., & Carbonero-Martín, M. Á. (2025). Emerging adulthood, socioemotional variables and mental health in Spanish university students. *BMC Psychology*, 13, 531. <https://doi.org/10.1186/s40359-025-02804-y>

- Rodríguez-Sáez, J. L., Martín-Antón, L. J., Salgado-Ruiz, A., & Carbonero, M. Á. (2021). Socio-Emotional Variables Linked to the Consumption of Drugs amongst University Students of Social Sciences: A Pilot Study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18(9), 4502. <https://doi.org/10.3390/ijerph18094502>
- Salanova, M., Llorens, S., & Martínez, I. M. (2019). Organizaciones saludables: Una mirada desde la psicología positiva. *Papeles del Psicólogo*, 40(2), 95-101.
- Sánchez Antelo, V. (2016). La dimensión temporal del consumo de drogas: Análisis sociológico desde una categoría clave para el estudio de los procesos de salud-enfermedad-atención-cuidado. *Salud Colectiva*. <https://doi.org/10.18294/sc.2016.860>
- Sánchez-Sosa, J.C., Villarreal-González, M.E., Ávila-Guerrero, M.E., et al. (2014). Contextos de socialización y consumo de drogas ilegales en adolescentes escolarizados. *Psychosocial Intervention*. 23: 69-78.
- Salcedo, M. (2021). Factores psicológicos asociados al consumo de sustancias en jóvenes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53(2), 112–123.
- Santini, Z. I., et al. (2015). Social relationships and mental health. *Social Science & Medicine*, 129, 11–19.
- Simón-Saiz, M. J., et al. (2020). Family and school support as protective factors. *Adicciones*, 32(3), 201–212.
- Stone, A. L., Becker, L. G., Huber, A. M., & Catalano, R. F. (2012). Review of risk and protective factors of substance use and problem use in emerging adulthood. *Addictive Behaviors*, 37(7), 747–775. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2012.02.014>

Tremblay M, Baydala L, Khan M, Currie C, Morley K, Burkholder C, Davidson R, Stillar A.

Primary Substance Use Prevention Programs for Children and Youth: A Systematic Review. *Pediatrics*. 2020 Sep;146(3):e20192747.

<https://doi.org/10.1542/peds.2019-2747>

Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí. (2024). Dirección de Bienestar Universitario.

<https://uleam.edu.ec/>

UNODC. (2016). Estudio epidemiológico andino sobre consumo de drogas en población universitaria.

UNODC. (2021). Preventing drug use among youth.

UNODC. (2023). World drug report.

Valdez-Piña, E., Pech-Puebla, D., & Lira-Mandujano, J. (2018). Expectativas como predictores del consumo de alcohol en universitarios. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 8(2), 43–49.

<https://revistas.unam.mx/index.php/rlmc/article/download/67351/60047>

van Kessel, G., Ryan, C., Paras, L., Johnson, N., Zariff, R. Z., & Stallman, H. M. (2025).

Relationship between university belonging and student outcomes: A systematic review and meta-analysis. *The Australian Educational Researcher*, 52, 2511–2534.

<https://doi.org/10.1007/s13384-025-00822-8>

Volkow, N. D., Koob, G. F., & McLellan, A. T. (2016). Neurobiologic advances from the brain disease model of addiction. *New England Journal of Medicine*, 374(4), 363–371. <https://doi.org/10.1056/NEJMr1511480>

Wadley, G. (2016). How psychoactive drugs shape human culture. A multi-disciplinary perspective. *Brain Research Bulletin*, 126, 138-151.

Zumárraga-Espinosa, M., & Cevallos-Pozo, G. (2022). Autoeficacia, procrastinación y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Ecuador. *Alteridad*, 17(2), 277-290. <https://doi.org/10.17163/alt.v17n2.2022.08>

ANEXOS

Anexo 1: Validación de la ficha de caracterización sociodemográfica

FORMATO DE VALIDACIÓN DE FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO

Nombre completo: Amira Gioconda Trujillo Eljuri
Profesión: Psicóloga clínica
Grado académico: Magister
Años de experiencia: 32 años
Correo electrónico: amira.trujillo@uleam.edu.ec
Institución: ULEAM

II. INFORMACIÓN GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Título de la investigación: CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA. 2026

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en universitarios de la ciudad de Manta durante el año 2026.

Objetivo específico

- Identificar los principales factores protectores individuales presentes en estudiantes universitarios.
- Describir los factores protectores relacionales e institucionales que influyen en la prevención del consumo de sustancias.
- Analizar, desde una perspectiva cualitativa, la relación entre factores protectores y bienestar psicológico en la población estudiada.

Población objetivo: Jóvenes universitarios entre 18 a 28 años, sin distinción de género, etnia, economía o lugar de procedencia

III. MATRIZ DE VALIDACIÓN

3.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Escala de valoración tipo Likert (1 a 5):

N	Atributo	Descripción	1: Totalmente desacuerdo	2: En desacuerdo	3: Parcialmente de acuerdo	4: De acuerdo	5: Totalmente de acuerdo
1	Suficiencia	¿Evalúa el instrumento todos los aspectos relevantes del tema que se pretende medir?					X
		¿Abarca el instrumento una amplia gama de posibles respuestas?					X
		¿Se incluyen suficientes ítems para obtener una medida precisa y confiable de la variable o concepto que se pretende medir?					X
2	Claridad	¿Están los ítems del instrumento redactados de manera clara, concisa y comprensible?					X
		¿Se utilizan términos precisos y específicos que no generen ambigüedades o confusiones?					X
		¿Los ítems del instrumento son fáciles de interpretar y responder?					X
3	Coherencia	¿Existe una lógica interna entre los ítems del instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento están relacionados entre sí y con el objetivo general del instrumento?					X
		¿El orden en que se presentan los ítems del instrumento es adecuado?					X
4	Relevancia	¿Los ítems del instrumento son relevantes para el contexto en el que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el grupo de personas al que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el objetivo general del instrumento?					X

3.2. VALORACIÓN POR ÍTEM DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Estimado Experto: Le solicitamos que, a partir de un riguroso análisis de cada ítem del instrumento, considere si las respuestas obtenidas cumplen o no con lo que requiere la investigación. Para ello, le pedimos que tome como referencia el objetivo general de la investigación y aplique la siguiente escala de valoración:

Por favor, registre lo siguiente en la casilla correspondiente a su valoración para cada ítem.

Registro:

1= totalmente en desacuerdo

2= En desacuerdo

3 = Parcialmente de acuerdo

4 = De acuerdo

5 = totalmente de acuerdo

Agradecemos enormemente su tiempo y colaboración en este importante proyecto. Su participación es esencial para garantizar la calidad y validez del instrumento.

No. ítem	ítem	1.- Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
1	Edad	5	5	5	5
2	Sexo	5	5	5	5
3	Estado Civil	5	5	5	5
4	Carrera universitaria	5	5	5	5
5	Semestre	5	5	5	5
6	Tipo de universidad	5	5	5	5
7	Lugar de procedencia	5	5	5	5
8	Con quien convive	5	5	5	5
9	Situación laboral actual	5	5	5	5
10	Situación económica percibida	5	5	5	5
11	Participación en actividades extracurriculares	5	5	5	5
12	Utilización de servicios de bienestar estudiantil	5	5	5	5

Observaciones de los ítems en lo que no esté totalmente de acuerdo:

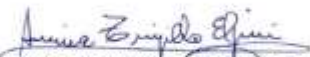
IV. OBSERVACIONES GENERALES Y DECISIÓN FINAL

Decisión final del experto: [Aplicable / No Aplicable / Aplicable atendiendo las Observaciones]

La entrevista semiestructurada es aplicable.

Firma del juez experto:

Fecha: enero 06 del 2026


Psi. Cli. Amira Gioconda Trujillo Eljuri Mg.
Correo: amira.trujillo@uleam.edu.ec

FORMATO DE VALIDACIÓN DE FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO

Nombre completo: Mariela Yesenia Chávez Intriago

Profesión: Psicóloga Clínica

Grado académico: Magíster

Años de experiencia: 17 años

Correo electrónico: mariela.chavez@uleam.edu.ec

Institución: ULEAM

II. INFORMACIÓN GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Título de la investigación: CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en universitarios de la ciudad de Manta durante el año 2026.

Objetivo específico

- Identificar los principales factores protectores individuales presentes en estudiantes universitarios.
- Describir los factores protectores relacionales e institucionales que influyen en la prevención del consumo de sustancias.
- Analizar, desde una perspectiva cualitativa, la relación entre factores protectores y bienestar psicológico en la población estudiada.

Población objetivo: Jóvenes universitarios entre 18 a 28 años, sin distinción de género, etnia, economía o lugar de procedencia

III. MATRIZ DE VALIDACIÓN

3.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Escala de valoración tipo Likert (1 a 5):

N	Atributo	Descripción	1: Totalmente desacuerdo	2: En desacuerdo	3: Parcialmente de acuerdo	4: De acuerdo	5: Totalmente de acuerdo
1	Suficiencia	¿Evalúa el instrumento todos los aspectos relevantes del tema que se pretende medir?					X
		¿Abarca el instrumento una amplia gama de posibles respuestas?					X
		¿Se incluyen suficientes ítems para obtener una medida precisa y confiable de la variable o concepto que se pretende medir?					X
2	Claridad	¿Están los ítems del instrumento redactados de manera clara, concisa y comprensible?					X
		¿Se utilizan términos precisos y específicos que no generen ambigüedades o confusiones?					X
		¿Los ítems del instrumento son fáciles de interpretar y responder?					X
3	Coherencia	¿Existe una lógica interna entre los ítems del instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento están relacionados entre sí y con el objetivo general del instrumento?					X
		¿El orden en que se presentan los ítems del instrumento es adecuado?					X
4	Relevancia	¿Los ítems del instrumento son relevantes para el contexto en el que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el grupo de personas al que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el objetivo general del instrumento?					X

3.2. VALORACIÓN POR ÍTEM DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Estimado Experto: Le solicitamos que, a partir de un riguroso análisis de cada ítem del instrumento, considere si las respuestas obtenidas cumplen o no con lo que requiere la investigación. Para ello, le pedimos que tome como referencia el objetivo general de la investigación y aplique la siguiente escala de valoración:

Por favor, registré lo siguiente en la casilla correspondiente a su valoración para cada ítem:

Registro:

1= totalmente en desacuerdo

2 = En desacuerdo

3 = Parcialmente de acuerdo

4 = De acuerdo

5 = totalmente de acuerdo

Agradecemos enormemente su tiempo y colaboración en este importante proyecto. Su participación es esencial para garantizar la calidad y validez del instrumento.

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
1	Edad	5	5	5	5
2	Sexo	5	5	5	5
3	Estado Civil	5	5	5	5
4	Carrera universitaria	5	5	5	5
5	Semestre	5	5	5	5
6	Tipo de universidad	5	5	5	5
7	Lugar de procedencia	5	5	5	5
8	Con quien convive	5	5	5	5
9	Situación laboral actual	5	5	5	5
10	Situación económica percibida	5	5	5	5
11	Participación en actividades extracurriculares	5	5	5	5
12	Utilización de servicios de bienestar estudiantil	5	5	5	5

Observaciones de los ítems en lo que no esté totalmente de acuerdo:

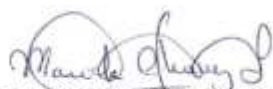
IV. OBSERVACIONES GENERALES Y DECISIÓN FINAL

Decisión final del experto: (Aplicable / No Aplicable / Aplicable atendiendo las Observaciones)

La entrevista semiestructurada es aplicable.

Firma del juez experto:

Fecha: enero 06 del 2026



Psi. Cll. Mariela Yeseña Chávez Intriago Mg.

Correo: mariela.chavez@uleam.edu.ec

FORMATO DE VALIDACIÓN DE LA FICHA SOCIODEMOGRÁFICA

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO

Nombre completo: Victoriano Camas Baena

Profesión: Psicólogo

Grado académico: PhD

Años de experiencia: 35 años

Correo electrónico: victoriano.camas@uleam.edu.ec

Institución: ULEAM

II. INFORMACIÓN GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Título de la investigación: CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026.

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en universitarios de la ciudad de Manta durante el año 2026.

Objetivo específico

- Identificar los principales factores protectores individuales presentes en estudiantes universitarios.
- Describir los factores protectores relacionales e institucionales que influyen en la prevención del consumo de sustancias.
- Analizar, desde una perspectiva cualitativa, la relación entre factores protectores y bienestar psicológico en la población estudiada.

Población objetivo: Jóvenes universitarios entre 18 a 28 años, sin distinción de género, etnia, economía o lugar de procedencia

III. MATRIZ DE VALIDACIÓN

3.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Escala de valoración tipo Likert (1 a 5):

N	Atributo	Descripción	1: Totalmente desacuerdo	2: En desacuerdo	3: Parcialmente de acuerdo	4: De acuerdo	5: Totalmente de acuerdo
1	Suficiencia	¿Evalúa el instrumento todos los aspectos relevantes del tema que se pretende medir?					X
		¿Abarca el instrumento una amplia gama de posibles respuestas?					X
		¿Se incluyen suficientes ítems para obtener una medida precisa y confiable de la variable o concepto que se pretende medir?					X
2	Claridad	¿Están los ítems del instrumento redactados de manera clara, concisa y comprensible?					X
		¿Se utilizan términos precisos y específicos que no generen ambigüedades o confusiones?					X
		¿Los ítems del instrumento son fáciles de interpretar y responder?					X
3	Coherencia	¿Existe una lógica interna entre los ítems del instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento están relacionados entre sí y con el objetivo general del instrumento?					X
		¿El orden en que se presentan los ítems del instrumento es adecuado?					X
4	Relevancia	¿Los ítems del instrumento son relevantes para el contexto en el que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el grupo de personas al que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el objetivo general del instrumento?					X

3.2. VALORACIÓN POR ÍTEM DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Estimado Experto: Le solicitamos que, a partir de un riguroso análisis de cada ítem del instrumento, considere si las respuestas obtenidas cumplen o no con lo que requiere la investigación. Para ello, le pedimos que tome como referencia el objetivo general de la investigación y aplique la siguiente escala de valoración:

Por favor, registré lo siguiente en la casilla correspondiente a su valoración para cada ítem:

Registro:

1= totalmente en desacuerdo

2 = En desacuerdo

3 = Parcialmente de acuerdo

4 = De acuerdo

5 = totalmente de acuerdo

Agradecemos enormemente su tiempo y colaboración en este importante proyecto. Su participación es esencial para garantizar la calidad y validez del instrumento.

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
1	Edad	5	5	5	5
2	Sexo	5	5	5	5
3	Estado Civil	5	5	5	5
4	Carrera universitaria	5	5	5	5
5	Semestre	5	5	5	5
6	Tipo de universidad	5	5	5	5
7	Lugar de procedencia	5	5	5	5
8	Con quien convive	5	5	5	5
9	Situación laboral actual	5	5	5	5
10	Situación económica percibida	5	5	5	5
11	Participación en actividades extracurriculares	5	5	5	5
12	Utilización de servicios de bienestar estudiantil	5	5	5	5

Observaciones de los ítems en lo que no esté totalmente de acuerdo:

IV. OBSERVACIONES GENERALES Y DECISIÓN FINAL

Decisión final del experto: (Aplicable / No Aplicable / Aplicable atendiendo las Observaciones)

La ficha es aplicable

Firma del juez experto:

Fecha: enero 06 del 2026



Dr. Camas Baena Victoriano Phd.

Correo: victoriano.camas@uleam.edu.ec

Anexo 2: Validación de la guía de entrevista semiestructurada

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO

Nombre completo: Amira Gioconda Trujillo Eljuri
Profesión: Psicóloga clínica
Grado académico: Magister
Años de experiencia: 32 años
Correo electrónico: amira.trujillo@uleam.edu.ec
Institución: ULEAM

II. INFORMACIÓN GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Título de la investigación: CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en universitarios de la ciudad de Manta durante el año 2026.

Objetivo específico

- Identificar los principales factores protectores individuales presentes en estudiantes universitarios.
- Describir los factores protectores relacionales e institucionales que influyen en la prevención del consumo de sustancias.
- Analizar, desde una perspectiva cualitativa, la relación entre factores protectores y bienestar psicológico en la población estudiada.

Población objetivo: Jóvenes universitarios entre 18 a 28 años, sin distinción de género, etnia, economía o lugar de procedencia

III. MATRIZ DE VALIDACIÓN

3.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Escala de valoración tipo Likert (1 a 5):

N	Atributo	Descripción	1: Totalmente desacuerdo	2: En desacuerdo	3: Parcialmente de acuerdo	4: De acuerdo	5: Totalmente de acuerdo
1	Suficiencia	¿Evalúa el instrumento todos los aspectos relevantes del tema que se pretende medir?					X
		¿Abarca el instrumento una amplia gama de posibles respuestas?					X
		¿Se incluyen suficientes ítems para obtener una medida precisa y confiable de la variable o concepto que se pretende medir?					X
2	Claridad	¿Están los ítems del instrumento redactados de manera clara, concisa y comprensible?					X
		¿Se utilizan términos precisos y específicos que no generen ambigüedades o confusiones?					X
		¿Los ítems del instrumento son fáciles de interpretar y responder?					X
3	Coherencia	¿Existe una lógica interna entre los ítems del instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento están relacionados entre sí y con el objetivo general del instrumento?					X
		¿El orden en que se presentan los ítems del instrumento es adecuado?					X
4	Relevancia	¿Los ítems del instrumento son relevantes para el contexto en el que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el grupo de personas al que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el objetivo general del instrumento?					X

3.2. VALORACIÓN POR ÍTEM DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Estimado Experto: Le solicitamos que, a partir de un riguroso análisis de cada ítem del instrumento, considere si las respuestas obtenidas cumplen o no con lo que requiere la investigación. Para ello, le pedimos que tome como referencia el objetivo general de la investigación y aplique la siguiente escala de valoración:

Por favor, registre lo siguiente en la casilla correspondiente a su valoración para cada ítem:

Registro:

1= totalmente en desacuerdo

2 = En desacuerdo

3 = Parcialmente de acuerdo

4 = De acuerdo

5 = totalmente de acuerdo

Agradecemos enormemente su tiempo y colaboración en este importante proyecto. Su participación es esencial para garantizar la calidad y validez del instrumento.

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
1	¿Podrías contarme un poco de ti y cómo es tu vida en estos momentos?	5	5	5	5
2	¿Qué ha significado para ti ser estudiante universitario/a?	5	5	5	5
3	¿Has experimentado cambios importantes desde que entraste a la universidad?	5	5	5	5
4	¿Estos cambios han provocado que cambies la percepción de ti mismo?	5	5	5	5
5	¿Podrías describir el ambiente universitario en el que te desenvuelves diariamente?	5	5	5	5
6	¿Cómo describirías el nivel de información que tenías sobre las sustancias antes de iniciar la vida universitaria?	5	5	5	5
7	¿El consumo de sustancias está presente en tu entorno académico y/o social?	5	5	5	5
8	¿En algún momento has experimentado presión para consumir?	5	5	5	5
9	Cuéntame sobre alguna situación en tu vida universitaria donde hayas tenido que tomar decisiones importantes relacionadas con el consumo u otras conductas de riesgo.	5	5	5	5
10	Cuando te has encontrado en ese tipo de situaciones, ¿qué te ha ayudado a mantenerte firme en tus decisiones?	5	5	5	5
11	¿Qué pasa por tu mente en esos momentos en los que decides no involucrarte en ciertas conductas?	5	5	5	5
12	¿Crees que esas formas de pensar o de actuar las aprendiste de alguien o se fueron construyendo a partir de tu propia experiencia?	5	5	5	5

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
13	¿Cuáles crees que son tus cualidades personales que te ayudan a cuidarte?	5	5	5	5
14	¿Cómo manejas el estrés, la presión académica o los problemas personales?	5	5	5	5
15	¿Realizas alguna actividad que te ayude a relajarte y/o sentirte tranquilo?	5	5	5	5
16	¿Cómo describirías la relación con tu familia actualmente?	5	5	5	5
17	¿De qué manera tu familia influye en tus decisiones personales?	5	5	5	5
18	¿Qué rol juegan tus amistades en tu estilo de vida?	5	5	5	5
19	¿Sientes que cuentas con personas que te apoyan? Si es así, ¿cuáles son?	5	5	5	5
20	¿Por qué consideras que esas personas son de apoyo en tu vida?	5	5	5	5
21	Desde tu experiencia, ¿qué espacios, actividades o apoyos te ha brindado la universidad que consideras positivos para tu bienestar?	5	5	5	5
22	¿Qué tan accesibles o útiles te parecen estos espacios?	5	5	5	5
23	¿Cuáles son tus metas a corto y a largo plazo, independientemente de si están o no relacionadas con tu carrera universitaria?	5	5	5	5
24	¿Estas metas influyen en tus decisiones actuales?	5	5	5	5
25	¿Qué cosas importantes de tu vida sientes que cuidas o proteges cuando tomas decisiones para evitar situaciones de riesgo?	5	5	5	5
26	Desde tu experiencia, ¿qué crees que protege realmente a los jóvenes del consumo?	5	5	5	5
27	¿Qué mensaje les darías a otros estudiantes que están atravesando situaciones similares?	5	5	5	5

Observaciones de los ítems en lo que no esté totalmente de acuerdo:

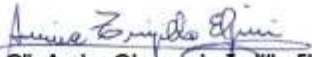
IV. OBSERVACIONES GENERALES Y DECISIÓN FINAL

Decisión final del experto: (Aplicable / No Aplicable / Aplicable atendiendo las Observaciones)

La entrevista semiestructurada es aplicable.

Firma del juez experto:

Fecha: enero 06 del 2026


Psí. Cll. Amira Giocondha Trujillo Eljuri Mg.
Correo: amira.trujillo@uleam.edu.ec

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO

Nombre completo: Mariela Yesenia Chávez Intriago
Profesión: Psicóloga Clínica
Grado académico: Magíster
Años de experiencia: 17 años
Correo electrónico: mariela.chavez@uleam.edu.ec
Institución: ULEAM

II. INFORMACIÓN GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Título de la investigación: CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en universitarios de la ciudad de Manta durante el año 2026.

Objetivo específico

- Identificar los principales factores protectores individuales presentes en estudiantes universitarios.
- Describir los factores protectores relacionales e institucionales que influyen en la prevención del consumo de sustancias.
- Analizar, desde una perspectiva cualitativa, la relación entre factores protectores y bienestar psicológico en la población estudiada.

Población objetivo: Jóvenes universitarios entre 18 a 28 años, sin distinción de género, etnia, economía o lugar de procedencia

III. MATRIZ DE VALIDACIÓN

3.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Escala de valoración tipo Likert (1 a 5):

N	Atributo	Descripción	1: Totalmente desacuerdo	2: En desacuerdo	3: Parcialmente de acuerdo	4: De acuerdo	5: Totalmente de acuerdo
1	Suficiencia	¿Evalúa el instrumento todos los aspectos relevantes del tema que se pretende medir?					X
		¿Abarca el instrumento una amplia gama de posibles respuestas?					X
		¿Se incluyen suficientes ítems para obtener una medida precisa y confiable de la variable o concepto que se pretende medir?					X
2	Claridad	¿Están los ítems del instrumento redactados de manera clara, concisa y comprensible?					X
		¿Se utilizan términos precisos y específicos que no generen ambigüedades o confusiones?					X
		¿Los ítems del instrumento son fáciles de interpretar y responder?					X
3	Coherencia	¿Existe una lógica interna entre los ítems del instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento están relacionados entre sí y con el objetivo general del instrumento?					X
		¿El orden en que se presentan los ítems del instrumento es adecuado?					X
4	Relevancia	¿Los ítems del instrumento son relevantes para el contexto en el que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el grupo de personas al que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el objetivo general del instrumento?					X

3.2. VALORACIÓN POR ÍTEM DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Estimado Experto: Le solicitamos que, a partir de un riguroso análisis de cada ítem del instrumento, considere si las respuestas obtenidas cumplen o no con lo que requiere la investigación. Para ello, le pedimos que tome como referencia el objetivo general de la investigación y aplique la siguiente escala de valoración:

Por favor, registre lo siguiente en la casilla correspondiente a su valoración para cada ítem:

Registro:

1= totalmente en desacuerdo

2= En desacuerdo

3 = Parcialmente de acuerdo

4 = De acuerdo

5 = totalmente de acuerdo

Agradecemos enormemente su tiempo y colaboración en este importante proyecto. Su participación es esencial para garantizar la calidad y validez del instrumento.

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
1	¿Podrías contarme un poco de ti y cómo es tu vida en estos momentos?	5	5	5	5
2	¿Qué ha significado para ti ser estudiante universitario/a?	5	5	5	5
3	¿Has experimentado cambios importantes desde que entraste a la universidad?	5	5	5	5
4	¿Estos cambios han provocado que cambies la percepción de ti mismo?	5	5	5	5
5	¿Podrías describir el ambiente universitario en el que te desenvuelves diariamente?	5	5	5	5
6	¿Cómo describirías el nivel de información que tenías sobre las sustancias antes de iniciar la vida universitaria?	5	5	5	5
7	¿El consumo de sustancias está presente en tu entorno académico y/o social?	5	5	5	5
8	¿En algún momento has experimentado presión para consumir?	5	5	5	5
9	Cuéntame sobre alguna situación en tu vida universitaria donde hayas tenido que tomar decisiones importantes relacionadas con el consumo u otras conductas de riesgo.	5	5	5	5
10	Cuando te has encontrado en ese tipo de situaciones, ¿qué te ha ayudado a mantenerte firme en tus decisiones?	5	5	5	5
11	¿Qué pasa por tu mente en esos momentos en los que decides no involucrarte en ciertas conductas?	5	5	5	5
12	¿Crees que esas formas de pensar o de actuar las aprendiste de alguien o se fueron construyendo a partir de tu propia experiencia?	5	5	5	5

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
13	¿Cuáles crees que son tus cualidades personales que te ayudan a cuidarte?	5	5	5	5
14	¿Cómo manejas el estrés, la presión académica o los problemas personales?	5	5	5	5
15	¿Realizas alguna actividad que te ayude a relajarte y/o sentirte tranquilo?	5	5	5	5
16	¿Cómo describirías la relación con tu familia actualmente?	5	5	5	5
17	¿De qué manera tu familia influye en tus decisiones personales?	5	5	5	5
18	¿Qué rol juegan tus amistades en tu estilo de vida?	5	5	5	5
19	¿Sientes que cuentas con personas que te apoyan? Si es así, ¿cuáles son?	5	5	5	5
20	¿Por qué consideras que esas personas son de apoyo en tu vida?	5	5	5	5
21	Desde tu experiencia, ¿qué espacios, actividades o apoyos te ha brindado la universidad que consideras positivos para tu bienestar?	5	5	5	5
22	¿Qué tan accesibles o útiles te parecen estos espacios?	5	5	5	5
23	¿Cuáles son tus metas a corto y a largo plazo, independientemente de si están o no relacionadas con tu carrera universitaria?	5	5	5	5
24	¿Estas metas influyen en tus decisiones actuales?	5	5	5	5
25	¿Qué cosas importantes de tu vida sientes que cuidas o proteges cuando tomas decisiones para evitar situaciones de riesgo?	5	5	5	5
26	Desde tu experiencia, ¿qué crees que protege realmente a los jóvenes del consumo?	5	5	5	5
27	¿Qué mensaje les darías a otros estudiantes que están atravesando situaciones similares?	5	5	5	5

Observaciones de los ítems en lo que no esté totalmente de acuerdo:

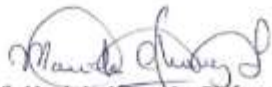
VI. OBSERVACIONES GENERALES Y DECISIÓN FINAL

Decisión final del experto: (Aplicable / No Aplicable / Aplicable atendiendo las Observaciones)

La entrevista semiestructurada es aplicable.

Firma del juez experto:

Fecha: enero 06 del 2026



Psi. Cll. Mariela Yessenia Chávez Intriago Mg.
Correo: mariela.chavez@uleam.edu.ec

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

I. DATOS DE IDENTIFICACIÓN DEL EXPERTO

Nombre completo: Victoriano Camas Baena
Profesión: Psicólogo
Grado académico: PhD
Años de experiencia: 35 años
Correo electrónico: victoriano.camas@uleam.edu.ec
Institución: ULEAM

II. INFORMACIÓN GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Título de la investigación: CARACTERIZACIÓN DE LOS FACTORES PROTECTORES ANTE EL CONSUMO DE SUSTANCIAS EN UNIVERSITARIOS. MANTA 2026

Objetivos de la investigación:

Objetivo general:

Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en universitarios de la ciudad de Manta durante el año 2026.

Objetivo específico

- Identificar los principales factores protectores individuales presentes en estudiantes universitarios.
- Describir los factores protectores relacionales e institucionales que influyen en la prevención del consumo de sustancias.
- Analizar, desde una perspectiva cualitativa, la relación entre factores protectores y bienestar psicológico en la población estudiada.

Población objetivo: Jóvenes universitarios entre 18 a 28 años, sin distinción de género, etnia, economía o lugar de procedencia

III. MATRIZ DE VALIDACIÓN

3.1 VALORACIÓN GENERAL DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Escala de valoración tipo Likert (1 a 5):

N	Atributo	Descripción	1: Totalmente desacuerdo	2: En desacuerdo	3: Parcialmente de acuerdo	4: De acuerdo	5: Totalmente de acuerdo
1	Suficiencia	¿Evalúa el instrumento todos los aspectos relevantes del tema que se pretende medir?					X
		¿Abarca el instrumento una amplia gama de posibles respuestas?					X
		¿Se incluyen suficientes ítems para obtener una medida precisa y confiable de la variable o concepto que se pretende medir?					X
2	Claridad	¿Están los ítems del instrumento redactados de manera clara, concisa y comprensible?					X
		¿Se utilizan términos precisos y específicos que no generen ambigüedades o confusiones?					X
		¿Los ítems del instrumento son fáciles de interpretar y responder?					X
3	Coherencia	¿Existe una lógica interna entre los ítems del instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento están relacionados entre sí y con el objetivo general del instrumento?					X
		¿El orden en que se presentan los ítems del instrumento es adecuado?					X
4	Relevancia	¿Los ítems del instrumento son relevantes para el contexto en el que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el grupo de personas al que se aplicará el instrumento?					X
		¿Los ítems del instrumento son relevantes para el objetivo general del instrumento?					X

3.2. VALORACIÓN POR ÍTEM DE LA ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA

Estimado Experto: Le solicitamos que, a partir de un riguroso análisis de cada ítem del instrumento, considere si las respuestas obtenidas cumplen o no con lo que requiere la investigación. Para ello, le pedimos que tome como referencia el objetivo general de la investigación y aplique la siguiente escala de valoración:

Por favor, registré lo siguiente en la casilla correspondiente a su valoración para cada ítem:

Registro:

1= totalmente en desacuerdo

2 = En desacuerdo

3 = Parcialmente de acuerdo

4 = De acuerdo

5 = totalmente de acuerdo

Agradecemos enormemente su tiempo y colaboración en este importante proyecto. Su participación es esencial para garantizar la calidad y validez del instrumento.

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
1	¿Podrías contarme un poco de ti y cómo es tu vida en estos momentos?	5	5	5	5
2	¿Qué ha significado para ti ser estudiante universitario/a?	5	5	5	5
3	¿Has experimentado cambios importantes desde que entraste a la universidad?	5	5	5	5
4	¿Estos cambios han provocado que cambies la percepción de ti mismo?	5	5	5	5
5	¿Podrías describir el ambiente universitario en el que te desenvuelves diariamente?	5	5	5	5
6	¿Cómo describirías el nivel de información que tenías sobre las sustancias antes de iniciar la vida universitaria?	5	5	5	5
7	¿El consumo de sustancias está presente en tu entorno académico y/o social?	5	5	5	5
8	¿En algún momento has experimentado presión para consumir?	5	5	5	5
9	Cuéntame sobre alguna situación en tu vida universitaria donde hayas tenido que tomar decisiones importantes relacionadas con el consumo u otras conductas de riesgo.	5	5	5	5
10	Cuando te has encontrado en ese tipo de situaciones, ¿qué te ha ayudado a mantenerte firme en tus decisiones?	5	5	5	5
11	¿Qué pasa por tu mente en esos momentos en los que decides no involucrarte en ciertas conductas?	5	5	5	5
12	¿Crees que esas formas de pensar o de actuar las aprendiste de alguien o se fueron construyendo a partir de tu propia experiencia?	5	5	5	5

No. ítem	Ítem	1.-Claridad	2.- Redacción	3.- Orden del ítem	4.- Precisión
13	¿Cuáles crees que son tus cualidades personales que te ayudan a cuidarte?	5	5	5	5
14	¿Cómo manejas el estrés, la presión académica o los problemas personales?	5	5	5	5
15	¿Realizas alguna actividad que te ayude a relajarte y/o sentirte tranquilo?	5	5	5	5
16	¿Cómo describirías la relación con tu familia actualmente?	5	5	5	5
17	¿De qué manera tu familia influye en tus decisiones personales?	5	5	5	5
18	¿Qué rol juegan tus amistades en tu estilo de vida?	5	5	5	5
19	¿Sientes que cuentas con personas que te apoyan? Si es así, ¿cuáles son?	5	5	5	5
20	¿Por qué consideras que esas personas son de apoyo en tu vida?	5	5	5	5
21	Desde tu experiencia, ¿qué espacios, actividades o apoyos te ha brindado la universidad que consideras positivos para tu bienestar?	5	5	5	5
22	¿Qué tan accesibles o útiles te parecen estos espacios?	5	5	5	5
23	¿Cuáles son tus metas a corto y a largo plazo, independientemente de si están o no relacionadas con tu carrera universitaria?	5	5	5	5
24	¿Estas metas influyen en tus decisiones actuales?	5	5	5	5
25	¿Qué cosas importantes de tu vida sientes que cuidas o proteges cuando tomas decisiones para evitar situaciones de riesgo?	5	5	5	5
26	Desde tu experiencia, ¿qué crees que protege realmente a los jóvenes del consumo?	5	5	5	5
27	¿Qué mensaje les darías a otros estudiantes que están atravesando situaciones similares?	5	5	5	5

Observaciones de los ítems en lo que no esté totalmente de acuerdo:

IV. OBSERVACIONES GENERALES Y DECISIÓN FINAL

Decisión final del experto: (Aplicable / No Aplicable / Aplicable atendiendo las Observaciones)

La entrevista semiestructurada es aplicable.

Firma del juez experto:

Fecha: enero 06 del 2026



Dr. Camas Baena Victoriano Phd.
Correo: victoriano.camasa@uleam.edu.ec

Anexo 3: Ficha de caracterización sociodemográfica

Código del participante: _____

Fecha: ____ / ____ / ____

Universidad:

1. Datos personales

Edad: _____ años

Sexo:

☐ Femenino ☐ Masculino ☐ Otro

Estado civil:

☐ Soltero/a ☐ En pareja ☐ Casado/a ☐ Otro

2. Información académica

Carrera universitaria: _____

Semestre que cursa: _____

Tipo de universidad:

☐ Pública ☐ Privada

3. Contexto de residencia y procedencia

Procedencia:

☐ Manta

☐ Otra ciudad de Manabí

☐ Otra provincia

Convive con:

☐ Familia

☐ Solo/a

☐ Compañeros/as

☐ Residencia estudiantil

☐ Otro: _____

4. Situación laboral y económica

Trabaja actualmente:

☐ Sí ☐ No

Situación económica percibida:

☐ Baja ☐ Media ☐ Media-alta ☐ Alta

5. Participación y apoyo institucional

Participa en actividades extracurriculares (deportivas, culturales, académicas u otras):

☐ Sí ☐ No

Ha utilizado servicios de bienestar universitario o apoyo psicológico:

☐ Sí ☐ No

6. Información extra

Anexo 4: Guía de entrevista

BLOQUE 1. HISTORIA PERSONAL

1. ¿Podrías contarme un poco de ti y cómo es tu vida en estos momentos?
2. ¿Qué ha significado para ti ser estudiante universitario/a?
3. ¿Has experimentado cambios importantes desde que entraste a la universidad?
4. ¿Estos cambios han provocado que cambies la percepción de ti mismo?

BLOQUE 2. CONTEXTO UNIVERSITARIO Y SOCIAL

5. ¿Podrías describir el ambiente universitario en el que te desenvuelves diariamente?
6. ¿Cómo describirías el nivel de información que tenías sobre las sustancias antes de iniciar la vida universitaria?
7. ¿El consumo de sustancias está presente en tu entorno académico y/o social?
8. ¿En algún momento has experimentado presión para consumir?

BLOQUE 3. EXPERIENCIAS PERSONALES FRENTE AL CONSUMO

9. Cuéntame sobre alguna situación en tu vida universitaria donde hayas tenido que tomar decisiones importantes relacionadas con el consumo u otras conductas de riesgo.
10. Cuando te has encontrado en ese tipo de situaciones, ¿qué te ha ayudado a mantenerte firme en tus decisiones?
11. ¿Qué pasa por tu mente en esos momentos en los que decides no involucrarte en ciertas conductas?

12. ¿Crees que esas formas de pensar o de actuar las aprendiste de alguien o se fueron construyendo a partir de tu propia experiencia?

BLOQUE 4. FACTORES PROTECTORES

13. ¿Cuáles crees que son tus cualidades personales que te ayudan a cuidarte?
14. ¿Cómo manejas el estrés, la presión académica o los problemas personales?
15. ¿Realizas alguna actividad que te ayude a relajarte y/o sentirte tranquilo?
16. ¿Cómo describirías la relación con tu familia actualmente?
17. ¿De qué manera tu familia influye en tus decisiones personales?
18. ¿Qué rol juegan tus amistades en tu estilo de vida?
19. ¿Sientes que cuentas con personas que te apoyan? Si es así, ¿cuáles son?
20. ¿Por qué consideras que esas personas son de apoyo en tu vida?
21. Desde tu experiencia, ¿qué espacios, actividades o apoyos te ha brindado la universidad que consideras positivos para tu bienestar?
22. ¿Qué tan accesibles o útiles te parecen estos espacios?

BLOQUE 5. PROYECTO DE VIDA Y SENTIDO

23. ¿Cuáles son tus metas a corto y a largo plazo, independientemente de si están o no relacionadas con tu carrera universitaria?
24. ¿Estas metas influyen en tus decisiones actuales?
25. ¿Qué cosas importantes de tu vida sientes que cuidas o proteges cuando tomas decisiones para evitar situaciones de riesgo?

BLOQUE FINAL

26. Desde tu experiencia, ¿qué crees que protege realmente a los jóvenes del consumo?
27. ¿Qué mensaje les darías a otros estudiantes que están atravesando situaciones similares?

Anexo 5. Transcripción

Datos sociodemográficos

Edad: 22 años.

Sexo: Masculino.

Estado civil: Soltero.

Carrera/Semestre: Psicología, octavo nivel.

Tipo de universidad: Pública.

Procedencia: Manta.

Convivencia: Con familia.

Trabaja actualmente: No.

Situación económica percibida: Media.

Participación en actividades extracurriculares: Sí.

Uso de servicios de bienestar universitario o apoyo psicológico: Sí, gimnasio.

Bloque 1. Historia personal

Entrevistador: ¿Podrías contarme un poco de ti y cómo es tu vida en estos momentos?

Participante: En estos momentos me encuentro realizando mi proyecto de titulación. Estoy haciendo evaluaciones con niños de diferentes zonas de la ciudad.

Es un poco cansado porque normalmente los puntos de encuentro para salir hacia los lugares de evaluación están lejos de donde vivo. En un día normal suelo despertarme alrededor de las cinco de la mañana, a veces incluso a las cuatro y cuarenta, dependiendo de qué tan temprano tenga que llegar.

Por lo general, como debo dejar todo organizado para el día siguiente, suelo acostarme bastante tarde, entre las doce y la una de la madrugada. Incluso hace poco me dormí a las dos y me levanté a las cuatro y cuarenta para poder llegar a tiempo. En este momento, esa es la actividad que más ocupa mi vida.

Entrevistador: A nivel general, ¿qué ha significado para ti convertirte en estudiante universitario?

Participante: Ha sido una experiencia increíble. Al estudiar en una universidad pública convives con personas muy diferentes, algunas con mucha motivación por la carrera y otras que hacen un gran esfuerzo para venir desde otras ciudades, viviendo incluso lejos de sus familias.

Todas esas experiencias me han permitido construir una visión diferente del mundo y también desarrollar aspectos de mi personalidad que probablemente no habría adquirido en otro contexto o en otra universidad. Considero que la universidad me ha ayudado a formar una mejor percepción tanto de mí mismo como del profesional que quiero llegar a ser.

Entrevistador: ¿De qué manera ha cambiado la percepción sobre ti mismo?

Participante: Creo que me he vuelto más crítico, tanto para bien como para mal. A veces minimizo algunas capacidades porque siento que son lo mínimo que debería tener, pero también reconozco que hay cosas que hago bien y que aún puedo mejorar.

Siento que, con un poco más de esfuerzo, podría desarrollar mejor muchas de mis cualidades.

Bloque 2. Contexto universitario y social

Entrevistador: ¿Podrías describirme el ambiente universitario en el que te desenvuelves diariamente?

Participante: Actualmente tengo clases tres días a la semana y el resto del tiempo realizo prácticas.

Diría que el ambiente es bastante neutro. Hace un año escogí un itinerario diferente al de mis compañeros con quienes inicié la carrera, por lo que terminé en un paralelo

prácticamente nuevo al que nunca logré adaptarme completamente. Además, una de las pocas amistades que conservaba ahora estudia de manera virtual. Por eso siento que mi círculo cercano ya no está tan presente. Me considero un poco aislado, aunque también muy enfocado en mis actividades, especialmente por la tesis y el último semestre.

Entrevistador: ¿Cómo describirías el nivel de información que tenías sobre las sustancias antes de iniciar la universidad?

Participante: Era bastante limitado porque nunca pertenecí a un círculo donde hubiera consumo, ni recreativo ni problemático. Solo conocía las sustancias más comunes: alcohol, cannabis y nicotina.

Entrevistador: ¿El consumo de sustancias está presente en tu entorno académico o social?

Participante: Depende de la sustancia. Principalmente veo alcohol y tabaco, aunque generalmente fuera del entorno universitario. De otras sustancias prácticamente no.

Entrevistador: ¿En algún momento has experimentado presión para consumir?

Participante: No. Nunca me han obligado a consumir. Generalmente soy bastante firme cuando digo que no.

Entrevistador: ¿Has recibido invitaciones para consumir?

Participante: Para consumir alcohol sí, lo considero algo bastante normal. Para otro tipo de sustancias, no.

Bloque 3. Experiencias personales frente al consumo

Entrevistador: ¿Podrías contarme alguna situación en tu vida universitaria donde hayas tenido que tomar decisiones relacionadas con el consumo?

Participante: Recuerdo que una vez acepté tomar un primer shot de alcohol. Fue una invitación de estudiantes de semestres superiores como una forma de relajarnos cuando recién comenzábamos la carrera.

No fue algo forzado, simplemente ocurrió por el momento, después de salir de clases en la noche. Nunca tuve consecuencias negativas y quedó únicamente como una experiencia recreativa.

Entrevistador: Si en algún momento recibieras una invitación para consumir, ¿qué te ayudaría a mantenerte firme en tu decisión?

Participante: Principalmente mi forma de ser. También el hecho de vivir con mi familia y saber que debo llegar a casa. Eso me hace ser consciente de evitar excesos o situaciones que puedan preocupar a las personas cercanas.

Entrevistador: ¿Esa manera de pensar la aprendiste de alguien o se construyó a partir de tu experiencia?

Participante: Creo que se construyó principalmente por mí mismo, por lo que he observado en otras personas y por lo que conozco acerca de las consecuencias del consumo de sustancias.

Bloque 4. Factores protectores

Entrevistador: ¿Cuáles son las cualidades personales que te ayudan a cuidarte?

Participante: La responsabilidad. Más que miedo, considero que es responsabilidad. Sé que algunas sustancias pueden afectar mi salud y prefiero evitar llegar a ese punto.

Entrevistador: A nivel moral, ¿qué opinas del consumo?

Participante: Depende del contexto. Si el consumo es recreativo y en ambientes controlados, no considero que exista un gran problema.

Mi opinión cambia cuando ese consumo afecta a terceras personas, por ejemplo, cuando alguien conduce en estado de ebriedad o cuando aparecen enfermedades derivadas de prácticas de consumo riesgosas.

Mientras no perjudique a otras personas, considero que no necesariamente tiene que verse como algo tan dañino.

Entrevistador: ¿Consideras que algunos adolescentes utilizan el consumo para manejar el estrés, la presión académica u otros problemas personales?

Participante: Sí. Creo que muchas veces lo utilizan como una forma de escapar de los problemas o porque no cuentan con un círculo cercano de apoyo.

Entrevistador: ¿Qué tan frecuente crees que sea este fenómeno en tu entorno?

Participante: En mi entorno cercano no es frecuente. Estoy rodeado de personas con hábitos bastante saludables y no suelo ver ese tipo de situaciones.

Entrevistador: En contraste con esos jóvenes, ¿qué haces tú para manejar el estrés, la presión académica o los problemas personales?

Participante: He conocido personas que dicen que toman alcohol para desestresarse y sí lo he visto, aunque habría que analizar hasta qué punto realmente utilizan el consumo para escapar de la realidad. En mi caso, no recurro a eso.

Entrevistador: ¿Realizas alguna actividad que te ayude a relajarte?

Participante: Sí. Escuchar música o dormir.

Entrevistador: ¿Cómo describirías la relación con tu familia actualmente?

Participante: Está bastante bien.

Entrevistador: ¿De qué manera influye tu familia en tus decisiones personales?

Participante: Influye de manera positiva porque siempre me orientan desde las consecuencias y no desde el castigo.

No me dicen simplemente que no haga algo, sino que me ayudan a comprender cuáles pueden ser las consecuencias de mis decisiones.

Entrevistador: ¿Qué papel cumplen tus amistades en tu estilo de vida?

Participante: Actualmente estoy bastante distante de la mayoría de mis amigos, tanto del colegio como de la universidad.

Cuando coincidimos solemos jugar videojuegos, conversar y relajarnos un rato. Principalmente cumplen un papel de apoyo.

Entrevistador: ¿Sientes que cuentas con personas que te apoyan?

Participante: Sí, aunque a veces es difícil coincidir por los horarios.

Entrevistador: Desde tu experiencia, ¿qué espacio o actividad de la universidad ha contribuido a tu bienestar?

Participante: La coordinación estudiantil.

Siempre me gustó participar en eventos deportivos y académicos. Formar parte de la coordinación me permitió organizar actividades, participar en decisiones y conocer muchas personas y lugares. Considero que eso fortaleció mi red de apoyo.

Bloque 5. Proyecto de vida y sentido

Entrevistador: ¿Cuáles son tus metas a corto, mediano y largo plazo?

Participante: A corto plazo, graduarme y conseguir un trabajo que me permita generar ingresos y aportar económicamente a mi familia.

A mediano plazo, realizar una maestría.

A largo plazo, formar una familia e independizarme para seguir creciendo como persona.

Entrevistador: ¿Estas metas influyen en tus decisiones actuales?

Participante: Sí. Me ayudan a mantenerme enfocado en el camino que quiero seguir y considero que el consumo podría dificultar el logro de esos objetivos.

Entrevistador: ¿Qué es lo más importante que buscas proteger en tu vida?

Participante: Mi bienestar y mi integridad, porque si yo estoy bien también puedo influir positivamente en mi familia y en las personas cercanas.

Bloque final

Entrevistador: Finalmente, desde tu experiencia, ¿qué crees que realmente protege a un joven del consumo?

Participante: Principalmente las redes de apoyo: la familia y las personas con quienes uno se relaciona.

Esos factores ayudan a construir una percepción personal que permite afrontar situaciones relacionadas con el consumo. Sin embargo, no creo que sean determinantes, porque cada persona vive circunstancias distintas.

Entrevistador: ¿Qué mensaje le darías a otro estudiante que atraviesa situaciones relacionadas con el consumo, ya sea porque consume o porque se encuentra en riesgo?

Participante: Creo que hay momentos en los que las cosas parecen difíciles, y muchas veces realmente lo son. Existen situaciones complicadas que pueden hacer que una persona piense en el consumo como una alternativa...

Anexo 6: Consentimiento



UNIVERSIDAD LAICA ELOY ALFARO DE MANABI FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD CARRERA DE PSICOLOGIA

CONSENTIMIENTO INFORMADO PROYECTO DE INVESTIGACION PARA UNIVERSITARIOS ENTRE 18 A 28 AÑOS

PARTE I: INFORMACIÓN PARA EL PARTICIPANTE

A. TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN						
Caracterización de los factores de protección ante al consumo de sustancias en universitarios. Manta 2026						
B. NOMBRE DE INVESTIGADOR PRINCIPAL Y DATOS DE CONTACTO						
Nombres completos:	Arianna Lisbeth Aguilera Canchignia		Cedula:	1208248227		
Teléfono:	0984608266		Correo electrónico	e1208248227@uleam.live.edu.ec		
Nombre de la institución a la cual se encuentra suscrito el investigador (SI APLICA):			Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí			
C. NOMBRE DEL PATROCINADOR Y DATOS DEL CONTACTO (SI APLICA)						
Nombres completos:			Cedula:			
Teléfono:			Correo electrónico			
D. NOMBRE DEL COMITÉ DE ÉTICA DE INVESTIGACIÓN EN SERES HUMANOS QUE EVALUÓ Y APROBÓ EL ESTUDIO Y DATOS DEL CONTACTO						
Nombres completos:	Od. Juan Manuel Sierra Zambrano, Esp.		Cedula:	1310374119		
Teléfono:	0989693757		Correo electrónico	comiteeticainvestigacion@uleam.edu.ec		
Nombre del comité:	Comité de ética e investigación en seres humanos de la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí (CEISH-ULEAM)					
E. NOMBRE DEL CENTRO O ESTABLECIMIENTO EN EL QUE SE REALIZARÁ LA INVESTIGACIÓN						
Ciudad de Manta						
F. INTRODUCCIÓN						
La presente investigación busca identificar los factores de protección personales, familiares y académicos que ayudan a los estudiantes universitarios a evitar o reducir el consumo de sustancias.						
G. PROPÓSITO DEL ESTUDIO						
1. Describir los factores protectores presentes en estudiantes universitarios. 2. Relacionar dichos factores con el consumo autorreportado de sustancias. 3. Generar información útil para mejorar los programas de prevención en las universidades.						
H. PROCEDIMIENTOS POR REALIZAR						
No.	Actividad	Objetivo del proyecto con el que se vincula la actividad	Justificación del motivo	Lugar de ejecución	Responsable	Tiempo de duración
1	Explicación del estudio y firma del consentimiento a los participantes voluntarios.	Caracterizar los factores protectores ante el consumo de sustancias en estudiantes universitarios de Manta.	Permite que los participantes comprendan el propósito de la investigación, sus derechos y decidan de forma libre e informada su participación.	Manta	Investigador principal e investigador I	Mayo del 2025
2	Aplicación de entrevistas, cuestionarios sociodemográficos.	Identificar los principales factores protectores individuales, familiares, académicos y comunitarios, así como el patrón de consumo autorreportado.	Permite obtener información estructurada y confidencial sobre los recursos protectores del estudiante y su relación con el consumo de sustancias.	Manta	Investigador principal e investigador I	Finales de Mayo mediados de Junio del 2025
3	Análisis descriptivo de los datos y socialización de los resultados globales con las autoridades y estudiantes interesados mediante charlas o materiales informativos.	Analizar de manera descriptiva la relación entre factores protectores y consumo autorreportado de sustancias.	Posibilita que la comunidad universitaria conozca los hallazgos y se utilicen para diseñar o fortalecer programas de prevención y promoción de la salud mental.	Manta	Investigador principal e investigador I	Junio a Julio del 2025
I. BENEFICIOS DE LA PARTICIPACIÓN Y FORMA DE SOCIALIZAR LOS RESULTADOS						

1. Aporta información sobre los factores de protección presentes en los estudiantes universitarios, lo que permitirá a las instituciones educativas diseñar o fortalecer programas de prevención del consumo de sustancias y promoción de la salud mental, beneficiando a la comunidad estudiantil en general. 2. Los resultados globales serán socializados con las autoridades universitarias y los estudiantes interesados mediante charlas, infografías o informes de divulgación, sin mencionar nombres ni datos que permitan identificar a los participantes, de modo que la información contribuya a mejorar el acompañamiento psicológico y académico ofrecido. 3. La participación puede generar en algunos estudiantes una mayor conciencia sobre sus propios recursos personales y redes de apoyo, lo que podría motivarlos a cuidar su bienestar, buscar ayuda temprana si la requieren y participar en actividades saludables promovidas por la universidad.	
J. RIESGOS FISICOS Y PSICOLOGICOS A CORTO Y LARGO PLAZO DE LA PARTICIPACIÓN Y FORMAS DE MITIGARLOS	
Riesgos	Forma de mitigarlos
1. Ligero cansancio o incomodidad por el tiempo dedicado a contestar los cuestionarios.	Permitir pausas y tiempo suficiente.
2. Malestar emocional leve al reflexionar sobre experiencias personales relacionadas con el consumo de sustancias, el estrés o los problemas familiares.	Posibilidad de omitir ítems, acompañamiento emocional por parte de los investigadores.
3. Preocupación por la confidencialidad de la información proporcionada.	Explicar que las respuestas e información proporcionadas son confidenciales.
K. COSTOS Y COMPENSACIÓN	
1. El participante/representante legal NO pagará por ninguno de los análisis que se realicen en la investigación. 2. El participante/representante legal NO recibirá ninguna compensación por su participación. 3. En caso de llegar a producirse un evento fortuito que requiera atención médica, como resultado de cualquier procedimiento de la investigación, incluyendo la toma de muestra biológica, el participante será remitido al departamento de emergencias del Hospital Rodríguez Zambrano del Ministerio de Salud Pública y se dará seguimiento al caso hasta la resolución del evento. 4. En el caso de presentarse algún evento adverso durante la ejecución de las actividades, el investigador principal asumirá los rubros económicos y dará seguimiento del participante hasta su recuperación y alta médica correspondiente.	
L. MECANISMOS PARA RESGUARDAR LA CONFIDENCIALIDAD DE DATOS	
1. Durante el desarrollo de la investigación, la información obtenida será entregada a la/el investigadora/or principal previamente ANONIMIZADA. 2. Al finalizar la investigación, la información obtenida será eliminada al cabo de 3 meses de entregado el producto final o será entregada de forma ANONIMIZADA a la/el director/ra de carrera con el propósito de contribuir al desarrollo de futuras investigaciones.	

PARTE II: CONSENTIMIENTO INFORMADO

A. DECLARATORIA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO		
Yo, en calidad de participante/representante legal del participante declaro que:	SI	NO
1. He leído el consentimiento informado.		
2. Han respondido a todas mis preguntas.		
3. Entiendo los riesgos y beneficios de participar.		
4. Entiendo que firmar este documento, NO implica renunciar a ninguno de los derechos que por ley me corresponden.		
5. He sido informado de todos y cada uno de los procedimientos que se realizarán para la ejecución de la investigación		
6. He sido informado de que los cuestionarios y, en general, cualquier registro que contenga sus datos serán resguardados en un sitio seguro.		
7. He sido informado de que los resultados podrán ser publicados en revistas científicas u otros medios bibliográficos o pueden ser presentados en reuniones o eventos con fines académicos manteniendo el anonimato de estos sin revelar mi nombre o datos de identificación.		
8. He sido informado de que al finalizar la investigación, la información obtenida será eliminada al cabo de 3 meses de entregado el producto final o será entregada de forma ANONIMIZADA a la/el director/ra de carrera con el propósito de contribuir al desarrollo de futuras investigaciones.		
9. He sido informado de que los datos recolectados durante el proceso están sujetos a una política de estricta confidencialidad y que, por lo tanto, no pueden ser divulgados a terceras personas sin nuestro consentimiento expreso.		
10. He sido informado de que en el caso de que el investigador sea ordenado judicialmente o el mismo identifique situaciones que puedan representar un riesgo muy grave para mi persona, el investigador entregará solo la información pertinente del asunto en cuestión a las entidades acertadas, manteniendo la confidencialidad de cualquier otra información.		

11. Me será entregada una copia, una vez suscrito este documento.		
12. Mi participación es voluntaria, por lo que tengo el DERECHO de retirar mi consentimiento en cualquier momento.		
13. Consiento voluntariamente mi participación o la de mi representado en el estudio.		

Denominación	Firma participante/ representante legal	Firma testigo #1	Firma testigo #2
Nombres completos:			
Cédula:			
Correo electrónico:			
Teléfono:			
Dirección:			
Lugar y fecha:			

B. DECLARATORIA DE REVOCATORIA DEL CONSENTIMIENTO INFORMADO
Yo, en calidad de participante/representante legal del participante declaro que pese a haber aceptado previamente mi participación en la investigación en mención, revoco mi autorización, implicando que los datos o muestras biológicas obtenidos del participante serán eliminados y no podrán utilizarse para ningún fin investigativo. Esta revocatoria no causará penalidad o impacto alguno en la atención en salud que por ley le corresponde al participante.

Denominación	Firma participante/ representante legal	Firma testigo #1	Firma testigo #2
Nombres completos:			
Cédula:			
Correo electrónico:			
Teléfono:			
Dirección:			
Lugar y fecha:			